

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **ANA MARIA VIZCARRA PROAÑO**, C.I. **171364693-1** autora del trabajo de graduación intitulado: **“Imaginarios urbanos sobre la diferenciación Norte y Sur en la ciudad de Quito en dos barrios: Solanda y Carcelén”**, previa a la obtención del grado académico de **Sociólogo con mención en Desarrollo** en la Facultad de **Ciencias Humanas**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 23 de junio del 2011

Ana María Vizcarra Proaño
C.I. 171364693-1

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:
SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN DESARROLLO

**“IMAGINARIOS URBANOS SOBRE LA DIFERENCIACIÓN NORTE Y SUR
EN LA CIUDAD DE QUITO EN DOS BARRIOS: SOLANDA Y CARCELÉN”**

ANA MARÍA VIZCARRA PROAÑO

DIRECTOR: MARIO UNDA

QUITO, JUNIO 2011

A mi madre, con infinita gratitud, le debo todo.

A mi hermano que siempre ha estado a mi lado

A mi padre como el mejor de mis recuerdos

Todos constituyen parte de mí y son el fundamento de mi vida.

Agradezco a Mario Unda director de la tesis y a los lectores: Alejandra Delgado y Francisco Morales.

Agradezco a todo quienes de una u otra forma fueron parte de esta investigación, a mi madre que brindó apoyo en varios niveles, fue una amiga en todo sentido. A mis amigos que estuvieron siempre presentes y me brindaron aliento.

Introducción	1
I. Aspectos teóricos sobre los Imaginarios sociales, y su derivación: los Imaginarios urbanos.....	4
I.1. Concepto de Imaginarios Sociales, síntesis del concepto a través de diferentes posturas teóricas.	4
I.2. Especificación del término Imaginario Social proyectado a la dinámica urbana: Imaginarios Urbanos.....	9
I.3. Formación del Imaginario Urbano, y su proyección en la conducta ciudadana.	15
I.3.1 Territorio, croquis y bordes: la espacialidad urbana	17
I.3.2 Fantasmas urbanos	19
I.3.3 Las metáforas urbanas	21
II. Quito, historia de segregación y lucha por el espacio, o de cómo el imaginario de la constraposición Norte vs Sur tiene raíces históricas.	23
II.1. Inicios de Quito como ciudad Andina en la Colonia hasta el siglo XVIII.....	25
II.2. La época Republicana y el proceso de Modernización sobre la urbe.....	28
II.3. El siglo XX en sus primeras décadas, la llegada del ferrocarril, la época bisagra en el crecimiento y ordenamiento de la ciudad.....	32
II.4. El auge de la construcción en Quito, y la planificación y regulación urbana.	39
II.5. Conclusiones	48
III. Historia y situación socio-económica de los barrios Solanda y Carcelén.	50
III.1. Historia de Solanda y generalidades del barrio.	50
III.2. Historia de Carcelén y generalidades del barrio.....	52
III.3. Acercamiento a la situación socio-económica de los barrios de Solanda y Carcelén.	54
III.3.1 Densidad Poblacional y hacinamiento:	55
III.3.2 Incidencia de pobreza y consumo por barrio:	57
III.3.3 Empleo y migración:	58
III.3.4 Educación:	60
III.4. Paisajes Urbanos.....	60
III.5. Conclusiones.....	64
IV. Imaginarios urbanos sobre el Norte y el Sur desde Solanda y Carcelén.	66
IV.1. Evocaciones sobre la ciudad, asociaciones metafóricas.....	67
IV.1.1 Identidades	68
IV.1.1.1 <i>Sitio representativo de toda la ciudad</i>	68

IV.1.1.2 <i>Clima</i>	68
IV.1.1.3 <i>Color</i>	69
IV.1.1.4 <i>Carácter de la gente</i>	70
IV.1.2 Ensoñaciones.....	72
IV.1.2.1 <i>Belleza</i>	72
IV.1.2.2 <i>Inseguridad</i>	73
IV.1.2.3 <i>Calle más peligrosa</i>	74
IV.1.2.4 <i>Calle de mejor olor</i>	74
IV.1.2.5 <i>Calle de peor olor</i>	75
IV.1.2.6 <i>Tráfico</i>	76
IV.1.2.7 <i>¿Qué le falta?</i>	76
IV.1.3 Condensación de las evocaciones enfocadas en la diferenciación Norte y Sur ...	77
IV.2. Uso de la ciudad, la experiencia empírica frente a la ciudad.....	78
IV.2.1 Recorridos.....	78
IV.2.2 Delimitaciones de las zonas.....	79
IV.2.3 Sitios de favorito en la ciudad.....	80
IV.2.4 Visitas contrapuestas.....	81
IV.2.5 Condensación de los usos en la ciudad proyectadas hacia la diferenciación Norte y Sur.....	82
IV.3. Representaciones que componen el imaginario de diferenciación Sur y Norte.....	83
IV.3.1 Estratos Sociales de cada sector.....	84
IV.3.2 <i>¿Cómo el Sur se mira a sí mismo?</i>	86
IV.3.3 <i>¿Cómo el Sur mira al Norte?</i>	88
IV.3.4 <i>¿Cómo el Norte se mira a sí mismo?</i>	89
IV.3.5 <i>¿Cómo el Norte mira al Sur?</i>	89
IV.3.5 La construcción sobre 'sureño'.....	91
IV.3.6 Quito integrado.....	93
IV.3.7 <i>¿Cómo se ve Solanda a sí mismo?</i>	93
IV.3.7 <i>¿Cómo se ve Carcelén a sí mismo?</i>	94
IV.4. Síntesis de los usos, evocaciones y representaciones para explicar el imaginario de diferenciación del norte y el sur.....	95
IV.5. Comparación de los resultados con trabajos que se remitan al tema de imaginarios sobre Quito.....	98

IV.5.1 Quito, un caleidoscopio de percepciones	99
IV.5.2 Quito imaginado	102
Los recorridos dentro de la ciudad de los jóvenes, se piensa en la Mariscal, la Amazonas, así como el parque la Carolina.....	105
Conclusiones	106
Bibliografía.....	110

ABSTRACT

El objetivo de este trabajo de tesis es realizar un acercamiento al imaginario que contrapone el sector Norte y Sur de Quito, conocer su contenido y la vigencia que tienen el modo en que el quiteño se apropia y recorre su ciudad, a través de los puntos de vista recogidos en dos barrios: Solanda y Carcelén. Este acercamiento ha sido realizado a través del término Imaginario urbano desarrollado por Armando Silva. En el primer capítulo se realiza una revisión del término imaginario social y su derivación en imaginario urbano que se corresponde con la complejidad de lo urbano, perspectiva teórica desde la cual se abordará la problemática. El segundo capítulo proporciona referencias históricas que han alimentado el imaginario y que desde la fundación de la ciudad han intervenido en pensar sobre sectores escindidos y alejados. El tercer capítulo compara ambos barrios desde índices socio-económicos que nos den una pauta sobre la real diferencia sobre los dos barrios que pertenecen a ambos sectores. El cuarto capítulo concentra los puntos de vista de ambos barrios sobre los que se describirán el contenido mismo de los imaginarios.

INTRODUCCIÓN

Quito es una de las ciudades de reciente ingreso al grupo de conglomerados urbanos metropolitanos de América Latina, lo que se traduce en entender que sobre la ciudad han proliferado un conjunto muy grande y complejo de relaciones políticas, sociales, económicas, nacionales y locales. Para entender lo urbano es un hecho innegable que las ciudades no pueden ser comprendidas únicamente desde sus espacios físicos, ni de su distribución espacial o de estadísticas que hablen sobre la dotación de servicios, es necesario acercarse a la ciudades desde el modo en cómo piensan sus habitantes, de modo que pueda generarse una visión más holística de la complejidad urbana. Es de este modo que existen muchas maneras de abordar lo urbano, la tendencia ha sido que para caracterizar el hecho urbano se ha enfocando en el tamaño y la densidad, el aspecto del núcleo, la actividad, el modo de vida, así como ciertas características sociales tales como la heterogeneidad, la cultura urbana y el grado de interacción social. Entender lo urbano nos hace enfocar la densidad de las interrelaciones que se anudan en el interior del espacio urbano donde el espacio de lo urbano promueve distintas formas de comportamiento, entendidas como una cultura urbana.

Esta investigación se enfocará en tratar lo urbano desde las representaciones que a través de distintos 'puntos de vista' constituyen maneras colectivas de pensar, habitar, recorrer y evocar la ciudad. Se buscará plasmar los imaginarios urbanos que forman parte del entramado de significaciones que forman parte de Quito, imaginarios que intervienen en cómo los quiteños miran a su ciudad, la perciben y la recorren. Por medio de los imaginarios queremos abordar el entendimiento de Quito a través de sus habitantes, sin embargo hablar de imaginarios urbanos de modo general sería una tarea complicada por la extensión que significa. Es por tanto, que la presente investigación se enfocará en un imaginario específico sobre la ciudad que subyace el modo en que Quito es percibida por sus habitantes, el imaginario de la diferenciación entre el sector Norte y Sur de la ciudad.

Quito es una ciudad que se encuentra fragmentada en tres zonas sobre las que se han ido construyendo delimitaciones infranqueables: Centro, Norte y Sur. Pero ni el Sur ni el Norte tienen un espacio delimitado y fijo. Lo que permanece es una distancia que se ha configurado sobretodo de modo simbólico en respuesta a la dinámica que la ciudad ha tenido

desde su crecimiento como urbe. El crecimiento longitudinal de la ciudad, la configuración y diferenciación del sector Norte y Sur de la ciudad, ha ido cimentando en la forma cómo ven los habitantes alaurbe, generando localizaciones tanto de Norte y del Sur como espacios contrapuestos, diferenciados y lejanos.

La existencia de una determinada percepción o construcción sobre los sectores de la ciudad provoca que se demarquen límites imaginarios y que se refuerce la idea de una ciudad dividida y fragmentada. Dos sectores que no dialogan y que no se conocen en sus nuevas dinámicas urbanas y que se piensan bajo prejuicios que se han formado desde el desarrollo de Quito como urbe: el Norte es mejor que el Sur, es más organizado, limpio y estéticamente más agradable. El Sur es comercial, ruidoso, estéticamente desordenado pero tiene gente con un profundo sentido de comunidad, cualidad que no se les adjudica a los habitantes del sector Norte. Estas ideas fraccionan la apropiación de los quiteños sobre su ciudad debido a que ocultan y no permiten vislumbrar la dinámica compleja que tiene nuestra ciudad, en donde es difícil demarcar los límites de lo que se entiende por Norte y Sur.

La presente investigación tendrá por objetivo conocer cómo se ha configurado el imaginario de diferenciación entre el Norte y el Sur, cuál es el contenido de dicho imaginario y cómo éste interviene en la apropiación del quiteño de su ciudad, sea del Norte o del Sur, así mismo, saber si es que se han generado cambios en el tiempo o si es vigente todavía. La investigación aborda la realidad a través del término 'Imaginario urbano' desarrollado por Armando Silva, lo que permite comprender cómo se construye una visión colectiva urbana desde cortes y segmentaciones realizadas por los habitantes quienes de una u otra forma dialogan con su ciudad.

La investigación desarrolla el contenido del imaginario al enfrentar percepciones y puntos de vista de habitantes de cada barrio, sobre sí mismos, sobre el sector contrapuesto y sobre la ciudad en general. Para esto se han escogido dos barrios que al nombrarlos nos remiten directamente a cada uno de los sectores: Solanda en el Sur y Carcelén en el Norte. Esta idea de tomar dos barrios que representen tanto al Norte como al Sur y explorar sus percepciones mutuas, fue tomada de la idea central del proyecto denominado "Celdas perceptuales" el cual pertenecía al festival Al-Zurich organizado por el colectivo de arte urbano Tranvía Zerolletrado a cabo por María Belén Granda y Patricio Dalgo.

Para llevar a cabo la investigación, se han realizado un total de ocho entrevistas a profundidad tanto a dirigentes barriales como a jóvenes pertenecientes a una organización juvenil. Con las entrevistas realizadas a adultos dirigentes barriales o adultos involucrados en organizaciones barriales, se buscó que la persona tenga varios años viviendo en los barrios y pueda proporcionar información contundente sobre las dinámicas del barrio.

Con los jóvenes se buscó por otro lado, indagar sobre si sus percepciones daban cuenta de un cambio del imaginario en el tiempo y ver cómo era percibido desde los jóvenes este imaginario y compararlo con lo percibido por los adultos. Consecuentemente se realizaron cuatro entrevistas: dos a dirigentes y dos a jóvenes por cada barrio. Las preguntas iban a enfocadas a desplegar la relación entre el habitante y Quito de modo general, en forma de evocaciones sobre la ciudad como la belleza, inseguridad, clima, etc. Así mismo, las entrevistas fueron enfocadas a descubrir el uso de la ciudad, es decir, ver cuál era el mapa de movimiento de los entrevistados, recorridos y circuitos. Finalmente la tercera sección de las entrevistas consistió en preguntas más específicas sobre las representaciones del Norte y del Sur que ayuden a revelar el contenido del imaginario sobre el que se centra la investigación.

La investigación consta de cuatro capítulos: el primero realiza un acercamiento teórico al concepto de 'imaginarios urbanos' y las derivaciones que en conjunto forma la teoría planteada por Armando Silva, antropólogo dedicado a estudios urbanos. En la segunda sección se tratará el proceso histórico de segregación de Quito, proceso que ha sido una constante a lo largo de su expansión como urbe, hecho que además interviene en el imaginario de la diferenciación entre el Norte y el Sur, así como en las diferencias reales sobre el crecimiento de cada sector.

Una sección de la investigación hace referencia a los índices socio-económicos de ambos barrios que incluyen densidad poblacional, consumo medio por habitante, escolaridad, empleo y migración, entre otros, esto para darnos un panorama claro de cuán alejados se encuentran o no a nivel socio-económico los dos barrios que son nuestra unidad de análisis. Finalmente, contrastamos la información obtenida a través de las entrevistas con los conceptos teóricos describiendo los elementos más importantes que hemos encontrado sobre el imaginario en la diferenciación del Norte y el Sur.

I. ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE LOS IMAGINARIOS SOCIALES, Y SU DERIVACIÓN: LOS IMAGINARIOS URBANOS.

I.1. Concepto de Imaginarios Sociales, síntesis del concepto a través de diferentes posturas teóricas.

Imaginario social es un concepto usado habitualmente en ciencias sociales para designar las representaciones sociales encarnadas en instituciones, formaciones colectivas inaprensibles que rigen la forma de ver la sociedad. Entender el imaginario social quiere decir que indagemos sobre la subjetividad de la sociedad, subjetividad que direcciona y legitima diferentes aspectos y que forman parte de un periodo histórico determinado. Para entender de manera más profunda qué quiere decir, qué abarca, además de qué direcciona el concepto de Imaginario social, es necesario revisar las producciones teóricas que hay alrededor del término.

Charles Taylor en su libro *Imaginarios sociales modernos*, define el término como: “el modo en que los individuos imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurre entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas”.¹

Taylor además define las diferencias entre imaginario social y teoría social:

- a) El imaginario social se constituye de lo que las personas se ‘imaginan’ de su entorno social, algo que la mayoría de las veces no se expresa en términos teóricos, sino que se manifiesta a través de imágenes, historia, leyendas, percepciones.
- b) La teoría social termina siendo manejada por una estrecha brecha de las personas, mientras que el imaginario es compartido por vastos grupos, hasta se podría hablar de la sociedad en su conjunto.
- c) El imaginario social es la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad.

¹Charles Taylor, *Imaginarios sociales modernos*. Paidós, España, 2004. p. 37.

Por otro lado, Cornelius Castoriadis considerado como uno de los representantes contemporáneos más significativos en cuanto a aportes sobre la construcción de los imaginarios sociales, a través del psicoanálisis y la fenomenología de Merlau Ponty, explica que la construcción de lo imaginario parte de la idea de que nada de lo social puede ser conceptualizado solamente de forma objetiva, de modo que introduce de este modo a la subjetividad como un elemento en la creación de sentido. Por lo demás, lo imaginario según dicho autor, no debe ser entendido como sinónimo de ilusorio, ficticio o propio de la especulación, sino que va a ser una posición de formas nuevas, posición no determinada sino determinante; posición inmotivada (ex nihilo) de la cual no puede darse cuenta mediante la explicación causal, funcional o incluso racional:

Es la incesante y esencialmente indeterminada creación socio-histórica y psíquica de figuras, formas e imágenes que proveen contenidos significativos y lo entretajan en las estructuras simbólicas de la sociedad. No se trata de contenidos reales o racionales que adquieren una vida autónoma sino más bien de contenidos presentes desde el inicio y que constituyen la historia misma².

A través del término 'Imaginario radical' Castoriadis explica la comprensión de la historia desde la no-causalidad, esto quiere decir no pensar necesariamente a la historia en términos de causa y efecto debido a que las mismas causas podrían provocar efectos distintos. La historia vista de este modo, como 'auto-creación' que es imprevisible y que es generadora de individuos, grupos, clases o sociedades enteras en donde la institución de nuevas reglas sociales no significa que sean creados a partir de nada (cum nihilo), sino más bien una creación inmotivada (ex nihilo).

Siguiendo con la explicación anterior el Imaginario no se corresponde necesariamente con una formación ya dada, sino que es una creación indeterminada. La creación inmotivada, postulación primera de significaciones a partir de las cuales las sociedades pueden construir su mundo y organizarlo en cuanto a realidad histórico-social singular:

Por consiguiente ese imaginario no es una imagen de algo, no es el reflejo de un *eidos* ya dado, sino 'una creación incesante y esencialmente indeterminada (social, histórica y psíquica) de

²Diane Alméras, "Lecturas en torno al concepto de imaginario: apuntes teóricos sobre el aporte de la memoria a la construcción social". Internet. <http://www2.cyberhumanitatis.uchile.cl/19/almeras.html>. último acceso (04-11-2010).

figuras/ formas/ imágenes, sólo a partir de las cuales puede ser cuestión de algo' (Castoriadis, 1975, p.8)³.

La unidad de la sociedad como institución global depende del Imaginario social, que proyecta en la cohesión interna de la red inmensamente compleja de significados que permea, orienta y dirige la vida de la sociedad tanto como aquella de los individuos concretos que la integren. Castoriadis llama esta red de significados 'el *magma* de significados sociales imaginarios'.

Hay que distinguir el término Imaginario social en dos aspectos: el Imaginario instituyente y el Imaginario instituido:

Se entiende por imaginario instituyente la obra de un ente colectivo humano que crea significaciones nuevas que subvierte las formas históricas existentes; por imaginario instituido no debe entenderse la obra creadora misma (lo instituyente) sino su producto (lo instituido), a saber, el conjunto de instituciones que encarnan esas significaciones y les confieren realidad sean ellas materiales (útiles, técnicas, instrumentos de poder...) o inmateriales, (lenguajes, normas, leyes)⁴.

Castoriadis explica que es en la tensión entre lo instituyente y lo instituido donde se despliega el Imaginario radical y donde se genera lo histórico social.

Por otro lado, el aporte sobre el concepto Imaginario desde la sociología de la vida cotidiana, viene de Michel Maffesoli quien desarrolla su noción de imaginario desde la influencia de Gilbert Durand, quien piensa lo imaginario como un espacio de formación que trasciende y que se condensa en un universo mítico-simbólico, lo que por un lado dotaría de un sentido a su vida y por otro le libera en parte de las coacciones creadas por la vida en sociedad. Una vez condensado este mundo mítico-simbólico éste regirá sobre todo lo que lo rodee: "amparándose en Durand entiende el orden de lo imaginario como una fantasía socialmente solidificada que organiza nuestra percepción de la realidad y se encarna en diferentes ámbitos de la cotidianidad"⁵.

³Nicolás Poirier, *Castoriadis, El imaginario radical*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2006. p. 62

⁴ Ibídem, p. 64

⁵ Ángel Enrique Carretero, "Una aproximación a la sociología delo imaginario de Michel Maffesoli". *Revista Sociológica*. No.53. 2003. pg. 101-11. Internet.<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5304.pdf>. último acceso (04-11-2010).

Tanto Maffesoli como Castoriadis determinan que el Imaginario es un componente esencial en la construcción y cohesión de una sociedad, debido a que este es un espacio en común que determina y direcciona el comportamiento de los individuos en sociedad; ambos posicionan al Imaginario como uno de los componentes legitimadores del modo de relacionarse los individuos con su existencia social, así mismo, el modo de éstos de relacionarse con el orden normativo al cual se encuentran sujetos. A diferencia de Castoriadis, Maffesoli le da un carácter utópico al Imaginario, pudiendo ser al mismo tiempo motor del cambio social y estabilizador del orden imperante.

Maffesoli describe la unión entre imaginario y utopía, explicando que el imaginario se convierte en el punto de ensoñación que se recrea en el pasado y sueña en el futuro, a modo de negación de la realidad cotidiana. Significa el campo de apertura a lo posible contrapuesto al presente inamovible. Su alusión al carácter restrictivo y dominante de la modernidad lo atribuye al totalitarismo de la razón, bajo la condición de que todo lo excluido a lo científicamente comprobable deja de tener validez, siendo la racionalidad científica un instrumento de dominación.

Maffesoli presenta la inquietud sociológica por comprender las expresiones comunitarias que se crean al interior de la vida social. Tribus urbanas, micro-grupos que comparten algún emblema simbólico identitario, esto en razón de presentar que la modernidad llegó a una saturación y que la idea del individuo autosuficiente llega a descrédito. En la posmodernidad, escenario de la saturación mencionada y de los cambios que se han generado en torno a esos paradigmas, pone a la idea de imaginario como catalizador de la nueva organización social: “la omnipresencia de la imagen en la vida social nos remitiría a un imaginario [...] este mundo imaginario es la auto-representación que sirve de soporte para la solidificación de un sentimiento de comunidad compartido.”⁶

Frente al poder, el pensamiento de Maffesoli se resume en que la eficacia de conservación del poder radicaría en su capacidad para administrar el imaginario colectivo de una sociedad. En consecuencia poder y mitología se encuentran entrelazados lo que denomina “origen ecológico del poder”.

⁶Carretero Ángel Enrique, “Una aproximación a la sociología delo imaginario de Michel Maffesoli”. *Revista Sociológica*. No.53. 2003. pg. 101-11. Internet.<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5304.pdf>. último acceso (04-11-2010).

Si bien lo imaginario es señalado como principio de cambio social al tener impreso el carácter utópico de una colectividad, también funciona como instrumento que mantiene el orden social a través de su papel legitimador.

Por otro lado Juan Luis Pintos considera que los Imaginarios serían precisamente aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social.

Tiene que ver con las 'visiones del mundo', con los metarrelatos, con las mitologías y las cosmologías, pero no se configura como arquetipo fundante sino como forma transitoria de expresión, como mecanismo indirecto de reproducción social, como sustancia cultural histórica.⁷

Pintos además, menciona la incidencia al configurar modos y a niveles diversos lo social como realidad para los hombres y mujeres concretos, por ello no se constituye como campo específico de conocimiento objetivo o de proyecciones de deseos subjetivos, sino que establece una matriz de conexiones entre diferentes elementos de la experiencia de los individuos y las redes de ideas, imágenes, sentimientos, carencias y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado.

Los imaginarios sociales tienen una función primaria que se podría definir como la elaboración y distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente.⁸

Sin embargo los imaginarios sociales adquieren un grado máximo de relevancia para la teoría sociológica cuando llegan a formular las estrategias de intervención en las condiciones materiales de vida de los ciudadanos de una sociedad concreta. Este elemento del imaginario no sólo abarca el campo de la moral y de la política, sino que se interviene en el mundo de lo cotidiano. El poder simbólico dice Pintos, de producir sentido pone en funcionamiento unas ideas que vehiculada a través de ciertos mecanismos sociales, logran penetrar en las cabezas de los sometidos al poder. La máxima posibilidad consiste en que aquellas ideas consigan constituirse en evidencia social, es decir, en algo que no es puesto en tela de juicio por la simple razón de que constituye aquello desde lo que se interpreta y se lee la realidad.

⁷Pintos Juan-Luis, "Orden social e imaginarios sociales (Una propuesta de investigación)". Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de Sociología e Ciencia Política. España.pg. 14.

⁸ Ibídem pg.17

En lo que coinciden Castoriadis, Maffesoli, Pintos y Taylor es en definir al Imaginario como una formación simbólica que constituye un instrumento de percepción de la realidad, que rige en los sistemas de identificación e intervienen en la integración y cohesión social. El Imaginario social injiere en la adecuada proyección de los parámetros sociales a los que los individuos se encuentran sujetos generando visiones del mundo, sentimientos de comunidad compartida, comportamientos de los individuos, así como diría Maffesoli la forma en que la vida cotidiana está organizada.

El Imaginario sería como explica Castoriadis el conjunto de figuras, formas, imágenes muy profundas, el conjunto de instituciones que encarnan esas significaciones y les confieren realidad, sean ellas materiales (útiles, técnicas, instrumentos de poder...) o inmateriales, (lenguajes, normas, leyes) que proveen significados. Además son ideas normativas como se explicó anteriormente y al mismo tiempo expectativas como resultado de los entramados culturales que se generan en la interacción entre discursos y prácticas sociales.

Por tanto, acotando lo que dice Pintos no se puede decir que el imaginario se constituya únicamente como campo específico de conocimiento objetivo o sólo de proyecciones de deseos subjetivos, sino que establece una matriz de conexiones entre diferentes elementos de la experiencia de los individuos y las redes de ideas, imágenes, sentimientos, carencias y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado.

I.2. Especificación del término Imaginario Social proyectado a la dinámica urbana: Imaginarios Urbanos.

A continuación nos dedicaremos a realizar la proyección de Imaginarios sociales hacia los Imaginarios urbanos, entendiendo que el carácter de lo imaginario es indispensable para entender la producción simbólica que se realiza en la ciudad, espacio sobre el cual buscaremos hacer posteriores reflexiones en este trabajo. Remitiéndonos a la teoría de los Imaginarios Urbanos, sobre la cual debe comprenderse la especificidad de lo urbano y su relación con la dinámica entre el habitante y la ciudad como el lugar donde habita, así como las construcciones colectivas que se van formando alrededor de este aspecto, tomaremos como base los aportes de Armando Silva quien desarrolla de forma clara y aprehensible una teoría de los Imaginarios Urbanos.

Los Imaginarios Sociales son formaciones colectivas que desde la subjetividad establecen conexiones con un ámbito cultural histórico determinado, organizan nuestra percepción de la realidad y se encarnan en diferentes ámbitos de la cotidianidad direccionando el accionar sobre la base de constructos imaginarios que son tomados por incuestionables. Al hablar de la injerencia de lo Imaginario sobre lo cotidiano, se tomará a la ciudad como un espacio privilegiado dentro de la cotidianidad, siendo el punto en común donde los ciudadanos en su encuentro diario construyen incesantemente narraciones y diálogos del ser urbano con su entorno. Lo imaginario es constructor de la realidad social, se trata entonces a través de la teoría de los Imaginarios Urbanos de describir el proceso de cómo se “encarnan” los imaginarios sociales en los entornos físicos de la ciudad y así proyectarlos como expresión de culturas ciudadanas.

Reconocer que la ciudad también es un escenario de lenguaje, de evocaciones y sueños, de imágenes, de variadas escrituras [...] la ciudad ha sido definida como la imagen de un mundo, pero esta idea se complementaría diciendo que la ciudad es del mismo modo lo contrario: el mundo de una imagen, que lenta y colectivamente se va construyendo y volviendo a construir, incesantemente.⁹

Comprender el nivel de lo imaginario dentro de una ciudad quiere decir encontrarnos con lo urbano. Lo urbano se entiende como los modos de comportamiento que se van generando a la par de las representaciones que se hace de la ciudad, representaciones que van construyendo la urbanidad de una ciudad, lo que hacen los ciudadanos dejando aparte a la ciudad física. Alrededor de la ciudad, el ciudadano se enfrenta diariamente con una porción de ciudad, punto desde el cual podrá construir representaciones que se corresponden a su dinámica con y frente a la ciudad, el lugar donde habita, trabaja, disipa y recorre.

Lo urbano se torna una nueva categoría de reterritorialización ciudadana, de aprehensión de lo colectivo mediante distintas prácticas que permiten nombrar, evocar, o hacer ciudad y convertirla en una contingencia temporal. Se trata de una estética ciudadana y por tanto, de un intento por comprender la ciudad hecha por sus moradores y no tanto por sus constructores materiales¹⁰

Entender la ciudad y lo urbano desde esta perspectiva nos enfrenta a la ciudad entendida como sistema complejo, una red simbólica en expansión permanente; la ciudad como

⁹Silva Armando, *Los Imaginarios Urbanos*. Tercer mundo editores. Colombia. 2000. P 19

¹⁰Silva Armando, *Los Imaginarios nos habitan*. Quito: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI). 2008. P. 112

representación simbólica y la ciudad al mismo tiempo como creadora de sentido. Es decir entender lo que se refiere a la ciudad como una red de relaciones sociales, como sistema que se auto-organiza y al mismo tiempo a la ciudad como imaginario social, en el sentido que su existencia depende de las representaciones que construyen los habitantes acerca de ella, todo esto complementado por la idea de la ciudad como entorno constructivo que dota de sentido a la vida de las personas que lo habitan.

Lo urbano funciona como un sistema de redes con ubicaciones múltiples, en buena medida virtuales, que abarcan tanto la ciudad como el campo y tanto los lugares centrales como los periféricos. La vida social se ve condicionada por un mundo globalizado e interconectado, predominantemente urbano, marcado por una aceleración sin precedentes de dinámicas sociales y cambios tecnológicos, en medio de la cual, las propias dimensiones espaciales y temporales han sido alteradas¹¹

Comprender el entorno urbano y la ciudad requiere en la actualidad una mirada abierta, que nos permita abordar el espacio urbano no sólo como la dimensión física de la ciudad, sino que además incorpore la experiencia de quienes habitan en ella. Y esta idea se complementa con que las experiencias de vivir en una ciudad son muy diversas y dependen de las expectativas, los logros, las frustraciones, etc., de los sujetos. Se entendería entonces que la ciudad no es suma de cosas, ni una de éstas en particular, tampoco podría definirse por el conjunto arquitectónico, ni solamente las funciones que se concentran en la ciudad, este modo de entender lo urbano se refiere al conjunto de individuos que mantienen relaciones diversas. Relaciones que de modo estructurante y estructurado constituyen la complejidad de lo urbano, en consecuencia, los imaginarios urbanos serán una forma de abordar lo urbano desde sus expectativas, deseos y modos de hacer ciudad.

El proceso de crecimiento de la ciudades provoca que mientras esta expansión ocurre, los ciudadanos no puedan apropiarse de la ciudad que llega a extensiones inimaginables, por tanto, toman una porción de ésta y crean representaciones que abarcarán a la ciudad en su conjunto, aún la parte de la ciudad que nunca es recorrida por los mismos; ésta nueva forma policéntrica de ser de las ciudades, nos habla de los muchos centros que se van formando mientras la ciudad crece y que van configurando una nueva dinámica urbana.

¹¹Kingman Garcés, Eduardo, comp. *Historia social urbana: espacios y flujos*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador: Ministerio de Cultura del Ecuador. 2009. P. 12

En estos espacios determinados (centros) el habitante de una ciudad desarrolla su vida completamente, en razón de que estos espacios cumplen en proveer con todas las necesidades de la vida diaria. Por tanto, como explicará Silva, mientras las ciudades crecen y se 'desinflan' ya que a medida que la ciudad se expande, ésta es cada vez menos usada en el sentido físico, para ser más usada en un sitio determinado. Lo urbano al contrario, es algo que crece 'se hincha' a causa de la proliferación de relaciones sociales, consolidación de culturas urbanas que resultados de comportamientos determinados y representaciones que los habitantes van construyendo de acuerdo al espacio determinado en el que se desenvuelven,

mientras la ciudad concentra multitudes de ciudadanos dentro de límites geográficos más o menos precisos y territoriales, lo urbano viene desde afuera para romper los límites físicos de la ciudad y de cierta manera desterritorializarla¹²

Entendiendo el carácter de lo urbano, podemos comprender que el modo de apropiación de una ciudad corresponde al carácter de lo imaginario que se desprende de una dinámica entre el habitante de una ciudad y el lugar donde éste desarrolla su vida día a día. En dicha dinámica se va construyendo incesantemente representaciones que se corresponden con el modo en que el habitante se relaciona con su ciudad y al mismo tiempo que regulan dicha relación. Esta relación que genera representaciones en el plano de lo imaginario donde lo imaginario se impone de principio como un conjunto de imágenes y signos, de objetos de pensamiento, cuyo alcance, coherencia y eficacia puede variar y cuyos límites se redefinen, sin cesar.

Lo que hace diferente a una ciudad de otra no es tanto su capacidad arquitectónica, lo cual ha quedado rezagado luego de un modernismo unificador en avanzada crisis, cuanto más bien los **símbolos** que sobre ella construyen sus propios moradores. Y el símbolo cambia como cambian las fantasías que una colectividad despliega para hacer suya la urbanización de una ciudad¹³

Hablar de lo urbano significa observar lo que nace alrededor del diálogo entre habitante y ciudad y lo que en este dialogo se construye y reconstruye. El sujeto en la ciudad dialoga con la ciudad incesantemente; si alguien mira un anuncio, si deduce su sentido o si responde con acciones reales a una motivación urbana, en todos los casos *habla con la ciudad* menciona Silva, si camina y escoge unas rutas en lugar de otras, si sigue un sendero o

¹² Ibídem p. 113

¹³ Silva Armando, *Los Imaginarios Urbanos*. Tercer mundo editores. Colombia. 2000. P. 23

decide abordar un punto de la ciudad a cierta hora de la mañana o la noche, habla con la ciudad. Si segmenta la urbe y la utiliza siguiendo parámetros imaginarios, que a la postre coinciden con los mismos de un sector social o de otros criterios de la demografía urbana, entonces también habla con la ciudad y ésta lo compromete.

Esta relación entre habitante y urbe sufre constantemente de cambios en el tiempo ya que los imaginarios son formaciones colectivas en constante reestructuración, es decir, hablamos de una retro-alimentación en donde si bien el ciudadano vive en su ciudad de acuerdo a lo constituido dentro de ella, la misma ciudad está siendo constantemente construida y reconstruida en diferentes niveles (físico y simbólico) por los mismos habitantes.

La consideración de la ciudad como un fenómeno estructurante y estructurado. Un sistema estructurante en la medida en que se articula a su alrededor, el proceso relacional entre el ser humano y su entorno y al mismo tiempo, un elemento estructurado en razón de que en última instancia es el resultado o producto de una praxis material establecida de formas específicas de organización social¹⁴

Reflexionar sobre conductas colectivas desde los imaginarios sociales menciona Silva, implica concebir unas matrices pre-conceptuales desde donde se percibe el mundo. El parentesco entre los imaginarios y las estructuras profundas de la mente es apenas natural, lo mismo que el lenguaje y sociedad, entre libertades individuales y expresiones colectivas puesto que todas esas instancias tocan las fronteras entre psiquis individual y estados colectivos, que son constructos imaginarios.

Los estudios sobre imaginarios se dedicarán entonces, a entender cómo construimos desde nuestros deseos y sensibilidades, modos grupales de ver, de vivir, de habitar y deshabitar nuestras ciudades. Silva sostiene, que la construcción de la imagen de una ciudad, en su nivel superior aquel en el cual se hace por segmentación y cortes imaginarios de sus moradores o sea la ciudad subjetiva, conduce a un encuentro de especial afecto con la ciudad: ciudad vivida, interiorizada y proyectada por grupos sociales que la habitan y que en sus relaciones de uso con la urbe no sólo la recorren, sino la interfieren dialógicamente, reconstruyéndola como imagen urbana.

Los procesos imaginarios se construyen según distintos 'puntos de vista urbanos', así habrá una ciudad de las mujeres, según los puntos de vista femeninos, o una ciudad juvenil o de mayores de

¹⁴ Córdova Montufar Marco, *Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e identidad*. Quito, TRAMA, 2005. Pg. 11

acuerdo con los puntos de vista de jóvenes o ancianos. Cada urbe, como hecho cultural, será entendida como la suma hipotética de los distintos puntos de vista ciudadanos.¹⁵

El cosmos de los imaginarios urbanos se mueve en doble vía: de la ciudad, de los sistemas, de las instituciones hacia los individuos y entre estos sujetos individuales concibiéndose ellos mismos bajo modos grupales de percepción que generan visiones del mundo. Las relaciones de los imaginarios con lo simbólico en la ciudad se dan entonces, como principio fundamental en su percepción:

lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse y cuando la fantasía ciudadana hace efecto en un simbolismo concreto (rumores, chiste, representación de catástrofes y tantas evocaciones ciudadanas sobre seguridad, trabajo etc) entonces lo urbano se hace presente como la imagen de una forma de ser¹⁶.

Hablar de Imaginarios urbanos por tanto, significa comprender la subjetividad de una ciudad o lo mismo, remitirnos a las producciones simbólicas que se elaboran colectivamente a partir de elementos históricos-culturales y que se enmarcan en la dinámica urbana. Según Armando Silva entender los imaginarios urbanos se trata de comprender croquis imaginarios, en alto sentido de reconocer las formas que habitan en la mente de los ciudadanos por segmentación e interiorización de sus espacios vividos y su proyección grupal según distintos 'puntos de vista urbanos': "El miedo al asalto callejero, digamos, es verdadero; pero las conductas para evitarlo están en la mente de quien sufre sus previos efectos, lo cual condiciona que se elija una calle sobre otra o un horario diurno sobre el nocturno"¹⁷.

Los croquis sociales pasan a ser una nueva medida territorial basada en reagrupaciones ciudadanas con fines específicos. Si la ciudad ya no permite ser asumida en su inmensidad geográfica, la cual se pierde bien por las grandes extensiones explica Silva, o bien por el hecho que los ciudadanos interactúan cada vez más transnacionalmente, tenemos como consecuencia que actualmente se vive más el croquis que el mapa. Si el mapa marcaba unas fronteras determinadas de propiedades políticas y geográficas, los croquis desmarcan los mapas y los hacen vivir su revés: no lo que se impone (como frontera) cuanto lo que me impongo (como deseo).

¹⁵Silva Armando, *Los Imaginarios nos habitan*. Quito: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI). 2008. P. 114

¹⁶Ibíd. P. 245

¹⁷ Ibíd. P. 114

Silva explica que existen tres situaciones tutelares que sostienen el modelo de la ciudad imaginada, modos que coexisten en la ciudad y que nos hacen distinguir como podemos abarcar el término de lo imaginario en cuanto a lo urbano:

Fórmula Real-Imaginada ($R>I$): un objeto, un hecho o un relato existe empíricamente pero no se le usa ni evoca. Un lugar que existe pero que no es visitado ni nombrado. Porque existe pero no se le imagina que existe. Los mencionados objetos que no alcanzan a ser parte de las evocaciones colectivas y que por lo tanto son invisibilizados al no ser parte del croquis de los habitantes. Es decir no se encuentran formando parte del imaginarios urbanos de los habitantes.

Fórmula Imaginada-Real ($I<R$): cuando un hecho, un objeto o un relato no existe en la realidad comprobable pero se imagina como realmente existe. Imaginarse una ciudad más grande de lo que es o el olor desagradable que una vez hubo en determinada calle. Porque se la imagina y la usa o se le evoca aún cuando no existe. Se hablará entonces de una producción fantasmal en términos de que a pesar de no ser real, es una expresión del inconsciente colectivo y reformula los hábitos y conductas de los habitantes, como si fuese real.

Fórmula Real Imaginada Real ($R>I<R$): la percepción colectiva coincide con la realidad empírica. Como los sitios de mayor inseguridad que existen, se los imagina y recorren de acuerdo a hechos que son comprobados como reales.

I.3. Formación del Imaginario Urbano, y su proyección en la conducta ciudadana.

En esta sección se mencionará los elementos constituyentes de la teoría de Silva y cómo se da el proceso de formación de los imaginarios urbanos, así como los componentes que deben tomarse en cuenta a la hora de hablar de la ciudad y que interfieren en el modo en que se van construyendo los mencionados imaginarios. Se procederá a explicar y exponer cómo lo imaginario alude a lo simbólico y su expresión en un 'punto de vista urbano' entendido como el modo de percepción, donde confluye la mirada colectiva de los habitantes en una estrecha relación con matrices culturales profundas, así como con componentes

fantasmales (inconsciente), figuras no tan claras ni aprehensibles que rigen el modo de ver y construir la ciudad. Los puntos de vista que constituyen los imaginarios urbanos son enunciados desde croquis, cortes imaginarios de los habitantes que se constituyen en medidas territoriales desde donde los habitantes designan límites y metáforas urbanas que dan una idea de la retórica existente entre habitante y ciudad.

Silva parafraseando a Durand en su *Imaginación simbólica* explica que la conciencia dispone dos maneras de representar el mundo: una directa en la cual la cosa se presenta y provoca su percepción o una simple sensación, una indirecta cuando la cosa no puede presentarse físicamente, que es en donde el objeto ausente se representa ante ella (la conciencia) mediante una imagen en el sentido más amplio del término, llegando a una imaginación simbólica, es decir, cuando el significado no se puede presentar en una cosa específica, en una palabra exacta o una descripción única.

A través del término 'pregnancia simbólica' de Cassirer, Silva explica cómo el pensamiento no puede dejar de relacionarse con uno o varios sentidos frente a algo que trata de intuir. Esto se explica porque 'en la conciencia humana nada sea simplemente presentado, sino representado'. De este modo las cosas existen, pero las figuras que les va confiriendo el pensamiento, lo que las convierte en símbolos dependen de las disposiciones que van otorgando significaciones distintas que se reformulan constantemente. Así explica Silva a través de Durand que 'la coherencia de la percepción, de la conceptualización del juicio, del razonamiento toman forma mediante el sentido que las impregna'.

En la percepción de la ciudad hay un proceso de selección y reconocimiento que va construyendo ese objeto simbólico llamado ciudad; y que en todo símbolo o simbolismo subsiste un componente imaginario. Lo Imaginario urbano se va construyendo como anteriormente se explicó a través de los puntos de vista urbanos. Los puntos de vista ciudadanos, son entendidos como las representaciones que se hacen de la ciudad: "una serie de estrategias discursivas por medio de las cuales los ciudadanos narran las historias de su ciudad, aún cuando tales relatos pueden igualmente, ser representados en imágenes visuales"¹⁸.

De este modo, el punto de vista se acerca a posibilidades narrativas de fuerte arraigo cultural en cada geografía urbana. El punto de vista urbano será entonces la concentración de varios

¹⁸Silva Armando, *Los Imaginarios Urbanos*. Tercer mundo editores. Colombia. 2000. P. 39

componentes que distinguen el espacio desde el cual el mencionado punto de vista fue emitido. La suma imaginable de los puntos de vista de los ciudadanos de una ciudad integra la lectura simbólica que se hace de la ciudad. Corresponde a su representación y a las distintas estrategias narrativas. Cuando tales puntos de vista se pueden proyectar por grupos sociales, u otras marcas demográficas (sexo, edad, etc.), vamos a concebir formas imperantes de percepción ciudadana por lo tanto de imaginarios urbanos.

Los puntos de vista tienen variantes que interfieren y los condicionan, dependen de cómo el observador maneja la exhibición, el encuadre y la mirada. De otra parte, la mirada en su característica de alusión imaginaria frente a un deseo, pone en marcha la fantasía o el fantasma social, es por todo esto que el punto de vista puede ser la enunciación colectiva, el punto de desencadenamiento de fantasmas individuales o colectivos. Estas fantasías acuñadas por una comunidad pueden cobrar forma en la escritura o la imagen por medio de una inscripción de tal naturaleza y ser disfrazadas en chistes o bromas, en proverbios, canciones, poemas o acusaciones o reclamos directos. Siempre como la expresión de un inconsciente que puede manifestarse de distintas formas pero que permite desde siempre revelar fuertes componentes culturales.

Silva sostiene que el corte imaginario que propone en el estudio de la ciudad nos introduce en un modo distinto de enfrentar la mecánica perceptiva, ya que son eventos apenas analizados y son más bien patrimonios de estructuras implícitas de intercomunicación. La percepción imaginaria por lo tanto, corresponderá a un nivel superior de percepción. Esto quiere decir que a este nivel es necesario estudiar a la imagen según las marcas de lectura, puntos de vista, es decir estudiar la imagen según el patrimonio cultural que forma dicha mirada.

I.3.1 Territorio, croquis y bordes: la espacialidad urbana

El lugar desde donde se forman los puntos de vista urbanos se corresponden con lo que ya fue mencionado: croquis subjetivos, en donde a diferencia de los mapas, es difícil designar límites precisos. Cuando hablamos del lugar desde donde nacen los puntos de vista hablamos de límites frente a los cuales el habitante se siente adentro o afuera, incluido o excluido. Para entender es espacio sobre el cual se generan los puntos de vista será necesario revisar las concepciones que distingue Armando Silva frente a los límites, bordes y territorios.

Cuando habla de territorio éste será entendido como un espacio donde el habitante convive con los suyos, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como un lugar en donde además se dibujan ciertos límites geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma es darle entidad física que se conjuga, con el acto denominativo.

Estos dos ejercicios, denominar y recorrer, han de evolucionar hasta el encuentro de la región llamada territorio, como entidad fundamental del microcosmos y la macrovisión. La macrovisión del mundo pasa por el microcosmos afectivo desde donde se aprende a nombrar, a situar a marcar el mundo que comprendo no sólo desde afuera hacia adentro, sino originalmente al contrario, desde adentro, desde mi interior psicológico o los interiores sociales de mi territorio, hacia el mundo como resto.¹⁹

La diferenciación territorio/mundo como resto nos permite desarrollar otras categorías como las nociones de límite y borde, no sólo lingual sino visual; la de mapa y croquis con su correspondiente reconstrucción en los sujetos territoriales; la de centro y periferia, quizá también en tanto marca o de-marcación territorial y sus nuevos enfoques: circuito y frontera. Sólo en medida en que se generan límites puedo reconocer mi lugar frente a éstos. Así mismo, designar la correspondencia entre lo que está fuera y la representaciones que hago de los que están y pertenecen al croquis en donde me desenvuelvo, o si están en un croquis que no recorro. Es por esto que el territorio se nombra, se muestra o se materializa en una imagen, en un juego de operaciones simbólicas en las que por su propia naturaleza ubica sus contenidos y marca los límites. Tiene un umbral a partir del cual me reconozco, dentro de sus horizontes lo puedo definir como 'yo con mi entorno'.

De este modo entendemos la noción de 'Límite' como el uso social de un espacio que marca un borde dentro de los cuales los usuarios 'familiarizados' se auto-reconocen y por fuera de los cuales se ubica el extranjero, o en otras palabras, al que no pertenece al territorio. El límite también puede ser visual. En tal caso hablamos de ciertos nudos, los que operan como lugares de llegada de una caminata o como el comienzo de una redistribución del 'camino que se debe seguir'. El borde visual permite distintas evocaciones y la ciudad en evolución deja distintos bordes, tales como caminos que son cerrados pero permanecen como

¹⁹Silva Armando, *Los Imaginarios Urbanos*. Tercer mundo editores. Colombia. 2000. P.48

senderos o en construcciones que correspondían a campos abiertos, pero que ahora en algunas de sus partes tienen prohibido el acceso.

Para definir qué entender por croquis, nos remitimos a las segmentaciones mentales realizadas por los habitantes, que a diferencia de lo que se entiende por mapa el cual puede definirse por una línea continua que señala el simulacro visual del objeto que se pretende representar, el croquis al contrario, se lo concibe punteado ya que su destino es designar límites evocativos o metafóricos, aquellos de un territorio que no admite puntos precisos de corte por su expresión de sentimientos colectivos o de profunda subjetividad social, por lo tanto el territorio no es mapa sino croquis.

I.3.2 Fantasmas urbanos

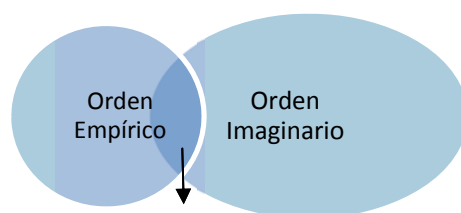
Silva menciona que las relaciones de lo imaginario con lo simbólico en la ciudad se dan como principio fundamental en su percepción: lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse y cuando la fantasía ciudadana hace efecto en un simbolismo como un sitio territorial, entonces el autor explica que lo urbano se hace presente como la **imagen de una forma de ser**.

La construcción imaginaria pasa así por múltiples estandartes de narración ciudadana, pero por debajo de todos sus relatos, corre como fuente primaria de un acontecimiento psíquico, la figura oscura y densa del fantasma social. La palabra fantasma hace alusión al espectro del inconsciente, figuras que ocasionalmente se muestran, aparecen y se van. La figura del fantasma así mismo, se presenta como el no conocer o desconocer algo, es el saber inconsciente que regula las conductas. Se busca saber del 'fantasma' para encontrar los sentidos ocultos que reactivan comportamientos indescifrables unidos a fantasías, delirios o neurosis de los seres humanos. El punto sobre el cual debe hacerse referencia es cuando asumiéndose fantasía sigue operando como realidad factible. Entonces el fantasma siempre será del orden imaginario, sólo que vive como si fuese real.

El *Fantasma urbano* será entendido entonces como aquella presencia indescifrable de una marca simbólica en la ciudad, vivida como experiencia colectiva, por todos o una parte significativa de sus habitantes, por la cual nace o se vive una referencia de mayor carácter imaginario que de comprobación empírica. Hay producciones fantasmales por fuerza de los

hechos, por razones culturales, o por la memoria ciudadana (hechos, cultura, historia). En el primer caso tenemos una fantasía de mayor naturaleza subjetiva, como por ejemplo el color de una ciudad. En el segundo caso habrá una fantasmagoría construida por topología cultural, pues las referencias se producen por efectos comparativos de lo que se conoce o se nos hace conocer. En la tercera fantasmagoría de tipo histórico, donde se visualiza el pasado que envuelve nuestro futuro.

En la producción fantasmal impera el orden imaginario, siempre que un fantasma ronde por una ciudad hay un orden fantasmioso que marca un comportamiento o una reacción ciudadana, estos fantasmas también viven el proceso de urbanización es decir de cambios y reformulaciones constantes.



ios. P. 67

En el gráfico vemos como se relacionan los planos de lo empírico y lo imaginario. El orden empírico cede o es transformado por el imaginario y viceversa, el orden imaginario cede o es transformado por el orden empírico. Del mismo modo podemos ver la extensión mucho mayor que ocupa en orden imaginario frente al orden empírico. En la zona intermedia: en esta área sucede el acontecimiento fantasmal de entrecruce de órdenes. En este cruce se vive lo fantasmagórico de la ciudad. El fantasma vive bajo la marca imaginaria, sólo que dentro de ciertas condiciones de verosimilitud. Si algo se sabe no-fantasma ahí termina y punto. Por tanto, lo fantasmal se mantiene en un equilibrio en donde tiene vigencia a pesar de ser del orden imaginario y al mismo tiempo regula el comportamiento siendo parte de lo empírico.

I.3.3 Las metáforas urbanas

La segmentación por categorías refuerza la construcción de un imaginario. De este modo Silva plantea una serie de relaciones semánticas, las cuales entiende como un punto de partida en la comprensión de categorías que forman parte de una mentalidad urbana. Propone una lista de siete sentidos contrapuestos como ejes metafóricos de espacialidad, temporalidad, visibilidad e interiorización y exteriorización. Algunas marcas aluden a lo espacial y geométrico de la ciudad, todos según Silva orientan a atender procedimientos retóricos de representar lo urbano de la ciudad y al mismo tiempo serán orientaciones que constituyan y refuercen la construcción imaginaria de los habitantes.

1.3.3.1 Adentro y afuera (Espacio posmoderno): Término que entra en constante paradoja en consecuencia de las nuevas formas de espacio pos-moderno, por ejemplo las mesas ubicadas al exterior de un café. A pesar de las ambigüedades menciona Silva, en la ciudad hay un eje que la recorre, que es el estar afuera y el estar adentro de algo de la misma ciudad. De manera clara podríamos decir que barrios se podrían nombrar como los límites máximos de la ciudad tanto en el sector Norte como en el sector Sur de la ciudad, podría designarse del mismo modo barrios o sectores que aún siendo parte de la ciudad por la dinámica intrincada que tiene con la ciudad así como la distancia relativamente corta, no son incluidos dentro de la ciudad. Es decir, son sectores o barrios a las afueras de la ciudad como los valles que circundan Quito.

1.3.3.2 Delante y detrás; espacio prospectivo: Siempre estamos delante o atrás de algo. El eje delante-detrás explica, tiene su mejor expresión en relación con la visión del paisaje urbano. Delante significaría una participación frontal y detrás una posición que impide contacto y niega la visión.

1.3.3.3 Antes y después; orden visual y narrativo: La trama de la ciudad se expresa en la relación entre el 'vacío' urbano (secuencia de espacios públicos y vacíos ocasionales) con lo 'ocupado' (formas producidas por la construcción). En este punto hay ejes del antes y después. El antes y el después se vuelven categorías narrativas para contar una ciudad en sus sentidos históricos, topológicos, tímicos y utópicos. Esto nos da referencia además a la importancia aspectos históricos que pueden tomarse como hitos referenciales que han cambiado el modo como se ve a la ciudad.

1.3.3.4 Centro-periferia, circuito-frontera y los rizomas urbanos: Estas nociones son utilizadas por Silva para expresar el flujo social de la ciudad. El Centro alude a lo céntrico y focal además de centralidad ideológica, punto de mira desde el cual lo que lo rodea en mayor o menor distancia se denomina periférico. Lo periférico alude a lo marginal del centro. Silva explica que lo importante de estos escenarios urbanos de centro y periferia es su constante desplazamiento. Todo esto lleva que se plantee la ciudad no tanto como el ejercicio de los sectores dominantes sobre el pueblo vulnerable como mencionará Silva, que postula que las apreciaciones marxistas que según dice han descuidado la estructuración simbólica de una ciudad; sino como el lugar de mestizaje y de encuentro cultural.

La ciudad mezcla hábitos, percepciones, historias. Es precisamente en la fusión de todas intermediaciones, que va aflorando la propia urbanidad o personalidad colectiva de la ciudad. En esta dinámica los territorios se desmarcan permanentemente de centro a periferia y a la inversa. Así estas categorías no se mantienen en su sentido estricto sino dialéctico, sintético y sincrético.

El concepto de rizoma plantea una concepción distinta a la de centro-periferia, citando a U. Eco 'cada calle puede conectarse con cualquier otra. No tiene ni centro ni periferia, ni salida, porque es potencialmente infinita.' Sin embargo, Silva considera que un rizoma termina convirtiéndose en un espacio clásico: un centro o una periferia, pensando más bien que esto corresponde a una dialéctica de lucha por el espacio en la ciudad y de lucha por marcar los espacios bajo principios de exclusión, escritura, exhibición, territorialidad o asalto, virtudes sociales mediante las cuales lo marginal que se establece, supone por sí mismo un centro al cual se opone.

1.3.3.5 Interior/exterior; la relación norte-sur: Es posible identificar al norte como sede de la cultura en el modo tradicional, atribuyendo al sur el ámbito sub-cultural, no tanto con el sentido de desprecio, sino como lo sub respecto al norte oficial. En consecuencia el norte cultural, Europa, se identifica con un criterio de verdad científica, de la neutralidad desinteresada y también de la moralidad, de altruismo respecto al sur que recae, inevitablemente en la etiqueta del folclor, de lo típico de la subcultura.

II. QUITO, HISTORIA DE SEGREGACIÓN Y LUCHA POR EL ESPACIO, O DE CÓMO EL IMAGINARIO DE LA CONTRAPOSICIÓN NORTE VS SUR TIENE RAÍCES HISTÓRICAS.

En este capítulo haremos referencia al proceso de Quito en su crecimiento como urbe y observaremos como el elemento histórico juega un papel crucial en la formación de los imaginarios y para el presente caso, imaginarios que se relacionan con el modo de evocación de los habitantes sobre la ciudad. Tomaremos en cuenta los elementos culturales que han organizado la percepción de la ciudad, de los espacios, de los habitantes y que indiscutiblemente se posicionan como un elemento que dirige y regula los imaginarios y muchos de éstos manteniéndose no sin cambios en el tiempo. Observaremos las formaciones simbólicas que han ido a la par de la evolución de Quito y que han ido regulando el modo de entender la ciudad y que posteriormente se han ido transformando en lo que menciona Silva como producciones fantasmales las cuales se corresponden con los hechos históricos, con los elementos culturales y con la memoria ciudadana. La conformación del uso del espacio y la consolidación de esa noción generalizada de pensar un sector Norte confrontado a un sector Sur no sólo distanciado y contrapuesto geográficamente sino también simbólicamente, se ha alimentado del proceso de segregación que ha tenido lugar en Quito, siendo un elemento del inconsciente colectivo (fantasmagoría) que subyace el imaginario de diferenciación de los dos sectores.

La ciudad de Quito ha sido el espacio donde han convergido distintas luchas de poder a lo largo de la constitución del Ecuador como Estado Nacional e incluso antes, en la Colonia en donde la ciudad Andina era un instrumento de administración y control de la población. La ciudad de Quito ha sido el escenario de fuerzas de la sierra donde se implementó el imaginario de Nación así como fue Guayaquil el lugar simbólicamente central de la costa, ambas ciudades se convirtieron en el objeto de acciones modernizadoras que fueron creando concepciones binarias que atrajo consigo la modernidad, la oposición entre civilización y barbarie, entre lo moderno y lo atrasado entre lo urbano y lo rural.

Al remitirnos a los procesos que han tenido lugar en Quito observaremos los imaginarios que se han ido implementando, imaginarios oficiales que han sido formulados desde ciertos

grupos los cuales han impuesto segregación y diferenciación y al mismo tiempo han ido designando los usos de los espacios dentro de la ciudad.

Estos imaginarios se han correspondido con los intereses de ciertos grupos de poder y han ido dando forma al modo en que se ha entendido, se ha apropiado y se han formado los espacios dentro de la ciudad desde sus inicios, creando una manera oficial de mirar la ciudad que se proyectó en una imposición de cómo habitarla y hacer uso de la misma.

Así podríamos decir que si bien en la Colonia la idea y el imaginario de nobleza mutó al de civilización y modernidad a inicios del siglo XX, ambos discursos iban contraponiendo y designando de modo binario la distinción entre lo blanco posteriormente lo moderno y la exclusión y reprobación de todo lo que significase indígena y consecutivamente la noción de atraso o lo que se excluía en términos de lo urbano, refiriéndose a lo rural.

La ciudad ha sido percibida en los Andes como sinónimo de modernidad, en oposición al campo, concebido como espacio de atraso y de barbarie. Se trata de una construcción imaginaria que aún cuando no responde a los procesos reales de urbanización, se halla incorporada al sentido común²⁰

Para tener claro cómo ha sido la evolución de Quito así mismo de los imaginarios urbanos que han ido formándose como expresión de la dominación de ciertos grupos, debemos remitirnos al proceso histórico de Quito como una ciudad andina en la Colonia y ver su proceso de crecimiento hasta ya entrada la urbanización y zonificación de la misma que llega a la categoría urbana de distrito metropolitano. Haremos referencia a momentos claves en la conformación de la ciudad y los cambios que iban ahondando el distanciamiento simbólico del sector Norte y Sur. Se hará referencia por lo tanto, a ciertos procesos de segregación que han estado presentes y que son parte del profundo entramado cultural que rige sobre Quito y sobre sus habitantes y que forman parte de los barrios, zonas e imaginarios que se complementan y alimentan mutuamente y que han ido construyendo la visión fragmentada de Quito en donde existe el imaginario de un Quito polarizado, unido por un Centro Histórico que sigue siendo el referente simbólico e identitario de la ciudad.

²⁰ Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P. 45

II.1. Inicios de Quito como ciudad Andina en la Colonia hasta el siglo XVIII.

Las ciudades andinas surgieron como resultado de las estrategias coloniales de control territorial y administración de las poblaciones indígenas, permitiendo de este modo intervenir y regular cualquier levantamiento indígena así como tomar posesión de tierras, hecho que menciona Lucas Achig otorgaba cierta categoría social al conquistador. De este modo desde el momento mismo de la fundación las personas que a llamado de Benalcázar se inscriben como moradores de la nueva ciudad o el Primer Cabildo Quiteño (posteriormente parte de la Real Audiencia), se repartieron las tierras de acuerdo a la jerarquía social. Hacemos por tanto referencia general al siglo XVI y XVII en donde el Cabildo era la institución que organizaba la administración de la ciudad y que representaba una fiel proyección de la jerarquización que existía desde la fundación de Quito. En la fundación, los españoles obtuvieron espacios de mayor tamaño ubicados cerca a la plaza mayor, mientras que al resto de habitantes se les adjudicaba terrenos de menor espacio y localizados hacia la periferia.

La organización interna de las ciudades en este período estuvo bajo la responsabilidad de los cabildos, que constituyeron cuerpos de representación política en manos de la aristocracia española, encargados de legislar y administrar justicia en sus respectivas jurisdicciones, teniendo como actividad principal el control físico de las ciudades, mediante el trazado y dimensión de calles, plazas y normas elementales de construcción[...] por su propio contenido de clase, el cabildo colonial tuvo esencialmente un carácter segregativo, excluyente y discriminatorio que se refleja en la localización de la población y tamaño de los terrenos.²¹

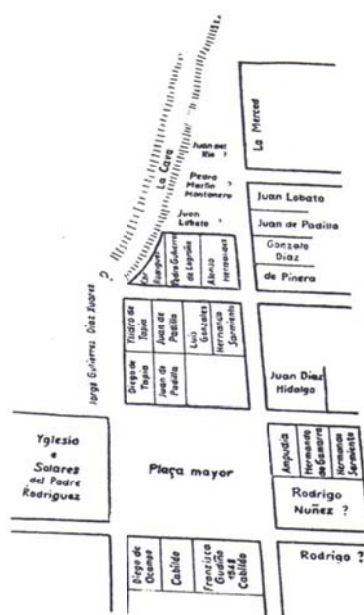
La manifestación espacial de Quito en su fundación, nos muestra por un lado la gran dotación de espacio que se le designó a la iglesia, motivo por el cual Quito fue conocido como convento de América, situación que será constituyente del imaginario urbano de Quito, en donde las actividades de los habitantes en los inicios de la ciudad, estaban relacionadas con prácticas religiosas y que se expresaban en el carácter conventual que tenía impreso la ciudad, por otro lado el papel de aparato ideológico y rector que significaba la Iglesia para la ciudad en ese momento. Así pues, el primer momento de segregación y designación del

²¹Achig Lucas, *El proceso urbano de Quito (ensayo de Interpretación)*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD. 1983. P.17

espacio distribuye los usos del siguiente modo: zona de los conquistadores en el núcleo, zona religiosa a manera de periferia y zona de los indios hacia los polos sur y norte.

Las funciones administrativas menciona Lucas Achig, se ejercían de acuerdo a la jerarquía de poder: los españoles en los puestos de decisión política, los mestizos en puestos burocráticos inferiores y los indios se empleaban en las ocupaciones tales como: servicios domésticos, barrenderos, acarreadores de agua, etc.

En todo caso, en Ecuador la acción de los cabildos estaba también relacionada con la administración de poblaciones indígenas cercanas a la ciudad, utilizando para ello a las propias poblaciones indígenas. La distinción entre ciudadanos y campesinos (que también se daba en Europa) iba allí reforzada por la distinción entre blanco y mestizo, por un lado, e indígena por otro, y por la cercanía de una situación en la que la esclavitud había estado presente²²



²² Vargas, José María. O. P., *Historia del Ecuador. Siglo XVI. Quito, 1977*, pp. 21 y ss.

En el segundo momento de la fundación de Quito se comienzan a construir grandes casas de vivienda junto a la Plaza Mayor, estas casas tenían la particularidad de tener gran comodidad especialmente en el piso alto, pues en la planta baja donde se ubicaría la servidumbre, las casas no estaban equipadas ni condicionadas higiénicamente y mucho

²² Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía.* Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P. 25

²³ Salvador Lara, Jorge *Historia de Quito "Luz de América": bicentenario del 10 de agosto de 1809.* Quito: FONSA. 2009. P. 72

menos poseían alguna clase de comodidad. Las razones de distribución del espacio al interior de las viviendas se dieron en razón de la visión jerárquica previamente existente, en donde los españoles accedían a las comodidades que excluían a los indígenas. Para este momento en la ciudad se iban dando las primeras delimitaciones, se habían señalado ya las áreas de los 'Ejidos o Potreros del Rey' en Lñaquito al norte, donde se encuentra el parque la Alameda y al sur Chillogallo. Estas primeras nociones y delimitaciones se designarán en un futuro como el Norte y el Sur.

Durante el siglo XVIII la urbe consolidó el ambiente conventual y se definió cierta delimitación urbana, delimitación que sería designada por bordes y mojones los cuales daban un carácter de límites a la creciente ciudad, tomando en cuenta que los bordes naturales han sido siempre característicos de Quito por las numerosas quebradas posteriormente rellenas así como elevaciones que también luego serían habitadas. En general, la ciudad colonial no trasciende de su formación fundacional en donde imperaba una forma radial concéntrica que para el momento se hallaba limitada al sur por la quebrada Jerusalén o conocida también como la quebrada 24 de Mayo, el Machángara, el Tejar y el Panecillo que desde ese momento se constituyó como el mojón que daría inicio al sur y que permanece siendo el referente que marca la división de la ciudad. A pesar de tener clara la designación del espacio, Quito brindaba en este tiempo espacios donde se encontraban los distintos actores en la ciudad:

Si bien en zonas del Centro era posible ubicar las casas de los señores principales y en las afueras caseríos y pueblos de indios, eran muchos los lugares de encuentro de identidades diversas. En primera instancia, los que generaban las mismas relaciones de servidumbre, y en segundo lugar, los que resultaban de la irrupción de la plebe en el espacio urbano, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. En la ciudad existían muchos espacios de uso común, como las plazas, fronteras internas en las que se confundían los distintos sectores sociales²⁴.

²⁴ Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P. 163

II.2. La época Republicana y el proceso de Modernización sobre la urbe.

Fue a finales del siglo XVIII con el debilitamiento del modelo español que tuvo sus inicios con la conquista y fundación de la ciudad, que comenzó una nueva lógica de crecimiento urbano esto sumado al proceso independentista que culmina con la formación de la república en el siglo XIX, este proceso va imprimiendo a Quito, designada como la capital de la naciente república, cierto carácter oficial de capital. Es dotado de construcciones modernas como el Observatorio, el Penal y posteriormente el Ferrocarril, el cual se constituye como un elemento que refuerza de manera esencial la dinámica urbana. El proceso de cambio se observa además en la infraestructura y arquitectura, las iglesias desde el periodo colonial fueron construidas desde el sincretismo estético de origen renacentista y barroco representados desde el mestizaje. Por otra parte en la primera etapa republicana, el cambio se observará además, en la estética neo-clásica que iba tomando la denominada arquitectura republicana.

La ciudad iba creciendo en este periodo tomando una dirección diferente, dejando atrás la configuración radial concéntrica que fue característica de la Colonia y tomando un carácter longitudinal designando espacios ya mucho más diferenciados del Norte y del Sur. Lo urbano que empieza a proliferar, provoca que Quito no siga reteniéndose ni conteniéndose más en un espacio estrecho, sino que obliga a seguir el crecimiento de lo urbano en la única manera que la geografía de esta ciudad lo permitía, de modo longitudinal.

Un hecho que marca una reorientación definitiva en la implantación física de la ciudad ocurre a finales del siglo XIX cuando se observa un detenimiento en el crecimiento radial concéntrico de la ciudad, pues los antiguos terrenos de granjas y Potreros del Rey, al norte, se transforman en pasos y tambos de vinculación de la ciudad con el norte de la República, mientras el primitivo sector de cholos y de mestizos se ha desplazado a lo largo de la vía de acceso y sobre todo, al sur que continúa siendo el acceso de más actividad [...] El norte será destinado a un uso residencial de la clase pudiente como muestra la implantación del paseo de La Alameda y el sur quedará para las clases desposeídas, donde comenzará ya el asentamiento de una incipiente industria, bodegas y galpones, en el más completo desorden.²⁵

²⁵ Achig Lucas, *El proceso urbano de Quito (ensayo de Interpretación)*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD. 1983. P.50

En este proceso que arranca con el inicio del Ecuador como república, los cambios que se dieron a nivel administrativo de la ciudad pasaron a manos de los terratenientes criollos que después de los procesos de Independencia, se repartieron el uso del espacio y fueron configurando de manera más consolidada la idea de un espacio residencial en los bordes de la ciudad hacia el Norte, esto en razón de que varias de sus propiedades de recreación se ubicaban ya en ese anillo periférico.

La urbanización se produce principalmente en la zona norte porque, presenta las mejores posibilidades de urbanización para estos sectores: ellos son los propietarios de haciendas, fincas vacacionales, huertos familiares localizados en esa zona y además, es mucho mejor la ubicación, por ser menos onerosa que en el centro o es sus colina periféricas. De esta manera, se logra transformar los terrenos de uso agrícola en terrenos residenciales con alto prestigio social y elevadas rentas territoriales.²⁶

Mientras las construcciones en torno a lo modernidad iban clasificando lo moderno y lo que no lo era, lo indígena se constituyó como el blanco de exclusión de la idea de progreso, es por tanto, que desde el municipio bajo este tipo de consideraciones, fueron justificadas en algunos casos acciones de apropiación de terrenos de poblaciones periféricas de carácter indígena como explica Kingman en la *Ciudad y los otros*, esto era reforzado además, por la ambigua delimitación que se iba dando por parte de la municipalidad sobre los predios públicos.

Buena parte de las descripciones del siglo XIX asimilaban al indio con situaciones de pobreza y de miseria, así como con la condición de minoríade edad. La necesidad de superar la situación colonial del indio justificaba una apropiación arbitraria de sus tierras por parte de particulares, sus ubicaciones como baldías o su arrendamiento y venta con el fin de destinar las sumas obtenidas a la educación de los propios indios. Para eso se basaban en sistemas clasificatorios derivados de patrones europeos.²⁷

Existía la idea de que poblaciones indígenas se apropiaron de terrenos considerados públicos, lo que en realidad se trataba era de terrenos que pertenecían a la comunidad anteriormente y que luego fueron declarados como propiedad pública. En este periodo era

²⁶Carrión, Fernando *Quito, crisis y política urbana*. QUITO: El Conejo. 1987 p.91

²⁷Ibídem, p. 108 135

difícil delimitar los límites entre el afuera y adentro de la ciudad, sin embargo, las relaciones entre estas poblaciones aledañas y la ciudad fueron siempre estrechas, pues la ciudad fue en sí misma un centro en el cual los indígenas veían una posibilidad económica y religiosa. Estas poblaciones aledañas se fueron incorporando con el tiempo a la ciudad y sobre todo al imaginario de ciudad, que para el siglo XIX distinguía a esos poblados como lo rural, el afuera de Quito. Dentro de estos poblados se distinguía a Cotocollao, así como de Pomasqui, Tumbaco, San Isidro del Inca, Zámbezica unidas a Quito por caminos precarios.

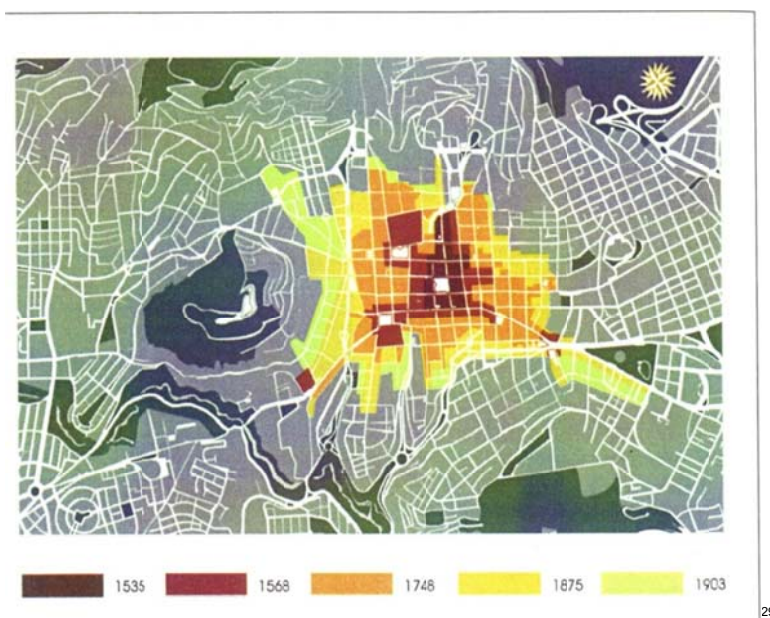
Los indios de la Magdalena –ahí estaban no hace mucho las comunas de Chilibulo- Marcopamba – La Raya y la de Tarma, y una serie de comunidades de hacienda que con el tiempo se fueron incorporando a la trama urbana. Llevaban diariamente sus productos a Quito a través de dos caminos [...] otros pueblos de indios cercanos a la ciudad eran los de Cotocollao hacia el noroccidente y los de Guápulo, Nayón y Zámbezica al nororiente. También los indios del valle de los Chillos y los de Cumbayá y Tumbaco.²⁸

Estas designaciones entre lo moderno y lo tradicional entendido como el contraste entre lo rural frente a la dinámica urbana, constituían sobre todo una suerte de imaginario, debido a que para la época la dinámica intrincada entre la ciudad y el sistema de hacienda hacían que esa división y delimitación no pueda ser algo real todavía; incluso las mismas élites desde donde se impulsaba la idea de modernidad, no podían considerarse modernas. Los límites aún no demarcados, hacían que el Cabildo no se concentre únicamente en la urbe sino que su accionar se dirija también a las poblaciones indígenas periféricas cercanas a ella.

Es en este proceso que podría hablarse del inicio de la primera modernidad, donde se emprendió el proceso de establecer un imaginario de Nación que tendría como foco principal las urbes principales del país como Quito, que representaban las *comunidades locales imaginadas* que menciona Kingman. El proceso que se inició en el Ecuador después de consolidarse como Estado y no del modo contrario, es decir, el proceso que no culmina en la conformación de un Estado, sino que comenzó desde el mismo. Este imaginario de modernidad y progreso define las relaciones sociales y también de la modernidad urbana que se quería imprimir en Quito como centralidad y que determinaron prácticas excluyentes esta vez en la negación de lo no moderno pero que seguía operando bajo los mismos parámetros de exclusión.

²⁸ Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P. 135

La adopción de códigos y prácticas culturales modernas sirvió como un mecanismo de distinción con respecto a lo no moderno, lo no urbanizado y lo indígena, antes que como una estrategia de democratización de las relaciones sociales. El objetivo además era imprimir en este proceso de modernización, el imaginario de la indisoluble unión entre ciudad y modernidad. Oponiendo además, lo urbano frente a rural así como la ciudad y el campo, estos límites imaginarios que no ponían en perspectiva la dinámica intrincada que tenía para ese entonces la ciudad de Quito con el sistema de hacienda. Es decir, se habla de un proceso de modernidad cuyos presupuestos se basaban en una sociedad que había tenido procesos diferentes, procesos que en el Ecuador como en el resto de América Latina se regían por parámetros sumamente tradicionales y jerárquicos.



²⁹Salvador Lara, Jorge *Historia de Quito "Luz de América": bicentenario del 10 de agosto de 1809*. Quito: FONSA. 2009. P. 88

En el último tercio del siglo XIX la ciudad se fue densificando y se creó al mismo tiempo un proceso de renta localizado en el centro que brindaba una respuesta a la creciente población. El crecimiento económico de la época dinamizó ciertos sectores de la ciudad y propició la creación de nuevos servicios que iban emergiendo de acuerdo a las necesidades que se generaron. Además, es en la transición del siglo XIX hacia el siglo XX donde la correlación poblacional campo-ciudad empezó a cambiar.

II.3. El siglo XX en sus primeras décadas, la llegada del ferrocarril, la época bisagra en el crecimiento y ordenamiento de la ciudad.

El incremento en la población a inicios del siglo XX tuvo una relación directa con el carácter rentista de Quito, expresado en el aumento de lugares y casas de inquilinato. Es a partir de entonces que comienza un proceso de densificación que en primera instancia respondían a lo amurallada que era y es la ciudad geográficamente y al aumento poblacional que fue resultado de las migraciones campesinas de esta época. La posibilidad de extensión de Quito tuvo necesariamente que ser sustentada con el relleno de quebradas, así como la ampliación de vías y posteriormente con la implementación del tranvía. Este crecimiento poblacional y el carácter rentista provocaron que se llegue a situaciones incluso de hacinamiento en el Centro, en donde vivían hasta ocho familias en una sola residencia. Inclusive las colinas que han sido los bordes naturales de la ciudad, empezaron a ser pobladas dando el surgimiento de los barrios populares de Aguarico, la Colmena, la Tola, que al comienzo no contaban con ningún servicio de alcantarillado, pavimentación ni equipamiento.

La densidad del Centro Histórico se ha transformado sustancialmente pues las zonas 'clásicas' de tugurización tienden a desplazarse hacia las zonas colindantes al Centro Histórico, como por ejemplo los barrios de la Ferroviaria, Camal, Dos Puentes, etc. Formando una especie de anillo periférico a la zona central, con características de tugurio.³⁰

³⁰Carrión, Fernando *Quito, crisis y política urbana*. QUITO: El Conejo. 1987 p. 133

Esta densificación en el Centro tuvo por resultado la voluntad expresa de las élites de no querer compartir sus espacios con otro tipo de estrato social. Pero dada la saturación del suelo urbano y la creciente densificación, las opciones de distinción que les quedaban a las élites eran la expansión urbana y la ocupación de nuevos espacios. Esta tendencia a la diferenciación que promulgaban las élites se expresaba en la conformación de espacios separados, que al mismo tiempo tenían la influencia de nuevos parámetros culturales extranjeros. De acuerdo al imaginario de la época se pensaba que existían dos ciudades: la ciudad moderna y la que estaba excluida de ella, resultado de la falta de control y planificación, es decir se refería a toda la población generada por las migraciones que iban tugurizando al Centro, esta idea hizo que las élites lo vayan abandonando paulatinamente. Este evento al mismo tiempo, provocó que la zona del Centro Histórico esté inmerso en un proceso de deterioro continuo que cambió de rumbo una vez que hubo la inscripción del Centro Histórico como Patrimonio de la Humanidad en 1978.

A comienzos del siglo XX, se asistió a un límite o punto de inflexión en el proceso de densificación del Centro. Esta densificación hizo más intensos los contactos entre los distintos sectores sociales. Como resultado del incremento poblacional y de los nuevos usos dados a la zona central, los arrendatarios de piezas y “cuchitriles” fueron desplazados hacia el Sur y hacia las lomas del Pichincha; en otros casos, pasaron a ocupar las partes más deterioradas de la propia zona central. Mientras tanto, los sectores altos y medios comenzaron a buscar nuevas áreas donde ubicar sus residencias: en una primera instancia, hacia San Blas (percibido aún hoy como una de las entradas al Centro) y, más tarde, hacia la Alameda, la actual 12 de Octubre, la Mariscal: lo que a partir de ese entonces se dio en llamar el Norte.³¹

Para las primeras décadas del siglo XX, el Municipio ya había dividido a la ciudad en zonas para facilitar el cobro de impuestos diferenciados así como para la dotación de servicios. Las acciones del Municipio se verían enfocadas en sectores determinados: “la acción municipal se concentraría durante varias décadas en la ‘ciudad nueva’, mientras que los problemas urbanísticos de los barrios populares que se formaban con la migración, eran resueltos por los propios pobladores mediante mingas”³².

³¹ Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P. 207

³² *Ibíd.* P. 225

En el siglo XX un evento que marca grandes cambios en el proceso de Quito como urbe es la llegada del ferrocarril en sus inicios, en el año de 1908 este nuevo medio de transporte mejora la economía, permite la organización y define los usos del suelo alrededor de la estación; así como la incorporación de servicios básicos de agua potable, luz eléctrica y saneamiento, además del desarrollo de equipamiento colectivo como parques, colegios, centros de salud etc. y la construcción de nuevas edificaciones, la formación de barrios con características hasta entonces desconocidas que menciona Carrión en *Quito, Crisis y política urbana*.

Con la llegada del ferrocarril se dibujó de manera mucho más clara los barrios que empezaron a conformarse en los sectores colindantes de la estación de Chimbacalle, como la formación del barrio de la Ferroviaria cuyos habitantes eran trabajadores empleados en el ferrocarril. Además, se podría decir que fue únicamente a partir del ferrocarril que cierta modernidad llegó a la ciudad y la sacó del aislamiento geográfico en la que se encontraba. El ferrocarril dinamizó la economía y provocó que exista una menor dependencia del sistema de hacienda así como la apertura hacia un mayor mercado. A través del ferrocarril incluso los nuevos materiales que constituirían parte de la nueva arquitectura e infraestructura quiteña fueron transportados, fue entonces que el ferrocarril constituyó una inyección en el crecimiento y desarrollo urbano.

Quito a finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, con las transformaciones liberales, el desarrollo de las vías (particularmente el ferrocarril) y la dinamización del mercado. Todo esto coincidió con una relativa secularización de la vida social y una política de “adecentamiento”. Se trataba de cambios dirigidos no sólo a generar modificaciones urbanísticas y arquitectónicas, sino a la diferenciación social de los espacios, así como a introducir “límites imaginados” entre la ciudad y el campo. Los criterios que sirvieron de base a esa diferenciación no fueron únicamente técnicos, sino que estuvieron relacionados con una trama de significados culturales.³³

Desde las dos primeras décadas del siglo XX hubo la tendencia de desplazamiento por parte de las élites que abandonaron paulatinamente el Centro y se localizaron en nuevas zonas, la primera zona importante que se constituyó como un nuevo sector era la ciudadela Mariscal Sucre una ‘ciudad jardín’ término que se identificaría con las proyecciones residenciales que se iban asociando con el imaginario de la zona Norte.

³³ Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P.41

Este abandono se correspondía con nuevos parámetros culturales, en donde el nuevo prospecto de vivienda se basaba en una diferente distribución del espacio, así como la distancia entre las viviendas, la dotación de su propio jardín y el cerramiento de cada casa. La funcionalidad misma de las viviendas tomó otra dirección, que era ajena a lo que las familias quiteñas habían estado acostumbradas. En pocos años este proceso de urbanización que comenzó en la Mariscal alcanza la zona de la Colón y Belisario Quevedo, posteriormente avanzaría hasta las zonas de la Pradera y la Carolina. Al mismo tiempo se iban generando planes reguladores que se enfocaron en proyectar los parámetros que regirían en los nuevos proyectos residenciales del Norte y que se distinguirían de proyectos habitacionales pensados para el sector Sur.

En el Plan presentado por el Ing. Eduardo Pólit Moreno el 29 de Noviembre de 1939, se informa de la compra a las familias Fernández Salvador, Elizalde, Jacome, Muñoz y Franco de unos terrenos en la zona norte "que para la venta no estarían al alcance de bajas y medianas fortunas, creando la posibilidad de crear barriadas modestas en otros sectores de la ciudad"; preferentemente en Chimbacalle y la Magdalena por ser las que mejores perspectivas presentan.³⁴

En las designaciones y tipología de los barrios que se iban formando, se puede observar que en las ordenanzas de urbanización se dio una clasificación de los barrios de primera, segunda y tercera clase. Las designaciones de barrios de primera clase se fueron para los barrios que se ubicaban en el Norte y los barrios que eran considerados de tercera clase fueron los barrios de sectores populares, como es el caso de la Ferroviaria.

La segregación en este momento, es realizada de modo tan abierto que nos recuerda la delimitación del espacio hecho desde la Colonia, debido a que en varias ocasiones los proyectos de vivienda de sectores populares no eran aprobados para ser construidos en el sector Norte, explicado esto por la incompatibilidad y desarmonía que podría generarse si es que se permitiese la construcción y ejecución de los mencionados proyectos en dicho sector.

Los ferroviarios quieren comprar terrenos al Sr. Meneses en la zona de la Carolina, el I. Consejo Municipal estudia el caso y resuelve NEGAR esta solicitud, debido a la imposibilidad aparente de

³⁴Achig Lucas, *El proceso urbano de Quito (ensayo de Interpretación)*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD. 1983. P. 57

este grupo de que se adapte a este sector y de que pueda construir residencias de primera clase.”³⁵

Incluso el origen de uno de los barrios que serán parte de la presente investigación refleja el carácter discriminatorio que tuvieron varios complejos y proyectos residenciales de las clases populares. Soluciones que se vieron impulsadas como respuestas habitacionales para el problema de vivienda como es el caso del Plan Solanda:

María Augusta Urrutia destina a este fin de proveer espacio para construir viviendas, en un principio la Hacienda la Granja ubicada en lo que hoy es la avenida Occidental y avenida América y las calles Rumipamba y Cuero Caicedo. Pero el Municipio de Quito no aprobó que en un sector del Norte se construyera un barrio obrero. De ese modo se donó entonces otra hacienda la de Solanda.³⁶

Este tipo de segregación además, influyó incluso en el estilo de las construcciones para cada barrio, un modo de establecer la imposibilidad de inter-conectabilidad entre los distintos barrios, definiendo así un espacio preciso. Evitando que haya alguna clase de ascenso social entre los distintos barrios. A través de ordenanzas, las construcciones de barrios residenciales eran obligados a dejar espacios de entre 3 y 5 metros entre cada vivienda, mientras que en los barrios populares se autorizaban construcciones adosadas sin ninguna clase de separación.

La segregación además, tuvo lugar en zonas aledañas a terrenos que se planificaban como de recreación, tal es el caso del sector de la Carolina y del Batán, siendo uno de los instrumentos de la especulación de los terrenos. Por otra parte la planificación que tuvo la recreación en el sector Norte como el parque la Carolina, el hipódromo entre otras, tenía un fuerte contraste con las características más bien básicas, de los parques que fueron construidos en el Sur.

Observar la gestión del Municipio y su concentración de servicios en la zona norte denota además, que siempre hubo una tendencia a destinar mucha más inversión en infraestructura y dotación de servicios en el sector Norte que en el sector Sur. Así mismo, se puede

³⁵ *Ibíd*em, P. 61

³⁶ Rodríguez Lilia, *Las Mujeres de Solanda, Mujer, Barrio popular y Vida Cotidiana*, Quito, CEPAM-ILDIS, 1990. Pg 21

mencionar casos concretos que nos brinden una referencia en la diferenciación a la hora de tomar en cuenta estas disparidades en dotación de determinados servicios.

En el aspecto de las vías es interesante observar que mientras se adelantaban los trabajos de pavimentación en la zona norte y existía una sección en la oficina del plan regulador encargada de la pavimentación de la Gonzalo Pizarro, los barrios del sur reclamaban el empedrado de sus calles. Esto sucedía durante el año de 1950.³⁷

Así mismo la movilidad y la planificación fue desde siempre, un aspecto que fue poco tomado en cuenta en el sector del Sur y que tiene repercusiones actuales en la movilidad del sector.

La vialidad produce una marcada diferenciación social en el transporte para los sectores de altos ingresos, realizado en automóvil individual y en infraestructura de alta calidad localizada en las zonas residenciales, y para los sectores de bajos ingresos, realizados sobre la base de movilización colectiva, altamente deficitaria y de mala calidad.³⁸

En estos años comienza además el carácter fuertemente especulativo a través del cual las élites permanecerían aplicando la diferenciación y segregación del espacio. Explicar cómo el sector Norte de la ciudad se consolidó para la época como la nueva zona de asentamiento de las élites así como los proyectos residenciales que éstas tenían, debe explicarse a través de la especulación de la tierra que tuvo lugar en Quito.

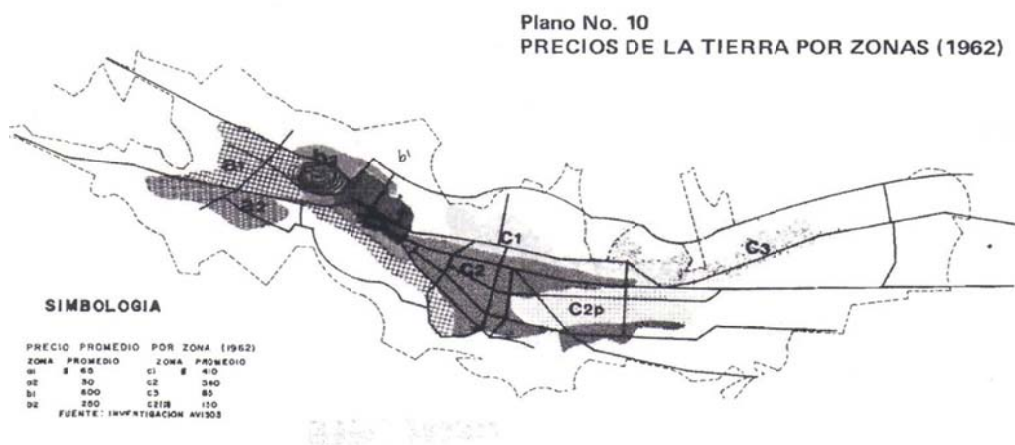
La tugurización del Centro Histórico de Quito y la urbanización de la Mariscal Sucre se desarrolla aceleradamente por la migración campesina, pauperización de las masas urbanas, la salida de los propietarios de los inmuebles de Centro Histórico de Quito a la Mariscal Sucre, el desarrollo de la industria de la construcción, la especulación inmobiliaria [...] formula que para principios de la década del sesenta, haya un esquema 'bipolar' de centralidad urbana: longitudinal-polinuclear. De esta forma se consolida la segregación urbana entre el centro histórico –símbolo de poder colonial- y el centro moderno-símbolo del poder neocolonial.³⁹

³⁷ Achig Lucas, *El proceso urbano de Quito (ensayo de Interpretación)*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD. 1983. P. 62

³⁸ Carrión, Fernando *Quito, crisis y política urbana*. QUITO: El Conejo. 1987 p. 151

³⁹ *Ibíd*em, p.92

El proceso de trazado y designación del espacio menciona Achig, se realizaba en zonas que se correspondían con sus antiguas haciendas y casas de campo, los lotes fueron trazados y puestos en venta, sin ninguna clase de control. Esta etapa está fuertemente caracterizada por la supeditación de los intereses municipales a los intereses particulares, consecuentemente, al Municipio le tocó asumir con los altos costos de los servicios de urbanización implementados así como la legalización pertinente. Todas estas acciones hicieron que los mencionados terrenos alcanzaran elevados valores, así como el alza en la plusvalía de los lotes que prácticamente eran fantasmas. Estas acciones especulativas impidieron que sectores populares ingresen y tengan la opción de construir en el sector Norte de la ciudad.



40

⁴⁰Carrión Fernando, *La renovación urbana en Quito*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad. 1983. p. 50

II.4. El auge de la construcción en Quito y la planificación y regulación urbana.

La ciudad en crecimiento iba contando con varios planes de ordenamiento que intentaban direccionar el crecimiento de la ciudad, así como regularlo. De los planes de regulación que tuvieron más importancia en Quito y por ser más que nada un plan pionero, haremos referencia al *Plan Regulador Urbanístico* del año de 1942 del arquitecto uruguayo Jones de Odriozola. Este plan condicionaría el crecimiento de la ciudad en las próximas dos décadas, regulación que además, se basaba en una supuesta 'tendencia natural' del crecimiento de la ciudad, a lo que debía entonces direccionar el plan regulador, era a mantener el equilibrio y evitar cualquier clase de conflicto que pudiese ocasionarse en el proceso de crecimiento y expansión de la ciudad.

Es aquí en donde la segregación de las zonas de Quito toman un carácter formal. Lo que hace el plan de Odriozola es continuar con la tendencia de separación y diferenciación que había tenido lugar en Quito mucho tiempo antes. El plan contemplaba la zonificación de la ciudad así como la gestión y planificación de un sistema vial. La zonificación en donde la ciudad era imaginada en fracciones muy claras: el sector Norte que iniciaba en el Ejido y que debía corresponderse con la idea de 'ciudad jardín', provenientes de la influencia cultural que tuvo Estados Unidos y previamente Europa, la zona fabril del Sur, la zona mixta de la ciudad vieja en el Centro Histórico que era la zona administrativa y la zona mixta central entre la Alameda y el Ejido.

Para Carrión (1987) y Bustos (1992) el Plan inaugura un proceso de segregación espacial y residencial; en realidad lo que hace es expresar –como lo dice Odriozola explícitamente – una tendencia inaugurada algunos años antes. En la descripción que hace de Quito Franklin, en los años cuarenta, uno puede ver la formación de una ciudad diferenciada, en la cual la población "vive en barrios separados".⁴¹

Viendo la ciudad en este momento podríamos decir que desplegados hacia los extremos oeste y este de la ciudad las clases media y popular van integrándose a los barrios de la Tola, de San Juan y unos que habían sido recién formados, barrios del Dorado y la América como explica Achig, donde lo moderno va haciendo una irrupción simplista. Hacia el Sur,

⁴¹Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P.331

cierto sector de la clase media también se había ganado las antiguas zonas populares como en la Maldonado, la Loma Grande y el Tejar, pero mezclándose con la clase popular como en la 24 de mayo, 5 de Junio, Aguarico, etc. También aquí se plantean sectores exclusivos populares como La Libertad, La Colmena, el Tejar alto, Chimbacalle y la Magdalena.

Este periodo está marcado por el auge del crecimiento de la ciudad y sobre todo por el aumento de construcciones, esto debido a la superación desde finales de la década de 1940, de la crisis económica que había dejado al país después de la caída en la exportación cacaotera, este crecimiento económico seguiría en las dos décadas posteriores hasta 1960. Este periodo de estabilidad, es un escenario que posibilita y además incentiva inversiones y endeudamientos privados y públicos. Había un gran impulso para que se avoque al ahorro y la inversión en planes de vivienda, de hecho, desde instancias estatales comienza a programarse varios planes de construcción familiares a través del endeudamiento a largo plazo. El crecimiento longitudinal por otra parte, obligaba a que se fomenten nuevos centros económicos, financieros y administrativos. De ese modo poco a poco, la zona del centro Histórico se fue descentralizando y varias de estas actividades empezaron a ser realizadas en el sector Norte.

Para la década del sesenta el desarrollo lineal, que adquiere la ciudad, obstaculiza el desarrollo mercantil, administrativo y funcional a todo nivel; generándose por tanto, la necesidad de descentralizar las actividades del Centro Histórico a la Mariscal Sucre. Será a partir de este momento, que esta zona queda definitivamente incorporada, consolidada, y convertida en terreno fértil para las inversiones de las nuevas fuerzas económicas que empiezan a emerger en la sociedad nacional.⁴²

El crecimiento, así como el aumento de construcciones en la ciudad, seguían el mismo patrón de segregación que había tenido Quito, de este modo el crecimiento de la población se extiende a lugares en donde el acceso de equipamiento de servicios era complejo, como las laderas y colinas. De este proceso de poblamiento se puede citar a los barrios de Chilibulo, Pambachupa, Toctiuco, entre otros. De modo formal los sectores aledaños y periféricos de la ciudad que mencionamos antes como Cotocollao y el Inca fueron siendo formalizados como parroquias urbanas y por tanto, fueron siendo inmiscuidos en el

⁴²Carrión Fernando, *La renovación urbana en Quito*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad. 1983. p. 58

imaginario urbano de Quito. Al mismo tiempo en razón del auge de la construcción en la ciudad, se ve la necesidad de implantar mecanismos de legislación urbana, es decir, planes de regulación promovidos desde el Municipio, nace así el *Plan Director de Urbanismo* de 1967, este Plan incorpora tres nuevas parroquias: Guápulo, La Vicentina y Villaflora. El plan además contempló lo relacionado con la ocupación y usos del suelo.

La función municipal empieza a tomar en cuenta a los barrios populares al momento de brindar dotación de servicios y equipamiento en general, esto en respuesta de la organización que varios de estos barrios habían tenido y quienes exigían y expresaban la falta de preocupación que había tenido el Municipio en la zona Sur en todo el periodo previo de su administración.

La organización y la acción barrial, canalizada a través de los representantes populares en el I. Concejo Municipal, constituye un mecanismo de presión efectivo tendiente a lograr ciertas reivindicaciones urbanas, sobre todo en la dotación de servicios urbanos y de equipamiento comunitario.⁴³

La representación del Consorcio de los barrios del Sur y las quejas presentadas nos dan una idea de todo lo que no había sido tomado en cuenta por el Municipio puesto que las solicitudes apuntaban a problemas como la falta de urbanización en la Ferroviaria por descuido de la empresa de los ferrocarriles, la escasez generalizada de agua en el sector Sur, la nula planificación vial que se proyectaba en las vías estrechas pensadas para uso peatonal.

Posteriormente, acompaña a este aumento en las construcciones y edificaciones el auge económico que trajo el boom petrolero, al mismo tiempo, instancias estatales y privadas iban surgiendo y fueron los principales promotores de varios y extensos planes de vivienda promocionados en el largo plazo. Algunas mutualistas además del Banco Ecuatoriano de Vivienda conjuntamente con la Junta Nacional de la Vivienda así como el I.E.S.S. En este periodo, mientras se iba dando la estructuración vial en la zona norte bajo una planificación que incluía la construcción de intercambiadores, el desarrollo de la zona Sur en materia vial por otro lado, presenta otras características. Córdova menciona que el sector en sí está

⁴³ Achig Lucas, *El proceso urbano de Quito (ensayo de Interpretación)*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD. 1983. P. 73

implantado en una zona irregular que presenta varias quebradas, e incluso el plan de Odriozola no contempló un sistema vial definido y coherente“situación que generó una evolución más lenta y desarticulada de la forma urbana de la zona sur, estructurada sobre todo en un esquema espacial de regiones aisladas, las mismas que se iban configurando a su interior de manera concéntrica”⁴⁴.

Marco Córdova en su libro *Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e identidad* explica la evolución del sector Sur desde la década del setenta y menciona la falta de una planificación vial definida que no permitía la orientación dentro del sector, lo cual genera una imagen confusa y sin continuidad. Córdova menciona que el redondel de la Villaflora, es uno de los sitios más transitados en la avenida Maldonado y un elemento referencial de la zona Sur y por tanto de su movilidad. La avenida Maldonado por otra parte, se va constituyendo como uno de las vías principales de acceso al Sur que se articula con la Panamericana sur y con vías provenientes de la costa.

La avenida Maldonado se une con la Panamericana Sur, convirtiéndose en un eje de crecimiento alrededor del cual empiezan a surgir sectores dispersos tales como San Bartolo, Guajaló, el Beaterio. Por otra parte, la apertura de los túneles de San Diego, San Roque y San Juan, que comunican el norte con el sur, permitió el impulso de la avenida Vencedores de Pichincha, ubicado hacia la parte oeste de la zona Sur, generando otro eje de crecimiento donde empezaron a desarrollarse asentamientos tales como el Pintado, la Magdalena, así como la incorporación de la trama urbana del poblado rural de Chillotallo.⁴⁵

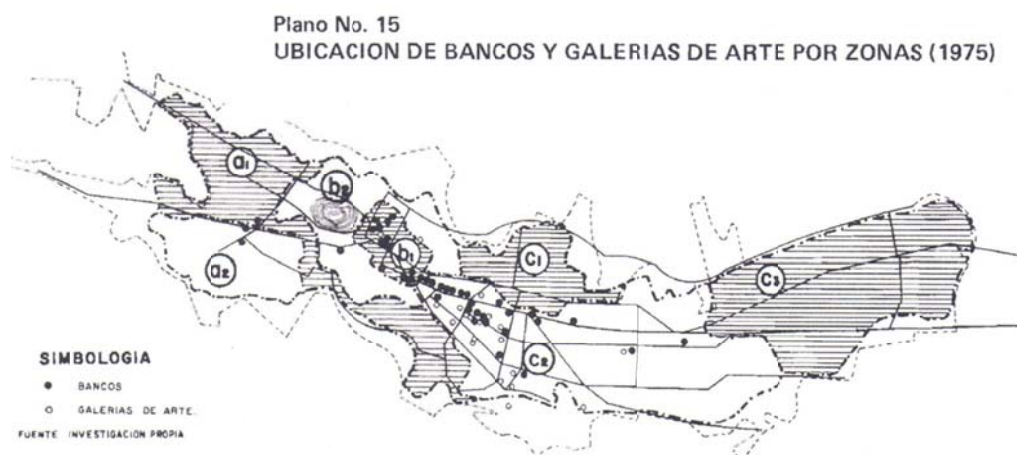
Cabe recalcar que no hubo ninguna clase de planificación que organice sistemas viales entre estas dos importantes vías, entre la avenida Vencedores de Pichincha y la avenida Maldonado. No obstante, el resto de la ciudad estaba en un proceso de renovación urbana en donde la vialidad fue tomando importancia, y bajo estas condiciones algunas vías perimetrales fueron construidas, como por ejemplo los túneles mencionados anteriormente que conectarían al Norte y al Sur, los terminales terrestres, parqueaderos entre otros.

Para la década de los ochenta Quito a raíz del crecimiento de edificaciones incorpora extensas áreas al perímetro urbano en un 300% con relación a la década del setenta.

⁴⁴ Córdova Montúfar Marco, *Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e identidad*. Quito, TRAMA, 2005. Pg 54

⁴⁵ Córdova Montúfar Marco, *Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e identidad*. Quito, TRAMA, 2005. Pg 55

El incremento de la oferta de tierras para el desarrollo de actividades urbanas en general, es acompañado de un significativo crecimiento de los precios del suelo a nivel de todas las zonas de la ciudad, y el incremento poblacional acelerado tiene como resultado también la proliferación de asentamientos periféricos “cabe señalar que para 1983, el número de barrios o fraccionamientos de hecho que corresponden a este tipo de asentamientos (48), corresponde a más del 50% de los denominados ‘barrios periféricos’ de la urbe”⁴⁶.

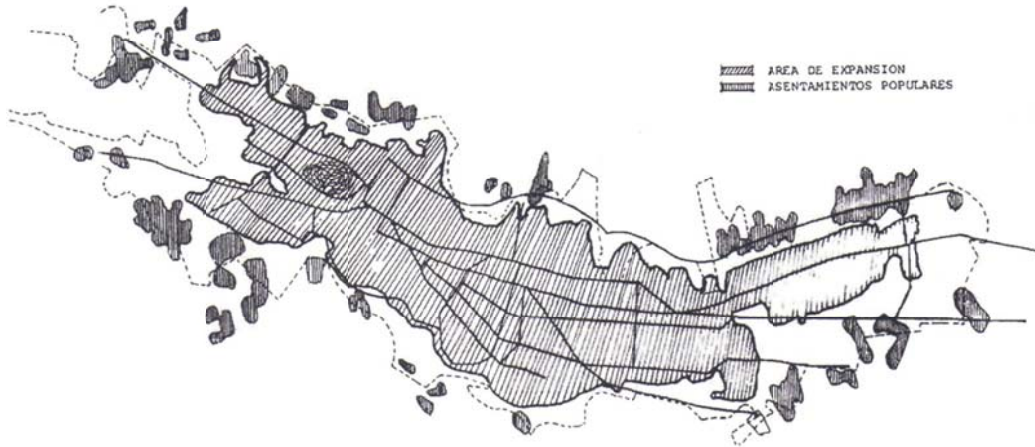


47

⁴⁶Oquendo, Luis, *Quito: propiedad territorial y crecimiento urbano*. QUITO: FLACSO - Sede Ecuador. 1988. 249 p. 96

⁴⁷Carrión Fernando, *La renovación urbana en Quito*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad. 1983. p.74

Plano No. 6
AREA DE EXPANSION Y ASENTAMIENTOS POPULARES



48

La década de los ochenta genera los inicios de desarrollo de esquemas de región al interior de la zona Norte de la ciudad, así como la consolidación de varios barrios periféricos como San Carlos y Carcelén. El sector Norte va obteniendo referentes que consolidan su imagen de nueva centralidad, como el aeropuerto, el parque la Carolina, varios intercambiadores como la Y, que denotan una planificación vial todos proyectos que se articulan con la imagen de modernidad con la que siempre se ha asociado al sector Norte.

Más tarde en la década del noventa, se dio el inicio de un proceso urbano con la evolución de Quito hacia a una nueva categoría urbana, pasando a ser un Distrito metropolitano. El esquema de región va creciendo y sectores colindantes como los valles se van solidificando, cada zona bajo los mismos parámetros de diferenciación que ha tenido la ciudad, siendo el lugar del valle de los Chillos, la zona de Tumbaco y Cumbayá nuevos espacios donde parte de la élite irán construyendo y se irán trasladando en las décadas posteriores. Por otra parte como zona que está en el proceso de incorporación al imaginario de la ciudad está el corredor de desarrollo de Calderón que comunica con la parroquia de Calderón de carácter popular. Todas estas zonas han ido teniendo cada vez una dinámica más estrecha con la

⁴⁸ Ibidem. p.50

ciudad y se han convertido en nuevas centralidades, como el caso de Cumbayá en la actualidad.

Por otro lado, el proceso especulativo característico de Quito, va teniendo repercusiones que se reflejan en la pérdida de control sobre el uso del suelo, motivo por el cual en la ciudad, la segregación anterior localizada en tres fragmentos claramente diferenciados de zona Norte, Sur y Centro Histórico que corresponden con delimitaciones económicas y simbólicas empieza a cambiar. El sector Norte pensado como el sector residencial empieza a tener nuevas dinámicas urbanas en donde barrios populares empiezan a rodear a barrios exclusivos.

El proceso especulativo se fue en contra de sus promotores: los altos niveles especulativos permiten señalar sin temor a equivocación, que ha perdido control sobre el suelo y la tierra urbanos. Su expresión más evidente es el desborde que ha sufrido la tradicional y férrea segregación residencial anterior, en término de que los barrios periféricos empiezan a rodear a los barrios residenciales de altos ingresos, que, así se 'desprestigian' y se 'desvalorizan', al menos especulativamente (las cooperativas de la Roldós frente a El Condado).⁴⁹

Esta expresión inédita en la implantación residencial de los sectores populares ha significado, en la práctica una modificación del conjunto de la segregación residencial de la ciudad. Ya no se puede seguir concibiendo a la segregación residencial bajo el esquema longitudinal geográfico de que al Norte, se ubican los sectores de altos ingresos, al Centro las formas de turgurización y al Sur los sectores de bajos ingresos. Evidentemente, la expresión de la segregación residencial está en consonancia con la nueva segregación urbana en desarrollo y con la emergencia de nuevos grupos sociales urbanos.⁵⁰

Por otra parte la ciudad en la nueva imagen en construcción como distrito metropolitano, va generando nuevas delimitaciones y orientaciones que se corresponden con las principales vías que comunican a la ciudad: la vía Occidental, la vía Oriental, autopista General Rumiñahui, las panamericanas Norte y Sur. Una de las características de Quito y que definitivamente interviene en el imaginario urbano que los habitantes tienen, es la discontinuidad geográfica entre el Centro y el Sur por la existencia de la quebrada del río Machángara, pese a esto, se ha ido generando una dinámica ligada entre ambos sectores en

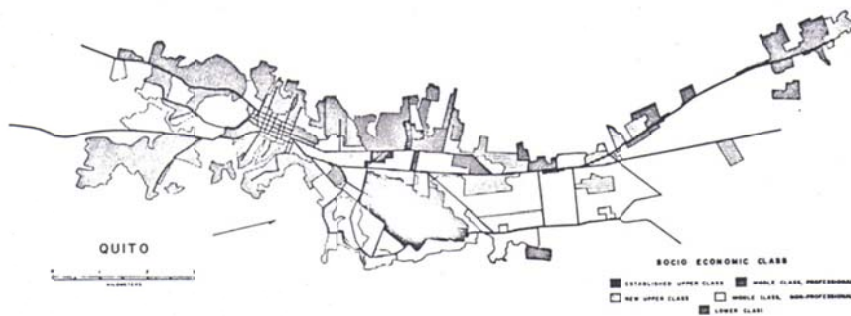
⁴⁹ Carrión, Fernando *Quito, crisis y política urbana*. QUITO: El Conejo. 1987 p. 138

⁵⁰ *Ibidem*, pg 183.

razón, de que el sector Sur en un comienzo se había caracterizado por actividades industriales y viviendas necesitando de este modo, movilizarse hasta el Centro en busca de varios servicios y actividades.

La noción de un Quito fragmentado tuvo siempre que ver con las características geográficas, que alimentaban la idea de discontinuidad que se cristalizaba en pensar zonas diferenciadas y contrapuestas como es el caso del sector Norte y del sector Sur.

La imbricada geografía de Quito la convierte en una ciudad fragmentada. Una ciudad de fronteras, líneas imaginarias que nacen de los montes y quebradas de una ciudad que se parece a una montaña rusa. El Pichincha, el río Machángara, el Panecillo, el Itchimbia, los valles han contribuido a dar la impresión de una ciudad dividida. El trole y los túneles de la avenida Occidental intentan conectarla, pero en realidad acentúan la idea de que existen dos ciudades que conviven pero que no conversan.⁵¹



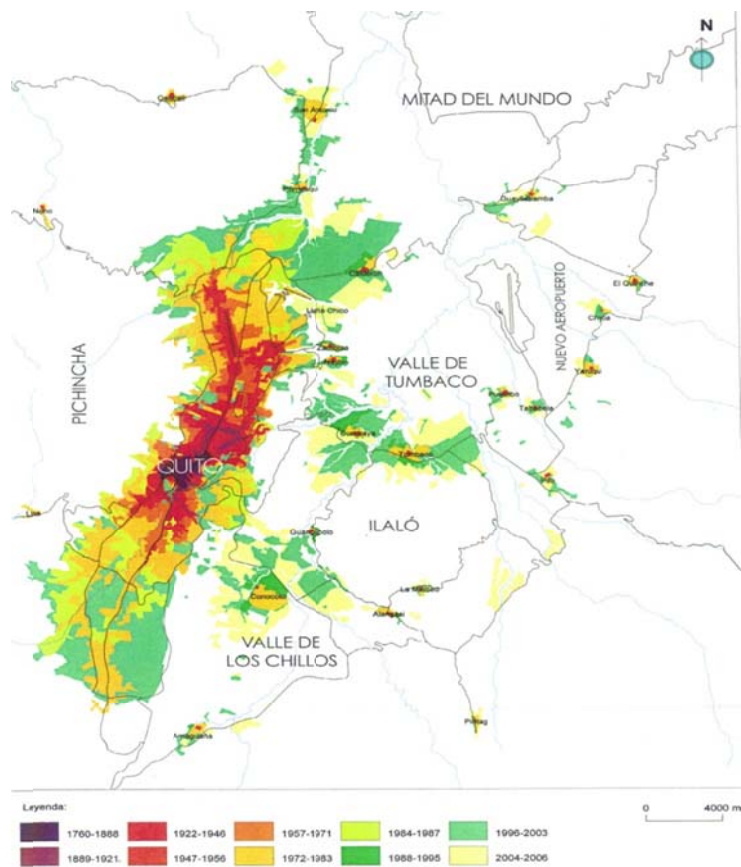
Map 11. --Quito - Socio-Economic Class

102

52

⁵¹ Aguirre Milagros, Carrión Fernando, Kingman Eduardo, *Quito Imaginado*. Convenio Andrés Bello: Taurus. 2005. Pg. 46

⁵² Arbor Ann, *An historical geography of Quito*, Ecuador., USA: UniversityMicroFilms. 1977. 140 p.102



53

Pero de acuerdo a los cambios urbanos que se han ido dando al interior de la ciudad, es difícil delimitar estos sectores bajo los parámetros que fueron implementados desde el proceso inicial de segregación que tuvo inicio en la fundación de la ciudad y que mutando hasta el siglo XX, y que distinguía al sector Norte como polo de progreso, orden, planificación y modernidad en general y el sector Sur que si bien fue teniendo un carácter no planificado y más bien en ciertos casos espontáneo como dirá Córdova, no es la única zona que presenta estas características. Existen en la zona Norte muchos sectores que se asemejan a la idea que se ha ido construyendo en el imaginario urbano sobre el Sur y existen también en el sector Sur, varias zonas que se acercan más a la idea de Norte. Entender lo urbano en Quito requiere por lo tanto, observar la complejidad y desplazamientos que tienen el centro y la periferia simbólicos y la convivencia que irán generando en cada sector.

⁵³ Salvador Lara, Jorge *Historia de Quito "Luz de América": bicentenario del 10 de agosto de 1809*. Quito: FONSAL. 2009. P. 200

II.5. Conclusiones

Estudiar los imaginarios urbanos remite necesariamente como fue antes explicado, a entender los puntos de vista que se corresponden con el patrimonio cultural que han ido formando esa mirada. Hacer referencia al proceso de segregación y uso del espacio en Quito, conduce a un contenido histórico que de manera profunda da forma a la mirada de los quiteños sobre su ciudad así mismo al uso y forma de habitarla. Las percepciones dejadas por la implementación de la modernidad, es decir, pensar el sector Norte como un polo de desarrollo y espacio de planificación, organización, higiene y localización de las élites que contrasta y contrapone un sector Sur que desde el inicio fue pensado como sitio de la anomia, falta de planificación y localización de los sectores de estratos populares. Estas percepciones que han ido alimentando ciertas diferencias a la hora de implementar servicios en las zonas, ha tenido que ver con la real diferencia entre los sectores; pero al mismo tiempo no ha permitido observar la complejidad urbana que tiene la ciudad y que sobrepasa estas nociones de visualizar a la fragmentación de Quito en tres zonas delimitadas. No ha permitido además, concebir los muchos centros que ha originado la ciudad en donde el centro y la periferia tienen desplazamientos y van configurando nuevas dinámicas.

se decía que las quebradas 'se interpusieron siempre entre los poblados o barriadas indígenas y españolas o hispanoamericanas'. Se trata de una lectura histórica que muestra en qué medida el imaginario de la ciudad era (y es) el resultado de un juego de fuerzas conformado en el largo plazo. Muchos de esos esquemas mentales continuaron reproduciéndose hasta la actualidad: las ideas de que los indios están ubicados fuera de la ciudad, que llegan de lejos y nunca forman parte de ella. O esa noción, no menos frecuente, de que Quito está formada por dos ciudades, la civilizada y la bárbara, cuyas fronteras se ubican justamente ahí donde estuvieron las antiguas quebradas. Ni siquiera el trolebús que cruza la ciudad de norte a sur, hace que los norteños avancen más allá de esos límites geográficos antes reales ahora imaginarios, verdaderos mapas mentales, incorporados al sentido práctico.⁵⁴

Esta segmentación en la ciudad de Quito, por los procesos de segregación que ha suscitado la formación de la ciudad desde sus inicios, ha ido creando la imagen de ciudades diferenciadas y contrapuestas; motivo por el cual, la opción de una persona que vive en el

⁵⁴ Kingman Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006. P. 178

Norte añada en su croquis mental y en su circuito de recorrido por la ciudad al sector Sur, inclusive como un circuito ocasional, sea poco probable. La imposibilidad de que esto ocurra no reside en las distancias, pues bien el habitante del sector Norte podría visitar en un fin de semana los valles circundantes que le tomaría el mismo tiempo que dirigirse hacia el Sur.

Reside más bien, en el diálogo que se va generando entre habitante y ciudad, diálogo que es alimentado por las representaciones que definitivamente tienen también un contenido cultural e histórico y que como hemos desarrollado en el presente capítulo, se ha nutrido de un largo proceso de segregación y diferenciación de los espacios. Lo que persigue la presente investigación es analizar este imaginario de contraposición entre el Norte y el Sur y que internalizado por los quiteños, interfiere en el modo en que nos apropiamos de nuestra ciudad. Nos remitiremos a analizar la vigencia de este imaginario y como repercute en la democratización de la ciudad y observar los cambios que puede haber tenido en el tiempo. Reconocer la complejidad urbana, nos hace por un lado observar mas allá de los imaginarios urbanos en donde se podría pensar que cualquier barrio o zona del sector Sur tiene índices socio-demográficos que apunten hacia una menor calidad de vida y que expresen una brecha remarcable entre ambos sectores. Se buscará por lo tanto, poner en evidencia que este imaginario de diferenciación entre las dos zonas habita a los quiteños y regula su modo de apropiación y percepción de la ciudad y que interviene en lo simbólico entendiéndose y pesándose como real.

III. HISTORIA Y SITUACIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LOS BARRIOS SOLANDA Y CARCELÉN.

III.1. Historia de Solanda y generalidades del barrio.

Solanda se halla en el Sur-Occidente de Quito entre la panamericana Sur por el lado Oriental y la avenida Vencedores del Pichincha por el Occidente. Limita por la quebrada Río Grande por el norte mientras que por el este y suroeste por la hacienda Sta. Rita y Salazar. Solanda fue pensada como una solución habitacional que sería construida sobre los terrenos de la hacienda de Solanda producto de la donación de María Augusta de Urrutia, sobrina nieta de la Marquesa de Solanda, Mariana de Carcelén. Esta donación que no pudo ser gestionada por la Sra. Urrutia debido a su avanzada edad, terminó siendo traspasada a manos de la Fundación de Mariana de Jesús, fundación que realizó la venta de los terrenos a la Junta Nacional de Vivienda que posteriormente transfirió los mencionados predios al Banco Ecuatoriano de la Vivienda. La real donación a los habitantes de Solanda no existió, pues los habitantes de la ciudadela pagaron cada una de las cuotas correspondientes con intereses que incluso algunas veces estuvieron a punto de ser alzados. “Donó la hacienda Solanda [...] para un plan de vivienda popular a favor de las familias pobres. Así nació el Plan Solanda como un plan piloto, ‘modelo de vivienda’.”⁵⁵

Para la ejecución de Solanda cuya construcción tuvo inicio en 1982 se hicieron convenios con la Junta Nacional de la Vivienda, el Banco ecuatoriano de la vivienda, el municipio y la Agencia de Internacional de desarrollo AID. En plan Solanda en inicio fue enfocado para familias con escasos recursos, pero posteriormente los beneficiarios fueron personas cuyos sueldos fluctuaban entre dos y tres salarios mínimos, es decir a familias de ingresos medios, con capacidad de crédito y capacidad de financiar la cuota inicial. La primera etapa del plan Solanda consta de cuatro sectores primarios que en la parte plana tiene 4.685 soluciones habitacionales. Que ahora transformadas en casas de 2, 3 inclusive 4 pisos llegan a formar hasta 14.000 viviendas, posteriormente se implementaron dos programas más: la Isla José Peralta y Luis Alberto Valencia que son departamentos de 3 y 5 pisos respectivamente, con

⁵⁵Rodriguez Lilia, *Las Mujeres de Solanda, Mujer, Barrio popular y Vida Cotidiana*, Quito, CEPAM-ILDIS, 1990. Pg 37

lo que se llega a un total del 10.800 soluciones habitacionales y alrededor de 120.000 habitantes.

La distribución de Solanda está dada por sectores, con una calle central: José María Alemán conocida como la “Jota” que es la calle más transitada debido al comercio que tiene. Se encuentra además el Parque Ecológico alrededor del cual se forman los sectores que van desde el 1 al 4, siendo el sector 1 y el sector 4, los sectores con el doble de cantidad de viviendas que el resto de los sectores. La segunda sub-división viene en super-manzanas, cada super manzana tiene 46 manzanas y cada manzana tiene 32 viviendas.

Solanda comienza como una ciudadela carente de servicios, carencia que se vuelve el motor para la organización barrial que buscó desde sus inicios, exigir al municipio los servicios de agua, alcantarillado, telefonía entre otros. Esa necesidad llevó a que un grupo de moradores formen el comité central de Solanda y levanten una ardua lucha incluso en protesta por el alza de los intereses, con la cual se llegó a movilizar hasta 10.000 personas. La historia de Solanda va acompañada de varias movilizaciones:

Ocho grandes movilizaciones, la de los impuestos fue exactamente en 1988 en la época de Rodrigo Borja, se pretendió elevar los intereses del 18 y 20% subirnos al 36 y 40% tuvimos que movilizar cualquier cantidad de gente, propiamente secuestramos el Palacio de Gobierno, no era la idea, pero si es que no hay respuestas, nosotros no estamos formados para ser violentos, somos humanistas a más de eso, pero si no hay respuestas a la buena tenemos que hacer uso de nuestros recursos que es la movilización la autonomía⁵⁶.

La organización barrial en Solanda está consolidada en un comité central cuyas funciones tienen un periodo de 2 años, el comité está formado por 21 dirigentes de los cuales conforman un presidente, vice-presidente, tesorero, secretario y pro-secretario esto es el comité ejecutivo. Existen además dos vocales por cada uno de los sectores. Se agrega a esto otros miembros, como todos los presidentes de las ligas, presidentes de las organizaciones legalmente acreditadas, la iglesia y unidades educativas.

⁵⁶ Genaro Tello, Presidente del Comité Central de Solanda.

III.2. Historia de Carcelén y generalidades del barrio.

La denominada ciudad satélite o el proyecto de vivienda Carcelén se ubica entre las calles Clemente Yerovi, Isidro Ayora y Jaime Roldós Aguilera, al norte de la ciudad. La Ciudadela que se delimita como Carcelén BEV (que hace alusión al proyecto del Banco Ecuatoriano de la vivienda) y que se distingue del resto de asentamientos que también toman el nombre de Carcelén, como Carcelén industrial que se encuentra sobre la avenida Diego de Vásquez, zona que en sus inicios tenía la presencia de fábricas que poco a poco se han ido desplazando, debido a la construcción de viviendas alrededor de las fábricas por falta de control y regulación; y Carcelén bajo que tiene una composición social completamente diferente, que no corresponde a ninguna planificación, sino que fue en sus inicios más bien, una prolongación del barrio Comité del Pueblo ubicado en la Eloy Alfaro.

El proyecto de Carcelén Bev, comienza en el año de 1979 en la presidencia de Rodríguez Lara y es desarrollado por el Municipio, con el Banco Ecuatoriano de la Vivienda conjuntamente con la Junta nacional de la Vivienda que hicieron un convenio para la ejecución del proyecto, para lo cual adquieren terrenos ubicados en lo que ahora se sigue concibiendo como uno de los extremos norte en Quito, terrenos que fueron comprados y que anteriormente pertenecían al obispado ecuatoriano.

Carcelén la ciudad satélite fue pensada como una solución habitacional provista de espacios comunales grandes, donde existiesen canchas, jardines de infantes y una casa comunal para cada una de las super-manzanas, además de escuelas, colegios y todas las necesidades de una ciudadela como supermercados, Enprovit, gasolineras, etc. todo esto encaminado para que los nuevos moradores tuviesen ciertas facilidades en contraste de la distancia que asumían en esta solución habitacional.

La ciudadela Carcelén fue enfocada para la clase media trabajadora que poseían ingresos que fluctuaban entre dos y tres salarios mínimos.

como chiste nos decíamos que era el Jesucristo de esa época porque Carcelén era un barrio de gente pobre crucificada por el Einstein y el Americano porque esto no era para clase alta era más bien para clase media que había estudiado, que se había preparado porque la mayor parte de la

gente que vino acá era gente que ya tenía por lo menos terminado su bachillerato o su estudio superior y eso tuvo sus pro y sus contras⁵⁷

Carcelén está distribuida en 8 super-manzanas, en cada super-manzana hay aproximadamente 300 casas y al momento las casas ya están transformadas en 2 y hasta 3 departamentos llegando a ser alrededor de 3.800 viviendas que albergan a una población aproximada de 13.570 habitantes.

En los inicios de Carcelén los moradores tuvieron que asumir la falta de servicios básicos como de luz, debido a que se contaba con postes de luz para el alumbrado público, pero sin acometida a las casas, así como la falta de agua potable, del mismo modo asumieron la falta de transporte y las rudimentarias vías de acceso.

Los espacios públicos en Carcelén han sido motivo de disputa, ya que el Banco Ecuatoriano de la Vivienda ha puesto en venta varios de los espacios que habían sido destinados para uso público, tomando un caso en la planificación inicial se había aprobado la construcción de un colegio, pero a medida que iba vendiendo el BEV y al no recaudar lo estimado, comienza a venderse estos espacios, de este modo en lugar de construir un colegio construyen bloques en la mitad del parque. Así mismo, en varias ocasiones las casas comunales han querido ser desalojadas, haciendo alusión de que le pertenecen al Banco de la Vivienda y que por formar parte de los bienes improductivos del Estado, deben salir a la venta.

Si el banco de la Vivienda vendió todos los locales a personas particulares, estos locales son igualmente propiedad de la comunidad, en el costo de las viviendas estuvieron implícitas todos estos locales y debió entregar al Municipio y este, a través de proyectos o convenios con los Ministerios de Educación de Bienestar Social o con aquellas instituciones que necesiten hacer gestión comunitaria debió entregar esto. Los locales pequeños que al principio fueron utilizados como bibliotecas populares también se vendieron⁵⁸.

No existe una conexión entre los presidentes del comité pro-mejoras y un comité central a cargo de todo Carcelén, sin embargo, los presidentes de los comités pro-mejoras, entre si, mantienen reuniones y diálogos.

⁵⁷ Graciela Fabara, presidenta del comité pro mejoras de la super-manzana "G"

⁵⁸ "Carcelén en el centro del olvido". Internet. <http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/carcelen-en-el-centro-del-olvido-30507-30507.html>. Último acceso (09-05-2011).

III.3. Acercamiento a la situación socio-económica de los barrios de Solanda y Carcelén.

Tanto Solanda como Carcelén tienen una historia similar que forma parte del boom de la construcción que tuvo lugar en Quito a partir de la década del setenta. Ambas planificaciones ejecutadas por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda y que fueron enfocados a estratos medios y que al mismo tiempo comienzan siendo urbanizaciones que no estaban provistas de servicios, estas necesidades se convirtieron en el motor para que se afianzaran las dirigencias barriales, quienes se organizaron para exigir la dotación de los servicios.

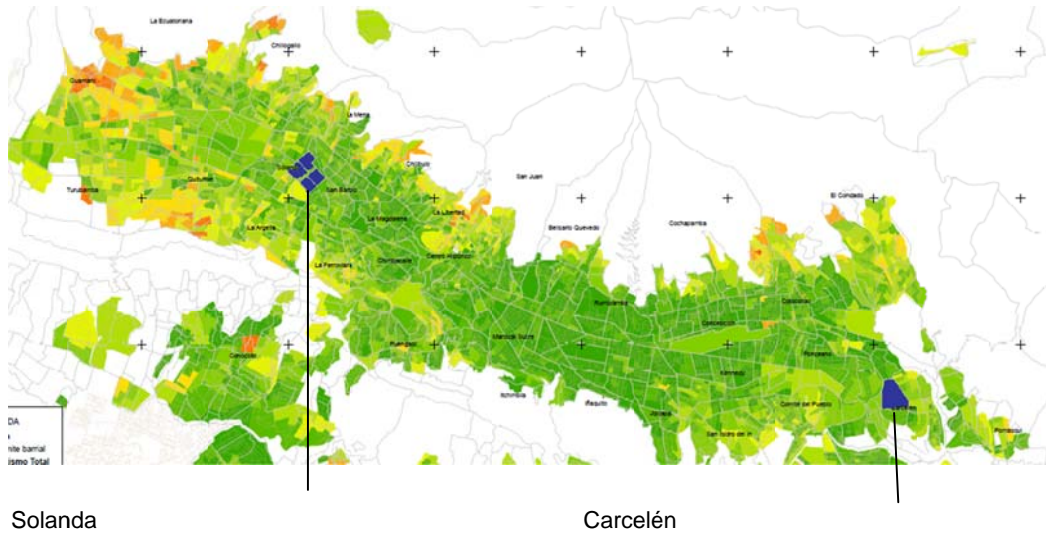
Aún cuando ambos barrios se presentan como zonas que tienen todos las necesidades básicas satisfechas y están provistas de todos los servicios en un porcentaje que va del 98 al 100% en agua potable, alcantarillado, disponibilidad de energía eléctrica, entre otros. Sin embargo, entre los dos barrios existen ciertas diferencias que no sólo tienen que ver con su localización en dos zonas claramente separadas y diferenciadas en la ciudad sino que expresan ciertos contrastes entre las condiciones de vida de los habitantes de cada barrio, además debe tomarse en cuenta que la cantidad de población de Solanda excede a la población de Carcelén. Para tener referencias claras de cuáles son los contrastes entre ambos barrios y que nos den una noción de la situación socio-económica iremos revisando ciertos índices, en los que constan: densidad poblacional, hacinamiento, consumo medio por habitante, incidencia de pobreza, desempleo, migración y escolaridad.

Solanda



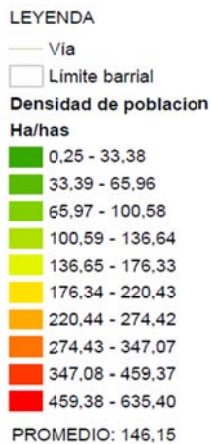
Carcelén:



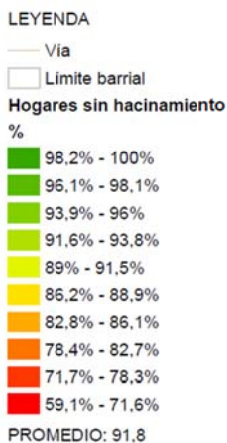


III.3.1 *Densidad Poblacional y hacinamiento:*

El número de habitantes por hectárea revela que Solanda posee una mayor densidad poblacional que Carcelén, debido a que en gran parte del barrio existen zonas donde hay un número de 458,38 habitantes que puede llegar hasta 635,40 por cada hectárea, siendo esta la tendencia predominante en todo el barrio conformado por las 7 super-manzanas, 3 de las cuales fueron adheridas al plan inicial. Por otro lado en Carcelén predomina un valor de 176,34 hasta 220,43 habitantes por hectárea, así mismo, existe una zona en segundo lugar en incidencia que tiene valores de 220,44 hasta 274,42 habitantes por hectárea. Esto tiene correspondencia con el hecho de que la cantidad de población en cada barrio difiere, siendo mucho mayor la población de Solanda frente a la de Carcelén.



A pesar de tener una mayor densidad poblacional, la diferencia entre los dos barrios cuando observamos el hacinamiento no difiere mucho. Esto debido a que mientras el índice que alcanza Carcelén de hogares sin hacinamiento llega del 98,2 al 100, en Solandala tendencia es que existan hogares sin hacinamiento de un 96 a un 98%, siendo el menor índice de hasta un 93,8%.



⁵⁹ Carlos Larrea, "Mapa: Densidad de población (habitantes/hectáreas) por sectores censales en la ciudad de Quito (2001)" Internet. <http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasquito/quitourbano/pdfssimples/Densidad%20poblacional%20por%20sectores.pdf>. Último acceso (09-05-2011).

⁶⁰ Carlos Larrea, "Mapa: Porcentaje de hogares sin hacinamiento por sectores censales en la ciudad de Quito (2001)" Internet. <http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasquito/quitourbano/pdfssimples/VIVIENDA/Hacinamiento.pdf>. Último acceso (09-05-2011).

III.3.2 Incidencia de pobreza y consumo por barrio:

Por otra parte, cuando tomamos el índice de consumo medio por habitante, que se enfoca en la cantidad de dólares promedio gastados por cada habitante, se observa un menor consumo del barrio de Solanda que en un gran porcentaje consume desde 155,5 dólares hasta 191,6 dólares por mes. En comparación de un mayor consumo mensual en el barrio de Carcelén por habitante, cuya tendencia expresa que se gastan desde 191,7 hasta 232,8 dólares por habitante. Llegando a zonas en 2do lugar de predominancia que tiene un consumo de 232,9 hasta 280,7 dólares promedio por habitante.



Cuando tomamos los indicadores de pobreza como el de la incidencia, el cual revela el porcentaje de personas pobres que viven en cada sector, observamos también un contraste que se corresponde con el consumo medio por habitante, demostrando que Solanda tiene un porcentaje algo más alto de pobreza que Carcelén, que alcanza en zonas no predominantes de hasta el 16% de personas pobres, frente a un porcentaje mayoritario en Carcelén que tiene valores que van del 0 al 4% de pobreza.

Sin embargo, al momento de revisar la severidad de la pobreza en ambos sectores no se observa disparidad remarcable.

⁶¹ Carlos Larrea, "Mapa: Consumo medio por habitante por sectores censales en la ciudad de Quito (2001 - 2006)". Internet. http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasquito/quitourbano/pdfssimples/POBREZAYDESIGUALDAD/Pobreza%20y%20desigualdad_CONSUMO%20MEDIO.pdf. Último acceso (09-05-2011).



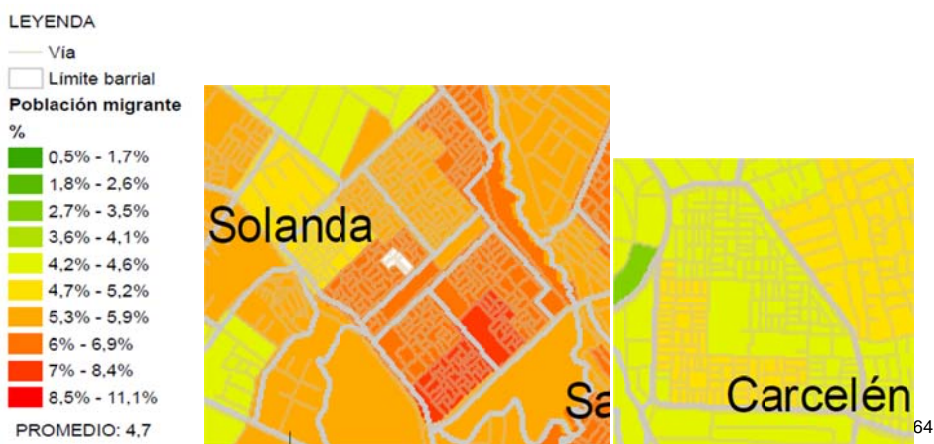
III.3.3 Empleo y migración:

La población asalariada en Solanda es menor que la de Carcelén, no en términos radicalmente diferenciados pero cuya predominancia tiene porcentajes de 59,1% al 62,5%, y en segundo lugar en incidencia tiene porcentajes de 55,7% - 59% de asalariados. Mientras que la predominancia de porcentajes en el barrio de Carcelén tiene tres tendencias en el porcentaje de asalariados, el porcentaje con más incidencia es 66,5% hasta un 72%, la segunda tendencia va de un 62,6% hasta 66,4% y finalmente los porcentajes de importancia en el barrio son 59,1% hasta un 62,5%. Comparando los porcentajes de más alta incidencia en ambos barrios vemos que si bien en Solanda hay menos asalariados que en Carcelén la diferencia radica en un 10%.

⁶² Carlos Larrea, Mapa: "Incidencia de la pobreza por sectores censales en la ciudad de Quito (2001 - 2006)". Internet. http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasquito/quitourbano/pdfsimples/POBREZAY_DESIGUALDAD/Pobreza%20y%20desigualdad_INCIDENCIA.pdf. Último acceso (09-05-2011).



La Migración por otra parte, se distingue en los dos barrios, mientras en Carcelén la tendencia es una migración que alcanza 4,2% a 4,6%, que está en el margen de promedio de migración en Quito, mientras que Solanda tiene un índice más alto que se registra en un porcentaje de 6% - 6,9%, llegando en zonas hasta al 8,4% por arriba del promedio del índice migratorio de la ciudad.

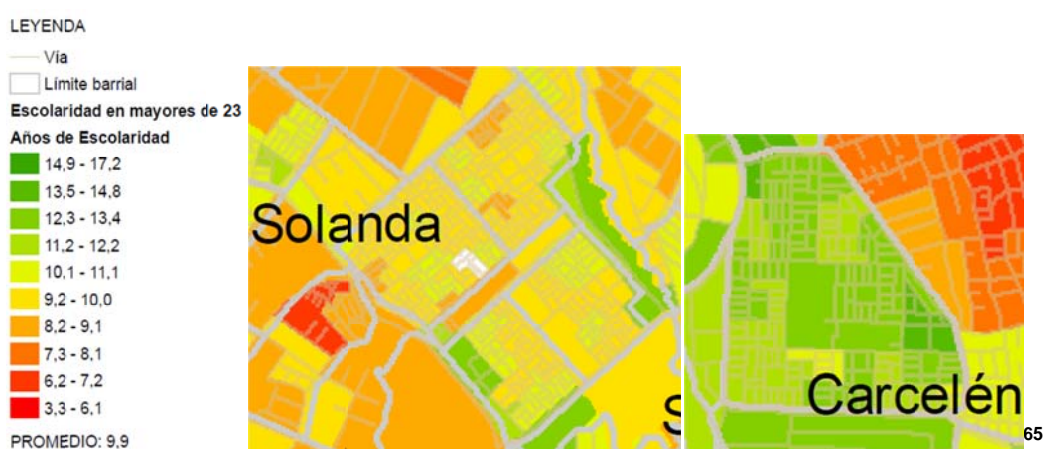


⁶³ Carlos Larrea, Mapa: "Porcentaje de asalariados en la pea por sectores censales en la ciudad de Quito 2001". Internet. <http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasquito/quitourbano/pdfsimples/EMPLEO/Asalariados%20en%20la%20PEA.pdf>. Último acceso (09-05-2011).

⁶⁴ Carlos Larrea, Mapa: "Porcentaje de población migrante por zonas censales en la ciudad de Quito (2001)". Internet. <http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasquito/quitourbano/pdfsimples/MIGRACION/Porcentaje%20migrantes%20de%20poblacion%20total%20por%20zonas.pdf>. Último acceso (10-05-2011).

III.3.4 Educación:

Los índices de educación muestran que Carcelén tiene una mayor escolaridad que Solanda, siendo su promedio de años de escolaridad es de 12 a 14 años, mientras que en Solanda es de 9 a 10 años de escolaridad que se corresponde con el promedio de años de escolaridad en el resto de Quito.



III.4. Paisajes Urbanos

A través de las fotografías, se busca exponer al barrio en sus rasgos inmediatos y que se presentan como referentes físicos característicos frente a la primera exposición de un visitante, es decir, buscamos mostrar los sitios que conforman parte sustancial de la imagen y que son referentes de cada barrio, queremos contrastarlos y ver si es que es posible diferenciarlos o ver un contraste remarcable que nos haga designar y reconocer que alguna fotografía pertenece definitivamente a un barrio y no al otro o si por el contrario el reconocerlas e identificar a qué barrio pertenece cada imagen, no sería una tarea simple.

⁶⁵ Carlos Larrea, Mapa: "Años de escolaridad en mayores de 23 por sectores censales en la ciudad de Quito (2001 - 2006)"

<http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasquito/quitourbano/pdfssimples/EDUCACION/Escolaridad%20Total.pdf>. Último acceso (11-05-2011).

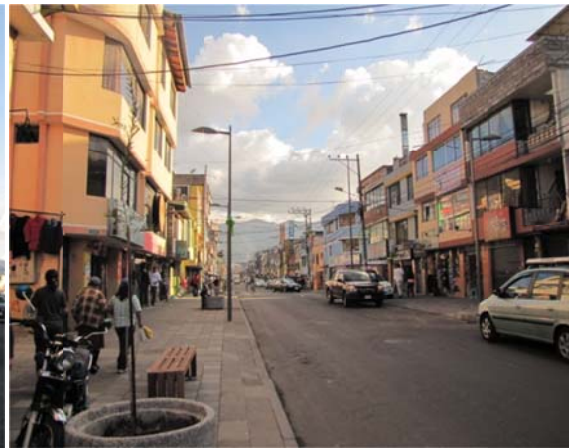
Hay espacios en Solanda y Carcelén que estética y arquitectónicamente son similares como los edificios multifamiliares de cinco pisos que tienen el mismo cerramiento de malla, los pasajes estrechos de casas que fueron construidas sin garaje, los negocios sobre las calles principales entre otras. El conjunto de fotos se limitó a enfocar los sitios que a primera vista resaltan en su particularidad.

Calles principales:

Carcelén



Solanda



Calle Alejandro Ponce.

Calle José María Alemán

Pasajes en Carcelén y Solanda:

Carcelén



Solanda



Edificios en Carcelén



Edificios en Solanda



Carcelén



Solanda



Locales Comerciales en las calles principales:

Carcelén



Solanda



Parques:

Parque Carcelén



Parque Ecológico de Solanda



III.5. Conclusiones

Este capítulo se ha enfocado en descubrir las diferencias reales que hay entre Carcelén y Solanda, más allá de los imaginarios urbanos que pudiesen crear representaciones sobre las oposiciones entre sectores. Sabemos que Carcelén y Solanda son barrios con historias similares, que se refieren a ser parte del despliegue constructor que hubo en la ciudad, en las que varias planificaciones de vivienda fueron promovidas por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda. La falta en un inicio de servicios básicos en ambos barrios reforzaron organización al interior de cada barrio, fortaleciendo las dirigencias. En la actualidad, son barrios que tienen todos los servicios, equipamiento, líneas de transporte, etc.

Refiriéndonos al análisis socio-económico de Carcelén y Solanda, ubicamos a dos barrios que tienen particulares diferencias, Solanda tiene una mayor cantidad de habitantes que Carcelén, ambos barrios se presentan como zonas que tienen todas las necesidades básicas satisfechas y están provistas de todos los servicios en un porcentaje que va del 98 al 100%. Solanda sin embargo, expresa una mayor densidad poblacional, menos consumo medio por habitante, menos empleo y menor escolaridad que Carcelén. No obstante, al momento de revisar la severidad de la pobreza en ambos sectores no se observa disparidad remarcable. Estas diferencias no tienen una gran brecha entre los dos barrios, alcanza porcentajes que

van hasta máximo en un 10% como el de la pobreza que alcanza un 16% en Solanda, frente a un 4% Carcelén. Así mismo, existe una mayor escolaridad y empleo en Carcelén y un menor porcentaje de migrantes.

Existen ciertas diferencias, pero ninguna que designe a un barrio particular con una gran brecha de distancia en cuanto a calidad de vida se refiere, los índices que nos hablan de un Carcelén con mejor situación socio-económica aún en un porcentaje leve, tiene que ver también con la diferencia poblacional entre ambos barrios. Aparte de esto, podríamos decir que ambos barrios comparten historias similares y ciertas características que les ubican de modo similar en su respectivo sector.

IV. IMAGINARIOS URBANOS SOBRE EL NORTE Y EL SUR DESDE SOLANDA Y CARCELÉN.

Acercarse a una lectura simbólica de la ciudad hace que tomemos distintos puntos de vista de los habitantes, que sumados se proyectan en fantasías producidas de las representaciones colectivas que conviven en la ciudad. Hemos querido ahondar en los puntos de vista emitidos desde dos localizaciones en la ciudad: Norte y Sur, para que por un lado sea posible analizar sus percepciones sobre la ciudad, sobre sí mismos y sobre el sector del que no son parte, esto para dejar ver la fantasmagoría de una fragmentación que nos remite a un Quito dividido en tres zonas bien delimitadas y el imaginario que alimenta esta fragmentación, imaginario que además distingue y otorga valoraciones a cada zona. Por ende, en este capítulo haremos la proyección de estos puntos de vista que se manifiestan en percepciones que están alimentadas desde el corte espacial que han hecho los habitantes entrevistados, que distinguen el territorio desde el cual el mencionado punto de vista fue emitido y que intervienen además, en la forma de usar y apropiarse de la ciudad.

Las percepciones por consiguiente, nos hablan del modo en cómo los habitantes evocan la ciudad, cómo se proyectan frente a ella y cómo el modo de usar y evocar la ciudad tiene una relación que es estructurante y estructurada al mismo tiempo, pues el modo en que el habitante usa la ciudad repercutirá en la forma en que la que evoca la ciudad en su complejidad y así mismo, el modo de evocarla y proyectarse frente a ella hará que el habitante recorra y use partes determinadas y específicas dentro de la misma, todo esto en un marco de delimitaciones territoriales y metáforas urbanas, previamente explicadas en el capítulo teórico.

Sabemos que la elaboración de imaginarios no es una cuestión arbitraria y que pasa por la convergencia de las narraciones ciudadanas, pero como componente que subyace estos relatos está la figura de la fantasmagoría (lo inconsciente), la cual responde formaciones discursivas y sociales profundas que tienen antecedentes históricos particulares.

La fantasmagoría urbana explicará Silva, es la presencia indescifrable de una marca simbólica en la ciudad, vivida como experiencia colectiva por todos o una parte significativa de sus habitantes. El proceso de segregación urbana que tuvo impreso la ciudad de Quito desde sus inicios y que fue mencionado en el capítulo segundo, sería un hecho que para

nuestra investigación ha brindado un margen amplio para la producción imaginaria y que alimenta la fantasmagoría urbana de la fragmentación y diferenciación de los sectores.

será fantasmagórica cualquier escena que presente una producción social del fantasma. El escenario de fondo corresponderá a la ciudad y su realización, como ente fantástico que afecta una conducta ciudadana, corresponde al efecto imaginario sobre el acontecer cotidiano de la ciudad⁶⁶

Para organizar la información levantada, se ha tomado la misma línea de Silva quien usa dos grandes temas que recogen las proyecciones expresadas por los entrevistados, que fueron emitidas desde diferentes “puntos de vista” y que se dividen en *evocación* y *uso* de la ciudad. Por otra parte en a esta investigación se ha añadido para ahondar en el imaginario de diferenciación entre el Norte y el Sur, una tercera sección de representaciones sobre los sectores que por otra parte serán profundizadas y matizadas con las evocaciones y usos de la ciudad, para explorar el imaginario de la diferenciación Norte y Sur.

IV.1. Evocaciones sobre la ciudad, asociaciones metafóricas.

Las evocaciones sobre la ciudad se entienden como representaciones de fuerte carácter metafórico que aluden a la retórica entre habitante y ciudad. Al remitirnos a las evocaciones aflora la subjetividad del habitante, se piensa en recuerdos, imágenes, relaciones incluso afectivas con la ciudad. Silva menciona que al plantearse la evocación de la ciudad, esto es tomado como una estrategia central en la captación imaginaria de la cotidianidad, así como las proyecciones, pues al momento en que los habitantes hablan de su ciudad en las formas ocultas de la retórica, la identifican desde la otra escena, donde el silencio, la imagen espontánea, la asociación o el bloqueo se constituyen en formas de ver el mundo. Los temas en los que se ha distribuido las evocaciones son identidades y ensoñaciones. Para nuestra investigación se tomarán evocaciones sobre la ciudad en general y sobre el sector propio y el sector contrapuesto.

⁶⁶Silva Armando, *Los Imaginarios Urbanos*. Tercer mundo editores. Colombia. 2000. P. 102

IV.1.1 Identidades

La identidad dentro del conjunto de evocaciones es entendida como un modo de evocación del habitante hacia la ciudad, que la distingue y la reconoce en su particularidad, es decir, un modo de caracterizar la urbe a través de la identificación de la ciudad en sitios, escalas cromáticas, tipo de clima entre otras características.

IV.1.1.1 Sitio representativo de toda la ciudad

Cuando se habla del sitio que representa y que identifica la ciudad, todos los entrevistados, de Carcelén y Solanda ya sea del grupo de adultos o de jóvenes tomaron como punto de referencia identitaria al centro de Quito, que se delimita simbólicamente como el 'Centro Histórico'. Algunos siendo más específicos sobre los sitios: "el sitio más representativo, el Panecillo"⁶⁷ y otros haciendo referencia a cualidades que son adjudicadas al Centro Histórico como: "Arte y cultura, grandes poetas, pinturas y esculturas del Centro Histórico". En consecuencia, podemos definir que el sitio simbólico que subyace como la identidad de lo quiteño es el Centro Histórico y todo lo que está relacionado con esta imagen, como la arquitectura colonial, iglesias, plazas importantes y el mojón del Panecillo, mojón que además, marca un delante y atrás designado todo lo que está adelante del mencionado mojón como el Centro y Norte de Quito mientras que todo lo que está atrás del Panecillo es el Sur.

Ningún entrevistado tomó algún sitio de su propio sector como el sitio con el que se identifique a Quito de modo holístico. Además existe con el Centro, para los adultos una relación de añoranza, "hay casas antiguas hermosas, hay centros de salud, hospitales antiguos y cosas que usted puede añorar de lo que fue ayer"⁶⁸. Para los jóvenes es el centro de la ciudad, el sitio más representativo en la identidad histórica y cultural de la ciudad.

IV.1.1.2 Clima

El clima de Quito es una de los temas que más genera evocaciones en los quiteños y que se expresa en términos de cambiante, impredecible, variable y raro. Este es uno de las evocaciones que integran una particularidad y que se designan como una identidad de Quito, cualidades en las que todos los entrevistados coinciden: "variable, es rarísimo en un

⁶⁷ Sebastián Sarango. Miembro del Jupac (Jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁶⁸ Rodrigo Montalvo. Presidente del Comité pro-mejoras de la super-manzana "D"

momento tienes, sol luego agua y luego neblina, y otro nada”.⁶⁹ En Solanda, tres de las cuatro personas entrevistadas hacían referencia a estas cualidades como algo incómodo sobre las características de Quito, un adulto lo calificaba como parte de la belleza de la ciudad. En Solanda, frente a las diferencias del clima de Quito por sectores, dos personas, un joven y un adulto opinaban que el Sur es más frío que el resto de la ciudad:

Chillogallo es más frío que el resto de la ciudad”⁷⁰, uno de los jóvenes mencionaba: “el clima en el Sur es mucho más frío que en Norte, porque sigues subiendo diría yo. Hay diferencias en barrios aquí en Solanda es más tropical, cálido, pero si te vas a la Mena 2 al Cinto a Guamaní es un frío horrible, te encuentras cerca de las montañas”⁷¹.

En Carcelén los cuatro entrevistados, tanto adultos como jóvenes coinciden que el clima de Sur es más frío que el clima de Norte:

El Sur es más frío porque es despejado, grandes extensiones de terreno en cambio el Norte es más abrigado”⁷². Uno de los jóvenes mencionaba: “el clima si no lo podemos cambiar, allá hace más frío que acá, ándate a Guamaní a ver si no te congelas allá, hace más frío y llueve más”⁷³.

Un total de seis de ocho entrevistados asumen que el clima de Quito aparte de cambiante e impredecible, es diferente por zonas en la ciudad, siendo el clima del sector Sur más frío que el del resto de la ciudad, estas percepciones no cambian según las diferencias generacionales ni los sectores.

IV.1.1.3 Color

En Solanda tres de los cuatro entrevistados piensan que el color que identifica a Quito es azul, en el caso de los jóvenes es un azul que no va solo, sino que se lo asocia con otros colores como el amarillo o el rojo, en ambos casos porque lo identifican con banderas como la de Quito o del colegio al que asistieron: “amarillo y azul del Mejía, sinónimo de rebeldía, de solvencia por ti mismo, a no dejarse pisotear por alguien más. Todo Quito, todos somos

⁶⁹ Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁷⁰ Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda.

⁷¹ Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁷² Rodrigo Montalvo. Presidente del Comité pro-mejoras de la super-manzana “D”

⁷³ Kcho Alvarado. Ex coordinador de la hueca, grupo de jóvenes de Carcelén bajo

rebeldes, soñadores.”⁷⁴ Sólo una persona entrevistada del sector de Solanda, un adulto, piensa que el color de Quito es gris.

En Carcelén los jóvenes identifican al color de Quito como gris, esto asociado con el smog de la ciudad, mientras que los adultos permanecen viendo azul a la ciudad. Definir la escala cromática de Quito no tuvo muchos puntos en común, pero a rasgos generales se podría decir que la mayor parte de los entrevistados ven a Quito color azul, azul que evocaba el cielo de Quito y azul que va acompañado de otro color y que rememora alguna bandera como la de Quito.

Además cabe recalcar que tres de cuatro adultos coincidieron en ver azul a Quito, lo que podría verse como parte de un imaginario que va cambiando y que se expresaba en un Quito de cielo azul, que podría empezar a verse como gris a raíz del smog y que tiene como expresión que los jóvenes describan el color gris de la ciudad.

IV.1.1.4 *Carácter de la gente*

Hay una noción generalizada que distingue el carácter del quiteño por zonas y que le distingue en el tiempo, señalando que el carácter del quiteño solía ser más amigable en el pasado y que ahora comienza a ser algo más agresivo.

En Solanda, todos los entrevistados coinciden que hay perfil de comportamiento del habitante del Sur que se contrapone con el comportamiento del habitante del sector Norte. Tanto jóvenes como adultos piensan que el carácter de la gente del Sur es más amigable, abierto y solidario. Alrededor de este punto las evocaciones en este barrio, dan un amplio margen de interpretación que permite profundizar en los puntos de vista enunciados:

ahora hay de todo, eso sí varía por los sectores, en el Sur la gente los que ya han vivido bastante tiempo son tranquilos, amigables pero hay gente que va llegando y que va cambiando eso, como que ahora la gente anda a la defensiva...⁷⁵,

pienso que la gente del Sur son amigables más acolites, que no les da miedo, tal vez si se equivocan en ayudar a una persona no se quedan con esa tabú en la cabeza sino que siguen y si en ellos está ayudar, lo hacen...⁷⁶.

⁷⁴Henry David Chavez.Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁷⁵Gladys Calvopiña.Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda.

⁷⁶Sebastián Sarango.Miembro del Jupac (Jóvenes unidos por el amor a Cristo).

la gente del Sur tiene un poco más de carisma, un poco más de ganas, de ánimo, si te das cuenta en la parte del Centro hay gente pero hay gente que habita, pero no convive. En el Norte hay gente que se moviliza porque tiene que hacer algo, porque tiene que llegar algún lugar, pero la gente de acá del Sur es como que aparte habitar también convive, comparte experiencias con otras personas, situaciones, pensamientos, momento, tristezas, alegrías⁷⁷.

Por otro lado, la idea del carácter de la gente del Norte es lo contrario, siendo para los entrevistados de Solanda un perfil de comportamiento más bien cerrado, hermético y cohibido. Se describe al habitante del Norte como desconfiado e inclusive prejuicioso. “...El carácter de la gente del Norte son cohibidos se les nota el miedo...”⁷⁸ En las percepciones de los jóvenes de Solanda se desarrollan más este tipo de consideraciones:

La gente en el Norte no sé si por la situación geográfica en que se encuentran o por la situación económica, pero muchos de ellos es como si tú no tienes el mismo nivel social, o la misma manera de vestirse o la misma manera de actuar o de tu expresarte como que no se apegan mucho a ti porque es como raro para ellos⁷⁹

En Carcelén por otra parte, al hablar del carácter no se puede llegar a una idea concreta que exprese una tendencia y puntos comunes en la percepción sobre el carácter del quiteño del Norte y del Sur. Los dos adultos entrevistados hablan de que no hay diferencias en el carácter de la gente según las zonas, así mismo, tampoco pudieron ponerse de acuerdo en características similares, pues mientras un adulto mencionaba el carácter alegre del quiteño, el otro, se refería a un quiteño malhumorado:

todos tienen mal carácter, el momento de manejar usted les califica y todos son malgenios y groseros, hombres y mujeres y usted se va a una oficina norte o sur, son impacientes, váyase a un banco, son impacientes norte, sur y centro, está transformando su carácter antes no era así⁸⁰.

En el caso de las percepciones de los jóvenes de Carcelén, tampoco hubo puntos comunes, pues mientras un joven opinaba que la gente del Sur es más abierta a socializar a diferencia de los habitantes del Norte, el otro joven describía a la gente del Sur como desconfiada.

⁷⁷ Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁷⁸ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda

⁷⁹ Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁸⁰ Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana “G” de Carcelén.

De lo recogido podríamos decir que hay un punto de vista que se expresa de manera sólida desde la localidad del sector Sur que se auto-adjudica un carácter que en términos generales tiene características positivas, como calidez, apertura y sociabilidad que contrasta con un carácter de cualidades negativas de los habitantes del Norte quienes son descritos como poco sociables. Se observa además, en términos metafóricos un antes y un después en el carácter del quiteño, antes la gente solía ser más amigable, ahora comienza a ser algo agresiva se menciona. En varias de las percepciones de los adultos, tanto de Solanda como Carcelén se piensa que estos cambios son causados por el ritmo de vida que se va acelerando en medida que la ciudad crece y que los factores de cambio como la distancia y el tráfico, intervienen en el carácter y en el humor de los quiteños.

IV.1.2 Ensoñaciones

Las ensoñaciones son evocaciones urbanas de fuerte producción fantástica, por lo tanto las respuesta recogidas de los entrevistados nos permitirán particularmente visualizar y observar un modo imaginario de percibir y visualizar.

IV.1.2.1 Belleza

La belleza de Quito es una de las evocaciones en las que todos los entrevistados coinciden, al hablar de las características estéticas de la ciudad, así como de sus cualidades arquitectónicas, todos los entrevistados sin importar el sector ni la generación describen a Quito como sumamente bello, además de algo de lo que como quiteños sienten orgullo. Se observa además una relación de afecto e identidad al momento de describir la belleza, la que además es asociada con el patrimonio que significa para la ciudad el Centro Histórico.

En Solanda dos jóvenes y un adulto piensan que la belleza de la ciudad es igual en todas partes de Quito, explicando que tal vez podría ser 'más cuidado' en ciertos sectores, pero que Quito es igualmente bello en todas partes:

La belleza es inmensa, por todo lo que es Quito, por los parques por las iglesias, por la gente, por los niños, la belleza es inmensamente grande no sólo en sus edificaciones, en el cielo, en los trovadores y los poetas. Hay cosas más lindas, pero bello es todo, sitios más bellos las edificaciones religiosas, bellezas imponentes. Hay parques, monumentos como los del choclo, del

colibrí, el monumento de la mitad del Mundo que la mayoría piensa que son piedras pero son arte. En todos lados hay belleza, sólo que hay lugares más cuidados que otros⁸¹.

Uno de los jóvenes consideraba que el sector Sur es más bello que el Norte y que el resto de la ciudad, debido a las cualidades de las personas que habitan en el Sur. “Pienso que el Sur es más bonito que el Norte, por la gente que acá es más tranquila”⁸².

En Carcelén tres de los entrevistados hablan de una belleza generalizada de la ciudad sin especificar un sector, únicamente un joven toma al mismo Carcelén como uno de los sitios que proyectan la belleza de Quito:

mi Quito es una bestia, Carcelén lo mejor, tiene todo no le pedimos favor a nada, tenemos hospitales, supermaxi, bomberos, policía todo, parques, todo y en realidad la arquitectura pienso que las iglesias son las más bacanas, me parece super hermosos los cuadros. Hay ciertos barrios pobres feos, olvidados como Corazón de Jesús, Pisulí...⁸³

La Belleza de Quito aún cuando no es identificada por los entrevistados en un sector específico, está relacionada de modo profundo con el Centro Histórico, es decir, hay sitios bellos en toda la ciudad, pero cualquiera de menor importancia en belleza comparada Centro Histórico y su riqueza cultural lo que se convierte en un elemento central en la identidad de los quiteños.

IV.1.2.2 Inseguridad

Al hablar de inseguridad hubo una opinión generalizada que manifestaba que la inseguridad es uno de los problemas crónicos de la ciudad y que no se podía distinguir por zona o sector, sino que es un problema que afecta a toda la ciudad y que además lejos de ser solucionado está en aumento. Tanto en Solanda como en Carcelén, se habló de una inseguridad general en la ciudad, salvo ciertas opiniones que especificaban barrios populares dentro de cada sector como la Ferroviaria en el Sur y Pisulí en el Norte, pero que no era una desventaja particular de una zona sino que afectaba en su conjunto a los quiteños.

⁸¹ Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁸² Sebastián Sarango. Miembro del Jupac (Jóvenes unidos por el amor a Cristo).

⁸³ Omar Tecas. Dirigente de “5ta calle” (Grupo de jóvenes que hacen Hip-hop en Carcelén).

Se describió de modo generalizado, que el hecho de pensar que un sector sea más inseguro que otro podría ser en razón de que un habitante se sienta inseguro en un sector que desconoce, es decir, el sentirse afuera de su territorio y enfrentarse a lo desconocido. Se refiere a que el desconocimiento del territorio se proyecta en no identificar calles que podrían ser más inseguras que otras, debido que al interior de cada sector los habitantes van creando circuitos en donde se evita pasar por las calles más peligrosas, circuitos que no existen todavía en sitios que no recorre y por ende no conoce.

IV.1.2.3 Calle más peligrosa

En Solanda las percepciones de los entrevistados coinciden que el sector de Chimbacalle y la Ferroviaria son uno de los sectores más peligrosos en Quito, esto expresado por un adulto y un joven del sector: “sitio del camal todo ese lado por allá nunca voy, la Ferroviaria, esos sitios son los más feos eso no voy para nada”⁸⁴. Mientras que el resto de los entrevistados designaban como los sitios más peligrosos al Centro de la ciudad y la avenida Amazonas.

En Carcelén todas las opiniones coincidieron en pensar que el sector más peligroso dentro de la ciudad es el Centro, en especial el sector de la Marín, sitio en el cual habían visto formas de robo que no habían visto en ninguna otra parte de la ciudad.

IV.1.2.4 Calle de mejor olor

Las opiniones sobre la calle de mejor olor, o lo que se puede entender como evocaciones sobre la calle con menos smog entre otras consideraciones, ha generado varias respuestas que no muestran ninguna tendencia. En Solanda, cada entrevistado dio una respuesta diferente, en donde un joven y un adulto coincidieron que la calle con mejor olor se localizaba en el Norte de la ciudad: ya sea en la Amazonas o por la 10 de agosto y el sector de la Carolina. En el resto de entrevistados, un joven opinó que la calle de mejor olor era la Jota, mientras un adulto que pensaba que la parte alta de la calle Chile en el Centro tenía el mejor olor por los dulces tradicionales que se elaboran ahí.

En Carcelén la mayor parte coincidió que las calles con mejor olor en Quito están en el Norte ya sea en la Guanguiltagua y la avenida Amazonas según los Jóvenes, o la 10 de agosto donde ya no transitan buses, según un adulto. Únicamente uno de los adultos entrevistados opinó que la calle con mejor olor se localizaba en el Centro cerca de San Agustín por el olor a incienso siempre presente.

⁸⁴Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda

Del total de gente entrevistada, una de las ocho personas consideró a una calle del sector Sur como la de mejor olor, el resto pensó en calles ubicadas en el Norte o en el Centro. Por lo que se plantea el modo en que es percibido el sector Sur por los habitantes del Norte y del mismo Sur. De modo general según los entrevistados, el Sur no es un lugar donde pueda encontrarse una calle de buen olor, es decir, una calle por la que el transitar tenga un carácter agradable, mientras que el resto de sectores como el Norte en mayor incidencia que el Centro ofrece calles de estas características.

IV.1.2.5 Calle de peor olor

En Solanda, las calles consideradas de peor olor se encuentran en el sector Sur o en el Centro como la calle Flores, también fueron referidas calles que están relacionadas con el ingreso hacia el Sur como la Necochea o los túneles que van al Sur, calles que por lo demás, concentran gran cantidad de smog por ser puntos donde existe congestión vial.

En los mercados, de Solanda mayorista, central todos los olores se conjugan. En el sur te podría decir que hay calles que están bastante descuidadas, unas que están peor que otras. Vías del tren que pasan por algunos barrios que están descuidadas, con basura, con quebradas inclusive aquí mismo en Solanda antes de que rehabilitara todo lo que es el parque lineal en la parte de abajo era una quebrada inmensa y ahí la gente botaba basura, botaba drogas, a veces encontraban cadáveres de gente de animales, perros muertos, muchos indigentes que se refugiaban ahí, era un ambiente totalmente feo horrible y el olor era fétido.⁸⁵

En Carcelén los sitios identificados como de peor olor tienen relación con los mercados de comida para los jóvenes como San Roque en el Centro y la Ofelia en el Norte. Para los adultos también los sitios de venta de comida preparada como el de la Michelena se identifican como de mal olor. Sólo una adulta consideró que el peor olor de Quito estaba cerca de la Mariana de Jesús en un parque por la empresa de Agua potable.

la peor que casi me vomito está ahorita acá frente a la empresa eléctrica hay un parquecito en la Mariana de Jesús, no le digo todo el tramo de la Mariana de Jesús sino frente a la empresa eléctrica hay un sitiecito que me tocó pasar usted no puede pasar por allí, hay una cancha de

⁸⁵Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

volley ahí, y es algo repugnante es orina purita y deposición es lo peor que he pasado en Quito en los últimos 10 años ni San Francisco⁸⁶

IV.1.2.6 Tráfico

El tráfico en Quito al igual que la inseguridad es uno de los problemas que más afecta a los quiteños y que reconoce como un elemento negativo en el que coinciden todas las personas entrevistadas y que no tiene una localización específica, la movilidad en Quito genera muchas descripciones de lo perturbador que es para la vida cotidiana y de cómo sienten que hay una carencia de planificación que se enfoque en solucionar este problema. Se menciona también, que no han sentido un cambio real después de la implementación del 'pico y placa', el tráfico sigue en las mismas dimensiones para los quiteños.

IV.1.2.7 ¿Qué le falta?

En términos generales lo que hace falta a la ciudad de Quito es expresada por los entrevistados en organización, así como soluciones a los problemas de inseguridad y congestión vehicular, además de la integración de los quiteños en ambos sectores así como un mayor sentido de pertenencia del quiteño frente a su ciudad:

ser más unido, hay esa diferenciación en el norte y el sur, ser unidos con el norte, si ellos quieren seguir con esa diferenciación es su bronca ¿no? Pero el sur está haciendo lo que tiene que hacer, pienso que al norte le falta lo mismo⁸⁷

En el sector del Sur, se piensa que lo que le falta al propio Sur por un lado es organización según la opinión de los jóvenes, según los adultos es dotación de todo lo que no ha sido pensado para el Sur como parte del proceso de crecimiento dentro de la ciudad, como sitios donde haya exposición artística como galerías y servicios más básicos de salud, citando uno entre muchos ejemplos un hospital de Solca para el sector.

En Carcelén se piensa que lo que le hace falta a Quito desde el punto de vista de los jóvenes es más cuidado de los espacios públicos como parques y al mismo tiempo se habla de que en el Norte a diferencia del Sur, hace falta relaciones más comunitarias entre los habitantes: "al norte le falta fomentar ciertas cosas que tienen que ver con esa vida de barrio, ese

⁸⁶ Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana "G" de Carcelén.

⁸⁷ Sebastián Sarango. Miembro del Jupac (Jóvenes unidos por el amor a Cristo).

sistema de edificios, conjuntos residenciales no propició eso...”⁸⁸. Los adultos coinciden de modo más general que a la ciudad en conjunto le hace falta liderazgo y organización y sobretodo que lo que falta es quiteños con sentido de apropiación de la ciudad, que sepan cuidarla, apelando a su falta de sentido cívico en la ciudad:

a Quito le hace falta algo que los quiteños aprendamos a amar a Quito y los no quiteños no sientan a Quito como un hotel. Quien no ama a algo no cuida, entonces lo que nos hace falta es una campaña de verdadero amor por la ciudad⁸⁹

IV.1.3 Condensación de las evocaciones enfocadas en la diferenciación Norte y Sur

Hay varias evocaciones que concuerdan, que se suman como puntos de vista para darnos una construcción colectiva que forma parte del imaginario urbano de la ciudad. Al tomar las evocaciones anteriormente descritas, podemos describir de modo general que hay ciertos puntos que han convergido en las percepciones de los entrevistados. Como que Quito es una ciudad que se caracteriza por un Centro Histórico que es el referente para distintas generaciones y que cuenta con su propio imaginario asociado de historia, riqueza cultural y sitio que hace que el quiteño se enorgullezca, porque lo siente bello y piensa que su ciudad es hermosa por el sólo hecho de tener este patrimonio.

Con la misma firmeza que habla de la belleza de la ciudad se queja del tráfico y la inseguridad, problemas que ven lejos de ser solucionados y que están por el contrario en aumento. Quito además dentro de sus particularidades tiene una en la que todos coinciden, el clima que a más de cambiante y variable, es diferente en la ciudad, teniendo el Norte un clima más cálido que el Sur que es pensado como mucho más frío que el resto de la ciudad. La ciudad también tiene habitantes, cuyo carácter no es el mismo, sino que tiene rasgos más sociables y abiertos en el sector Sur, esto pensado desde el mismo Sur y no expresado con la misma solidez desde el sector Norte. Cuando se habla de calles que sugieren una experiencia agradable al transitar por ellas, las calles del sector Sur no son parte de esta percepción, mientras que las del Norte y Centro si lo son.

⁸⁸Kcho Alvarado. Ex coordinador de la hueca, grupo de jóvenes de Carcelén bajo

⁸⁹Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana “G” de Carcelén

IV.2. Uso de la ciudad, la experiencia empírica frente a la ciudad

Cuando se menciona en uso de la ciudad, nos referimos a rutas trazadas, a espacios que el habitante siente como suyo y en lo que se desenvuelve dentro de la ciudad, al mismo tiempo se refiere a lugares que visita dentro de la ciudad que no están en su ruta cotidiana sino que son de elección como puntos de recreación y esparcimiento dentro de la ciudad. El uso de la ciudad, las veces que una persona que habita en el Sur visita el Norte y viceversa nos habla de cómo las evocaciones interfieren en los circuitos reales de los habitantes y cómo estos circuitos que serán los croquis de los habitantes interfieren como anteriormente explicamos, en el modo de evocar la ciudad.

IV.2.1 Recorridos

En los recorridos que tienen los habitantes del sector de Solanda hay la generalidad de que a más de recorrer sectores cercanos al propio barrio como el Quicentro del Sur, San Bartolo, Santa Rita, el sector del Norte es también una parte del circuito cotidiano. Tres de los cuatro entrevistados, dos adultos y un joven se desplazan diariamente hasta el sector de la Carolina ya sea por cuestiones familiares, por asistir al colegio o por el trabajo propio. Los circuitos nocturnos que tienen los jóvenes son realizados en la misma Solanda o en otras partes del Sur como la Tribuna del Sur punto de reunión para los jóvenes del sector.

En Carcelén los adultos describen una menor movilidad en la totalidad de la ciudad, debido a la cercanía de los servicios que están localizados a poca distancia, o que se concentran en el Condado Shopping.

De aquí como ahora está el Condado tan cerca y se tiene todo allí, de aquí al Condado, tiene bancos todo y luego si hay algo más Andinatel se llega hasta la avenida del Maestro lo más al Sur, los fines de semana cuando se va a comer algo se va hacia los valles de Cumbayá o Guayllabamba.⁹⁰

Los jóvenes recorren diariamente por trabajo y por estudios desde Carcelén hacia el sector de la avenida Amazonas a la altura de la Wilson y al sector de la Carolina, recorren su barrio

⁹⁰Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana "G" de Carcelén

cotidianamente a visitar amigos entre otras actividades localizadas en Carcelén y ciertas zonas en sus alrededores. En el circuito nocturno se señala a la zona de la Mariscal en especial de la plaza Foch.

IV.2.2 Delimitaciones de las zonas

Las delimitaciones que se dan de la ciudad, son similares en el sector del Sur como en sector Norte, no coinciden en ciertas consideraciones y delimitaciones más específicas, pero de modo sintetizado podemos decir que los adultos y jóvenes entrevistados de Solanda coinciden que el inicio del Sur es la Villaflores y llega hasta Guamaní o hasta Machachi. El Centro comienza en Chimbacalle y llega hasta la avenida Colón, siendo el Centro Histórico más delimitado:

Los límites del centro histórico, queda de la Caldas hasta el Machángara hasta el Banco Central y la Fermín Cevallos y por arriba es San Diego, es muy marcado el centro histórico. En el centro histórico hay 42 hectáreas completamente marcadas, la recoleta es la última parte⁹¹

De la Caldas hacia la Colón, es designado como el centro-norte, de la Colón hacia el Norte extendiéndose a barrios como Carcelén y Carapungo:

El sur es amplísimo, entiendo que desde la Villaflores ya es sector Sur hasta por aquí la periferia que es Guamaní todos esos lugares. El Centro, de Chimbacalle hasta la Mariscal, hasta la Colón, todo eso es Centro, centro-norte a lo mejor pero es Centro. El Norte a partir de la Colón para allá, la Carolina ya está en el Norte por ejemplo igual el Norte hasta Carapungo, todo eso es norte⁹²

En Carcelén los adultos consideran que la delimitación de la ciudad, del mismo modo que se concibe en Solanda, llega desde la Colón hasta la Villaflores que se entiende como el comienzo de sector Sur marcado además por el Río Machángara, por otro lado, el Norte que comienza en la avenida Colón y llega hasta Calderón y Carapungo.

Quito Comienza el Norte en Calderón, termina en Iniap que es en Tambillo prácticamente, mientras que antiguamente el Centro estaba en donde está el Palacio presidencial y si me pregunta el Centro sigue siendo el Centro, no hay nada que hacer, la entrada por la avenida 10 de agosto

⁹¹ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda.

⁹² Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda.

cuando usted ya llega al edificio Benalcazar mil, comienza a enrumbarse hacia el Centro y donde terminaría el Centro pasando la recoleta donde comienza el río Machángara, que sería el límite para el Sur.⁹³

Los jóvenes de Carcelén delimitan a la ciudad con menos rigurosidad, dando más bien ciertas nociones de referentes como el parque del Ejido y de la universidad Central, sector donde comienza el Centro que llega hasta la Marín y todo lo que se dirige más allá de la Marín, es designado como el Sur.

IV.2.3 Sitios de favorito en la ciudad

Cuando se piensa en los sitios que más disfrutan asistiendo en la ciudad los adultos tanto de Carcelén y Solanda, se piensa en el Centro como el lugar que permanece en su imaginario como el lugar de recuerdos y evocaciones de lugares donde asistir y reunirse sitios que todavía se consideran como de esparcimiento. Remitiéndonos a los adultos del barrio Solanda: “A mí me fascina irme al centro, por ejemplo a las iglesias, que es lo más importante, teatro Sucre, esas cosas son auténticas del Centro”⁹⁴, “son los café culturales en el Centro Histórico, en el Quito Colonial que es una belleza, también en la Amazonas que es una proyección del Centro Histórico.”⁹⁵. Del mismo modo los adultos de Carcelén señalan al Centro como el sitio favorito dentro de la ciudad que se convierte en zona de esparcimiento también: “el Centro, me gusta el recorrido por las iglesias, por las catacumbas, me gusta la historia”⁹⁶.

Los jóvenes de Solanda señalaron que por un lado uno de los sitios favoritos era el parque Itchimbía, mientras que por otro lado, también se señaló al mismo barrio de Solanda como el lugar predilecto en razón del grupo de amigos que tenía el entrevistado. Los jóvenes de Carcelén en cambio, señalaron a la avenida Amazonas y la plaza Foch como circuito nocturno y sitio favorito en la ciudad, también se mencionó al parque la Carolina como sitio favorito del circuito diurno.

⁹³ Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana “G” de Carcelén

⁹⁴ Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda.

⁹⁵ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda.

⁹⁶ Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana “G” de Carcelén

Los sitios favoritos dentro de la ciudad han ido cambiando en el recorrido y en croquis que hacen los jóvenes, de hecho, de los cuatro jóvenes entrevistados ninguno mencionó que el Centro sea su lugar predilecto en la ciudad a diferencia de todos los adultos entrevistados.

IV.2.4 Visitas contrapuestas

Cuando los habitantes de Solanda describen su recorrido, tres de los cuatro entrevistados se dirigen a diario al Norte, los jóvenes se dirigen al Norte porque su colegio queda ubicado ahí, o porque por su grupo musical le exige recorrer la ciudad en varios puntos, mientras que el adulto se dirige al Norte diariamente porque su cónyuge trabaja en el sector. Coincide que los tres entrevistados que se dirigen diariamente hacia el Norte, llegan hasta la zona del parque la Carolina, señalan además, que la mayor parte de trámites que tenga que realizar en instituciones estatales por ejemplo, son realizados en el Norte, o centro-norte que va hasta la Colón, debido a que no hay ministerios localizados en el sector Sur.

Las visitas contrapuesta hacia el sector del Sur por parte de los entrevistados en Carcelén es mucho menos frecuente, los adultos mencionaban que el número de visitas es alrededor de cuatro veces al mes o menos. Las últimas visitas habían coincidido con conocer el nuevo centro comercial: el Quicentro del Sur, que se va volviendo después del Recreo otro referente del sector para los habitantes del Norte. Como otro de las razones de las visitas contrapuestas esporádicas se mencionaba la visita a algún familiar o amigo.

Los jóvenes comentaban que casi nunca se dirigen hacia el Sur, aludían que es la distancia la que ocasiona que no sea un lugar que usualmente recorran:

Es raro que yo vaya al Sur, casi nunca, mi mamá tiene amigas allá y me dice: “vamos a la Colmena” y yo le digo: dos horas de viaje mínimo, un día perdido, tu día, que vos puedes haber hecho un montón de cosas, ese día ya lo perdí, un día menos en tu vida, me tocó irme al Sur, pero es por distancia...⁹⁷

A la semana no voy, cuando hay paseos nos solemos ir a los valles, la cuestión es que el transporte es el problema ahí, nos sabemos ir al valle de los Chillos a pegarnos los famosos

⁹⁷ Kcho Alvarado. Ex coordinador de la hueca, grupo de jóvenes de Carcelén bajo

hornados con mi familia. De vez en nunca hacia el Sur, imagínate vivimos en Carcelén, es como bien al Norte, al tope del Norte casi.⁹⁸

El argumento de la distancia pierde sentido al mencionar que los fines de semana ambos jóvenes podrían trasladarse hasta los valles tanto el de Tumbaco como el valle de los Chillos, pues estando ubicados en Carcelén les toma alrededor del mismo tiempo dirigirse hacia el Sur que hasta alguno de los valles mencionados.

En las visitas contrapuestas hay una marcada diferencia entre Solanda y Carcelén, debido a que la frecuencia de visita de los entrevistados del Norte hacia el Sur es mucho menor y de carácter ocasional e incluso nulo como describen los jóvenes de Carcelén, mientras que para los entrevistados de Solanda, el Norte de la ciudad es parte de su circuito cotidiano. Esto nos muestra una dinámica particular entre los habitantes y la ciudad, donde el recorrido hacia un sector puede ser prescindible como lo es el Sur para los habitantes del Norte, al mismo tiempo, se muestra cómo para los habitantes del sector Sur, el sector Norte se convierte en un sitio al que deben ir por varios motivos, no en toda su extensión, pero si en puntos determinados que son entendidos como la centralidad del Norte, por lo tanto, el Norte en sí se convierte en un sitio que obligatoriamente se hace parte de su recorrido y por lo tanto del croquis de los habitantes del Sur, no como un sitio al que sientan pertenencia pero como un destino obligatorio dentro de la ciudad.

IV.2.5 Condensación de los usos en la ciudad proyectadas hacia la diferenciación Norte y Sur

De modo general en los usos de la ciudad podemos decir que las delimitaciones coinciden entre los sectores, cuando se habla de los límites a los que llega Quito en extensión total, se habla de parroquias rurales pertenecientes al Distrito metropolitano como Calderón al Norte y Amaguaña al Sur que ya son incorporadas al imaginario de ciudad, la relación 'adentro y afuera' ha cambiado también ya que la incorporación de límites más amplios expresan sobretodo una mayor dimensión y un crecimiento en aumento de población y de asentamientos. En cuanto a las delimitaciones que hay sobre las zonas a saber que conforman la ciudad: Norte, Centro y Sur se describe desde ambos sectores Carcelén y Solanda con cortes similares que se integran de este modo: el Sur que empieza en la

⁹⁸ Omar Tecas. Dirigente de "5ta calle" (Grupo de jóvenes que hacen Hip-hop en Carcelén).

Villaflora y llega hasta Guamaní, el Centro desde el sector de Chimbacalle hasta la Colón y de la Colón hasta Calderón es el Norte, siendo la zona entre el parque del Ejido y la Colón el centro-norte. Se determina además, una delimitación muy clara de lo que se entiende por Centro Histórico.

Cuando se describe el recorrido, es decir el croquis que hacen los habitantes hay una noción de que los ciudadanos en general no tienen que movilizarse mucho de manera cotidiana, ya que su sector está dotado de todos los servicios, como ejemplo se mencionaba al Condado Shopping para los entrevistados en Carcelén como un lugar donde podían realizar varias actividades y pagos de servicios, esta noción sobretodo es expresada desde los adultos de Carcelén, quienes por otro lado, si toman al Centro como su sitio favorito dentro de la ciudad y como circuito ocasional.

Los jóvenes designan otros usos en la ciudad, sobre todo en sus circuitos nocturnos donde el sector de la Mariscal es el sitio al que acuden usualmente y el circuito diurno que también incluye el sector de la Mariscal y del parque la Carolina.

El recorrido cotidiano de los entrevistados de Solanda sin embargo, difiere del modo de usar la ciudad de los entrevistados del Norte ya que de los tres entrevistados, dos jóvenes y un adulto se desplazan diariamente al sector Norte, por trabajo o estudio, también recorren su propio sector, sobre todo en los sectores aledaños al barrio de Solanda como San Bartolo y Santa Rita así como los centros comerciales referenciales de la ciudad como el Quicentro del Sur que concentra varias actividades, así como pagos de servicios.

Las visitas contrapuestas como se mencionó anteriormente, tienen diferencias radicales en incidencia entre los entrevistados del Norte y del Sur, lo que se expresa en que los habitantes de Solanda incluyen en su croquis al Norte, mientras que para los habitantes de Carcelén el Sur es un circuito inexistente o muy esporádico, sobre todo para los jóvenes.

IV.3. Representaciones que componen el imaginario de diferenciación Sur y Norte

Esta sección estará enfocada en temas que busquen percepciones y puntos de vista que hablen de manera más directa sobre lo que se piensa, además del modo en cómo es visto cada sector, es decir, características que vayan formando una mirada y una forma de

pensar, tanto del Norte como del Sur y que se enfoquen en develar si la contraposición entre los dos sectores es un componente del imaginario urbano que habita a los quiteños y cuyo contenido habla sobre un Norte al que se lo relaciona con valoraciones positivas de orden, belleza, aseo, conjuntos residenciales acomodados frente a un Sur que es justamente lo opuesto que se relaciona con pobreza, desorganización, concentración de barrios populares.

Se enfoca al mismo tiempo, a que haya un contraste entre los sectores, una relación que los confronte y que hable de cómo se proyectan mutuamente y el diálogo entre los habitantes de las dos localizaciones. Las representaciones que se han escogido apelan al nivel de importancia que tiene cada sector, así como también el estrato social que habita en cada uno y al modo en cómo los sectores se ven a sí mismos, posteriormente se tomará el contenido de la palabra “sureño” que nos permitirá ver si el contenido, así como su vigencia en el imaginario.

IV.3.1 Estratos Sociales de cada sector

Cuando se pregunta sobre los estratos localizados en los sectores, la opinión de los dirigentes tanto en Solanda como en Carcelén, apuntan a un cambio en cómo se observa el Sur y cómo se observa el Norte. Se habla de un ahora que a diferencia del pasado visualiza a un Sur y un Norte similares, reconociendo que si bien en el Norte hay barrios que se siguen considerando de élite, como la González Suarez, existen también barrios populares que tendrían las mismas carencias que los barrios populares del Sur. Se reconoce además, según explican los entrevistados que la polarización de la ciudad está siendo re-localizada, esto en razón de que las élites van desplazándose a los valles, en particular el valle de Tumbaco.

Pienso que la gente está igual en el Norte que en el Sur, más bien en el Norte no sé si está más polarizado hacia la González Suarez y ahora hacia los valles la gente que tenía mucho dinero, el Bosque pero lo demás son iguales porque si el Sur hay invasiones en el norte hay invasiones, si en el Sur hay barrios ilegales o son ilegales porque no tienen reconocimiento por el Municipio y por eso no acceden a muchos de los servicios en el Norte creo que hay el mismo número de barrios que en el Sur. Antiguamente no había eso, pero digamos que en estos últimos 30 años si se ha dado este fenómeno.⁹⁹

⁹⁹Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana “G” de Carcelén

En Carcelén hay estratos bajos y medios, porque la gente que tenía facilidades económicas están en otras urbanizaciones, con guardias con cerramientos. Ahora en el sur se ve buenos lugares, la gente está yendo allí, desde los estratos bajos hasta los medios acomodados porque hay muy buenos almacenes usted ve los comisariatos están yendo al Sur y usted conversa con los comerciantes y le van a decir “si tú tienes que ponerte un buen negocio que de lucro, anda al Sur”¹⁰⁰

La idea sólida de un Norte que tiene mejor situación económica, es completamente desmentida por los adultos, quienes identifican incluso los distintos tipos de Norte que llegan a ser muy similares a los barrios del Sur.

Hay como 5 nortes, el Norte de los ricos y de los pelucones que es la Gonzalez Suarez y los valles el Norte de la clase media que está en el Carolina y todas sus cosas por ahí y el Norte de los pobres Cotocollao y todas las otras, Carcelén y el resto y el norte de la miseria Pisulí y la Jaime Roldós son cosas diferentes¹⁰¹

Es interesante ver que los puntos de vista que constituyen el imaginario urbano sobre los estratos de los sectores abarcan componentes reales de la dinámica urbana en el caso de los adultos quienes con una mirada más objetiva describen un proceso real de la ciudad y de los barrios al interior de la misma. Sin embargo, la opinión de los jóvenes de Solanda al contrario, nos remite hacia el imaginario que permanece ubicando al Norte como un sector donde están ubicados los sectores de mejor posición económica.

en el Norte está la gente pudiente la gente que tiene dinero la gente de clase alta, el propio presidente del país vive por allá, vive por el Norte y eso es porque la situación económica de los predios, de los alimentos, la movilización es mucho más costosa. En si la seguridad te cuesta mucho más porque los terrenos son más amplios, las casas son más lujosas el sueldo de cada persona tiene mucha más importancia...¹⁰²

En la definición de los estratos además, se definió en el Sur los distintos tipos de Sur que se distinguen de Solanda que tiene diferente situación económica

¹⁰⁰Rodrigo Montalvo. Presidente del Comité pro-mejoras de la super-manzana “D”

¹⁰¹ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda.

¹⁰²Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

aquí en el Sur es igual hay gente que vive en unas partes del Sur que son súper chéveres un poquito más aniñadas, de más dinero, los bloques aquí en Solanda, en la parte de la Quitumbe que hay unos departamentos súper lindos igual que son súper-carazos está llegando mucha de la gente que antes vivía al Norte

Los jóvenes de Carcelén no obstante, reconocen que no se puede hablar de estratos específicos en los sectores, sino de realidades complejas que apuntan más a similitudes que a diferencias.

Por ejemplo aquí, Carcelén bajo, Corazón de Jesús es clase media alta como le veo yo, pero igual hay barrios de clase baja: Santa Anita, la Roldós, Pisulí la Ofelia, mira que ahí es caliente, super caliente la cuestión, Carapungo, Calderón entonces pienso que igual como en todos lados hay barrios bien, barrios más pobres y barrios aniñados, ponte aquí en Carcelén estamos rodeados de dos barrios súper buenos que es el Einstein y los Mastodontes, mira son casas muy bacanas pero igual estamos rodeado de Corazón de Jesús y son calles sin adoquinar con piedras y tierra y es aquí abajito a tres cuadras¹⁰³.

IV.3.2 ¿Cómo el Sur se mira a sí mismo?

De los entrevistados de Solanda brotó un tema que se relaciona con la baja autoestima de los moradores del sector, que tuvo como proyección un hecho específico que no fue preguntado directamente sino que se presentó de forma espontánea y que es importante en medida que nos muestra cómo los habitantes del Sur perciben a su propio sector. Tres de los cuatro entrevistados, entre ellos dos adultos y un joven, mencionaron que el habitante del Sur tiene como una idea constante el mudarse al sector Norte cuando éste tuviese la oportunidad de hacerlo, como una demostración de un mejor estatus. Se describió este hecho como una opción presente y que era pensada como un mejoramiento en la calidad de vida de las personas, opción que era descrita por los adultos como algo no real, pero que estaba presente en la forma de pensar de los moradores del Sur.

La autoestima en los barrios de Sur, que de eso se deriva todo es bastante baja comparada con la del Norte ¿no cierto? Porque aquí si usted llega a tener un buen puesto, osea ser reina, miss Quito

¹⁰³ Omar Tecas. Dirigente de "5ta calle" (Grupo de jóvenes que hacen Hip-hop en Carcelén).

o señorita simpatía se cambia al siguiente día, si le eligieron concejal se cambia, y alguna vez algo se escribía de que somos tan salados que hasta la virgencita nos pusieron de espalda¹⁰⁴

hay mucha gente que vive en el Sur y se desespera por irse a vivir en el Norte y sin darse cuenta que por ejemplo hay una parte por ejemplo la Gonzales Suarez, la Carolina. La Mariscal ya es un sitio que está lleno de delincuencia pero ya, entonces esas partes son otro tipo de personas que viven ahí, pero más allá Carcelén, Carapungo por ahí escucho la Roldós, la Pisulí, el Comité del pueblo, la Bota son sitios peores que los del Sur¹⁰⁵

Frente a este mismo tema del deseo presente de querer mudarse al Norte, un joven de Solanda describía cómo para él, en realidad, el sector Norte está provisto de mejores servicios e inclusive productos que carece el Sur:

si tú te pones a analizar mucha de la gente del Sur ya consigue dinero o gente del centro ya consigue dinero ¿para dónde se va vivir? Se va vivir para urbanizaciones del Norte, se va comprar casas grandes porque allá hay casas grandes, conseguir algo que es lo mejor, que en este caso es el Norte para muchos. Incluso la calidad del agua es diferente, la calidad de agua que hay para las parte del Sur, inclusive aquí en el Sur hay muchos barrios que no todavía tienen agua, tienen todavía agua entubada o agua de cañerías¹⁰⁶

Una de las entrevistadas en Solanda hablaba del olvido que tiene impreso el sector del Sur, donde explicaba que no existe ningún centro cultural relevante, motivo por el cual se sentía excluida del circuito artístico-cultural de la ciudad.

hasta hace un tiempo aquí ha sido completamente olvidado, como yo ya le decía o sea todo se ha hecho por allá y para acá para el Sur no hay absolutamente nada, hemos pedido cantidad de veces a los alcaldes que han salido y al alcalde que está ahora que nos den un centro cultural, pero hasta ahora no pasa nada, entonces no tenemos absolutamente, inclusive por eso es que a veces uno peca hasta de ignorante porque ¡ay irme a tan lejos!, a tal programa mejor no me voy, a la casa de la música por ejemplo no hay ni buses para llegar¹⁰⁷

De la identidad construida sobre el Sur existen varios aspectos que hacen a los habitantes del sector sentirse orgullosos. Una identidad que se ha ido consolidando y que es más bien parte de la actualidad y que está en los jóvenes, adultos y al que se suma el carácter de la

¹⁰⁴ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda

¹⁰⁵ Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda

¹⁰⁶ Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

¹⁰⁷ Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda

gente, aspecto que fue anteriormente descrito y que forma parte del componente central de la identidad del Sur.

debemos creer que esta es la ciudad del futuro, ya hay más dinero que en el Norte y eso es bastante, porque el dinero compra lo que sea. El centro comercial que más vende en el país es el Recreo, vende 7 veces más que el Condado que todos los que queden por ahí.¹⁰⁸

Mucha de la gente cuando piensa en el Sur piensa en el Quicentro Sur y en Recreo porque son los lugares que la mayoría de la gente visita pero da la casualidad que acá en el Sur hay mucho que ver, hay muchas situaciones que conocer, aquí el parque ecológico es un parque en el que los sábados suelen reunirse en las canchas, festivales gastronómicos, de música y viene gente del Sur y del Norte. Entonces más al Sur queda también el parque de las Cuadras, el parque Quitumbe hay muchos parques, muchas iglesias, muchas costumbres, comida que probar y la calidad de la gente¹⁰⁹

El imaginario constituido desde el mismo Sur tiene como componente importante la caracterización positiva que los habitantes hacen de sí mismos. Valoraciones que incluyen sentido de comunidad, solidaridad, riqueza cultural que mencionan, los distingue de los habitantes del Norte. Pareciera que esta identidad se convierte en un modo de compensación, donde el Sur si puede que tenga menos que el Norte, es decir que si bien los moradores del Sur reconocen una desventaja económica producto del olvido que ha habido para el sector, saben también que cuentan con la calidez de la gente lo que no se encuentra en ningún otro lado en Quito.

IV.3.3 ¿Cómo el Sur mira al Norte?

El Norte es pensado desde el Sur como un lugar que históricamente fue dotado de más servicios, donde se localizan la mayoría de ministerios y ciertas instituciones y un sitio al que obligatoriamente hay que asistir por trámites principalmente o por algún tipo de recreación, o como fue descrito antes, por estudio o trabajo.

En el Norte están la mayoría de ministerios e instituciones, pienso que el tiempo los gobiernos han ido fijándole todo así, ministerios, por ejemplo centros culturales, todo está al Norte, acá en el Sur no tenemos absolutamente nada. Eso es como un poco de tener resentimiento de la gente que vivimos en el Sur por A o B circunstancias aunque yo le digo todo está centrado allá, acá en el Sur

¹⁰⁸ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda

¹⁰⁹ Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

no se puede decir el ministerio tal porque no hay, el centro cultural tal no lo tenemos no tenemos nada, lo único que la gente veo que va es al estadio de Aucas porque de ahí no hay absolutamente nada¹¹⁰

en el Norte venden productos que acá en el Sur ni siquiera los conocías y dices chuta wow ¿cómo es que estando en la misma ciudad, tienen ellos cosas de una mejor calidad que las que tenemos nosotros? Puede ser importado o de la propia ciudad que tú no encuentras acá¹¹¹

Desde el sector del Sur se piensa que le falta 'vida' al sector Norte, esto tiene como contraste el carácter alegre que el Sur piensa sobre sí mismo frente al carácter reservado y apagado que califica al habitante del Norte. Mientras en el Sur hay una relación de barrio, hay 'vida', el Norte está apagado describen.

IV.3.4 ¿Cómo el Norte se mira a sí mismo?

A través de las entrevistas, no se pudo sintetizar de modo claro el modo cómo habitantes del Norte se miran, fue en las distinciones que hizo frente al Sur que se observaron ciertas características que dan una idea de cómo se piensa al Norte sobre todo desde la perspectiva de los jóvenes:

...y los del Norte "somos dueños de las empresas, y tengo los lugares más chéveres" porque es el Norte ¿me entiendes?, tengo el Quicentro tengo el CCI y en el Sur no y la gente se ha dado cuenta que en el Sur hay mucho más vida que acá, que está lejísimos sí!¹¹²

"pienso que el Norte es un poco más relajado, más tranquilo, el Sur como que es un poco más caliente, siempre que vas a una parte que no conoces va haber ese como ¿quién será?"¹¹³

IV.3.5 ¿Cómo el Norte mira al Sur?

Los dirigentes de Carcelén tienen una perspectiva que describe al Sur como sumamente organizado debido a la unión que hay entre habitantes, lo que sí es una diferencia radical según explicaban frente al sector Norte. Como dirigencia, se habla sobre el Sur como una zona donde las dirigencias han conseguido varias cosas y sobre las cuales sienten

¹¹⁰Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda

¹¹¹Henry David Chavez. Coordinador JUPAC (jóvenes unidos por el amor a Cristo).

¹¹²Kcho Alvarado. Ex coordinador de la hueca, grupo de jóvenes de Carcelén bajo

¹¹³Omar Tecas. Dirigente de "5ta calle" (Grupo de jóvenes que hacen Hip-hop en Carcelén)

admiración. Se mencionan dentro de estos logros de la dirigencias del Sur: la recuperación de parques, creación de más espacios públicos, la presencia de universidades que antes no existían en el Sur y la construcción de nuevos proyectos de vivienda como el de Quitumbe:

ahora el Sur tiene todo, todas las universidades que antes no tenían, porque ahorita está ya la Salesiana, la Central tiene todo, inclusive la plusvalía de las casas han subido en el Sur y ya no hay tanta diferencia de un departamento en el Norte con un departamento en el Sur. Se ha dado cuenta el Municipio que existe una mayor conglomerado habitacional creo que existe mayor número de habitantes por metro cuadrado, en el Norte existen menos, entonces el rato de las votaciones ¿a quién tienen que prometerles más?¹¹⁴

admiro los barrios del Sur donde tienen excelentes obras, llámese escuelas, colegios. Han retomado de nuevo las quebradas y han hecho bonitos parques, han inducido bien las aguas servidas donde se puede salir de noche hay lugares donde jugar, donde esparcir su espíritu deportivo[...] los parques se mantienen bien organizados, se ven aseados con bonitas flores, árboles hermosos, centros no solamente para el niño centros infantiles, sino lugares donde usted puede ir a disfrutar con su familia, no solamente durante la mañana o la tarde sino también en la noche, en el Sur la gente se mueve 11,12 de la noche con toda la tranquilidad como si estuviéramos en la costa y es porque los jóvenes las familias se sienten respaldadas eso produce el autoestima elevada.¹¹⁵

En el imaginario sobre el Sur hay un elemento que es característico y que es relacionado con la economía del sector, debido a que se piensa que el Sur es un sector atractivo económicamente para los comerciantes. Cuando se describe esta característica del Sur, siempre se apela que el modo de transacción en el Sur es en efectivo a diferencia del crédito que utilizan los habitantes del Norte.

...y es más, hasta el poder adquisitivo según los comerciantes hay más en el Sur que en el Norte. Porque en el Norte se maneja mucho las tarjetas de crédito que al fin y al cabo es crédito en el Sur las compras son de contado.¹¹⁶

Para los jóvenes de Carcelén las percepciones que tienen del sector Sur cuando éste no es parte de su circuito dentro de la ciudad, ni forma parte del croquis que realizan de Quito, es sobre todo una suerte descripciones vagas y dispersas que apuntan a un sitio con una

¹¹⁴Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana "G" de Carcelén

¹¹⁵Rodrigo Montalvo. Presidente del Comité pro-mejoras de la super-manzana "D"

¹¹⁶Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana "G" de Carcelén

estética diferente que no es dicho abiertamente como menos bella, pero que se lo deja a la interpretación. Todas estas características negativas son articuladas al mismo tiempo, a la idea de que la gente y su carácter comunitario en el Sur son sus valores fundamentales. Al igual que los adultos, los jóvenes piensan que el sentido comunitario es una de las fortalezas del Sur que es un componente también del 'carácter abierto' de la gente del Sur:

El Sur, la parte del Centro y de ahí para atrás a mí se me hace muy extraño ¿me entiendes? Paso la parte del Centro, paso los túneles y para mí es otra vibra, es otro ambiente, para mí estéticamente el Sur está diseñado desordenado, las calles son más anchas, las veredas son más angostas la 5 de Junio, es una estrechez de vereda. La gente es más fresca, es mucho más humilde en el Sur y esas son las cosas que yo si puedo rescatar de allá¹¹⁷

Soy sincero el del Sur es mucho más comunitario que el del Norte, tiene mucho más sentido de barrio el del Sur, por la forma de obrero porque recordemos que el Sur fue desde los primeros años de la expansión de Quito el Sur fue súper limitado y era su destino ser así, de trabajadores. Desde ahí ya tiene ese carisma, ese destino allá la gente está como más resignada a decir "yo soy trabajador y vivo en el sur"¹¹⁸

IV.3.5 La construcción sobre 'sureño'

Hemos tomado el término *sureño* que por un lado nos habla de que hay un contenido sobre la designación de pertenencia al sector Sur, contenido que es inexistente al momento de hablar sobre la pertenencia de un habitante del Norte, es decir, no existe un término equivalente que sirva de designación de los habitantes del Norte de modo tan claro como el término sureño.

De todos los entrevistados surgió el reconocimiento de que se ha dado al término sureño una connotación peyorativa. Los adultos sugieren que éste ha cambiado en el tiempo y que ya no se sigue usando con una valoración negativa, debido a que el sector del Sur ha ido ganando atención municipal, así como espacio en ser sede de instituciones educativas y varios proyectos de recuperación de parques entre otros, lo que ha ido consolidando una identidad con auto-estima elevada en los habitantes del Sur.

¹¹⁷ Kcho Alvarado. Ex coordinador de la hueca, grupo de jóvenes de Carcelén bajo

¹¹⁸ Ibídem.

esto del sureño ya no escucho tanto, rara es la conversación cuando usted les oye a los jóvenes que.. mire como está el intercambio con esto del Trole la Ecovía y todo eso, usted si va las 5 de la mañana va encontrar el trole llenecito de gente viniendo a trabajar en el norte y muchísima gente del Norte trabajando en el Sur. Hay gente que de Calderón va a trabajar en el hospital vida nueva, si yo paso todo el día en el Sur y regreso sólo a dormir en el Norte como que hay ya un proceso de cambio grande¹¹⁹

De los adultos del sur, únicamente una entrevistada, se refirió al carácter peyorativo del término sureño como algo muy vigente, explicaba además, que la construcción de éste recae también en los medios de comunicación y cómo estos miran al Sur:

..según lo que yo entiendo se refiere que la gente de acá es más pobre tal vez menos preparada a eso se refiere y justamente eso era lo que yo le decía en los canales de televisión y eso molesta cantidad, siempre cuando cogieron una banda por ejemplo, narcotraficantes lo que sea en el Sur le dicen, pero con rótulo grande y todo, en cambio cuando es al Norte ni siquiera le nombran..¹²⁰

Los jóvenes por otra parte, expresan el contenido del imaginario de diferenciación en el Norte y el Sur donde lo sureño se refiere a lo pobre, a lo indígena, a lo desorganizado y sin educación o en sus términos que coinciden tanto para los jóvenes de Solanda como de Carcelén como 'longo' o 'pataleta'. Al hacer referencia a este término se vislumbra las valoraciones raciales que existen como fantasmagoría en la ciudad y que todavía intervienen en el modo de designar espacios y la carga simbólica que se generan sobre los mismos: "si alguien del norte me dice 'ahh es que este es del sur' depende también cómo te lo digan puede estar expresando que chuta que en pocas este es un longo."¹²¹

Sureño...gente que está alejada y que se priva de las cosas que yo tengo privilegios, por ejemplo gente que vive en sectores que... gente pobre, y hasta con otro tipo de lenguaje, con otro tipo de educación aunque no sea totalmente así¹²²

Le veo como un insulto incluso, le veo como tratar de hacerle de menos porque vive en el sur o algo así, imagínate si a mí me dicen norteño o sea ni me va ni me viene, si le veo como sureño como que te digan que pataleta o algo así¹²³

¹¹⁹ Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana "G" de Carcelén

¹²⁰ Gladys Calvopiña. Presidenta de la comisión de asuntos sociales del comité central de Solanda

¹²¹ Sebastián Sarango. Miembro del Jupac (Jóvenes unidos por el amor a Cristo).

¹²² Kcho Alvarado. Ex coordinador de la hueca, grupo de jóvenes de Carcelén bajo

¹²³ Omar Tecas. Dirigente de "5ta calle" (Grupo de jóvenes que hacen Hip-hop en Carcelén)

IV.3.6 Quito integrado

No existe en absoluto la idea que exprese sobre un Quito integrado según la opinión de los entrevistados, sino que la ciudad presenta demarcaciones claras en sectores determinados que fueron descritos ya en las delimitaciones y fronteras que se han creado en el imaginario sobre de la ciudad. Esta falta de integración radica en las diferencias arquitectónicas y estéticas así como en las dinámicas de cada sector, las cuales van creando fronteras que le van dando un perfil determinado y marcado a cada zona.

El Norte está mejor, dotado de infra-estructura, y acá al Sur tenemos menos, acá el Sur, uno viene del Norte y va saliendo y va viendo de edificios grandes, bien pintados todo va saliendo para acá y se ve menos y se ve casas, si hay diferencia

no, unida no, jamás. Desde que tengo uso de razón consciente, por decirlo así, Quito es muy separado¹²⁴

es muy diferente en cada sector, la arquitectura mismo, vas de aquí hasta el Centro, llegas al Centro y ya ves otro tipo de ambiente, ya ves otra historia, como que pasas, transportas a otro lado distintazo igual el Sur¹²⁵

IV.3.7 ¿Cómo se ve Solanda a sí mismo?

En el imaginario del barrio de Solanda es ineludible la figura de María Augusta Urrutia quien se piensa es la gran donante de los terrenos sobre los cuales el plan Solanda fue construido, aún cuando la donación nunca se hizo efectiva para los moradores. El imaginario del barrio de Solanda habla de una buena planificación inicial que no supo mantener controlado el crecimiento, donde los pasajes fueron casi cerrados, lo que pone al barrio en una situación vulnerable frente a un desastre natural

aquí hay cucharas formas en Y, en curvas ¿por qué? porque es un diseño especial que incluso fue premiado por la OEA, lo diseñó Sixto Durán Ballén con un equipo de arquitectos de la OEA, fue el

¹²⁴ Sebastián Sarango. Miembro del Jupac (Jóvenes unidos por el amor a Cristo).

¹²⁵ Omar Tecas. Dirigente de "5ta calle" (Grupo de jóvenes que hacen Hip-hop en Carcelén)

mejor diseño que de ahí se transformó en lo que es ahora porque no hubo los controles necesarios¹²⁶

El Plan Solanda fue enfocado para gente de bajos recursos, no estuvo provista de varios de los servicios que tuvieron que ser exigidos al Municipio. Estas exigencias por parte de Solanda que tomaron años incluso, como la dotación de una central telefónica ejemplo entre varios, lo que le ha dado a los moradores la noción de haber luchado por varios de los servicios que hoy tienen “los diseñadores de la OEA como era para pobres se olvidaron de los teléfonos y ahí tuvimos que levantar una gran lucha de aproximadamente dos años”¹²⁷

En la actualidad Solanda cuenta con más centros educativos, entre los que están la Unidad Educativa Concejo provincial de Pichincha con cerca de 7000 estudiantes, además de universidad y de una extensión universitaria lo que para los moradores es un avance en la educación del sector.

Los habitantes de Solanda ven a Solanda como un lugar tranquilo para vivir, que aún cuando tiene zonas inseguras no lo perciben como zona roja, bajo la cual le han catalogado. Por otro lado tiene un parque que es escenario de varias actividades deportivas y culturales. El aumento poblacional en Solanda se debe a que incluso las casas ahora son arrendadas como departamentos que van albergando a distintos inquilinos que poco a poco han ido generando una gran diversidad en el barrio, se mencionaba que varios colombianos son parte de los nuevos inquilinos lo que provoca algunos de los problemas del barrio. Este aumento de inquilinos, hace que los moradores de Solanda sientan que la composición social vaya cambiando, lo que repercute en la dinámica misma de Solanda.

IV.3.7 ¿Cómo se ve Carcelén a sí mismo?

Carcelén Bev que es muy delimitado, tiene impreso en el imaginario la falta de ejecución de una buena planificación que apuntaba a que sea una nueva centralidad en la ciudad, bajo el apelativo de ‘ciudad satélite’, los habitantes de Carcelén al igual de que Solanda piensan que la planificación fue buena, pero que no tuvo control que impulse a alcanzar los objetivos planteados para este gran proyecto, es más bien, una sensación de algo que pudo ser y no fue.

¹²⁶ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda

¹²⁷ Genaro Tello. Presidente del Comité Central de Solanda

Muy buena la planificación, seré claro donde ha habido falla es en la administración municipal cuando entregó ya el BEV al municipio como que se quedaron estancados los planos, los proyectos que podíamos haber seguido con una buena administración en que esto tenga feliz término siendo urbanización satélite.¹²⁸

Los habitantes que empezaron con el plan Carcelén así mismo, tuvieron que lidiar con la carencia de toda clase de servicios, como luz, agua potable, transporte, “además pensaron que no íbamos a tener autos porque estas casas no tenían garaje, es que piensan que toda la vida íbamos a ser pobres enfocado para gente de clase media, media baja”¹²⁹. Carencias que igual que en Solanda unieron a los habitantes y reforzaron las dirigencias barriales. En la actualidad Carcelén no cuenta con una fuerte unidad, por el contrario no se habla de un comité central que represente a todo Carcelén. La sensación generalizada de Carcelén en el estancamiento, donde señalan al Municipio como responsable y también a su falta de organización y participación.

Desde hace 29 años no lo hemos visto crecer en nada, dentro de la misma institución lo que se ha visto es crecer aulas, estrechar más el espacio de juegos de los niños, los parques infantiles en el momento están completamente descuidados, aún el hierro se acaba, necesita mantenimiento. Las planificaciones que han venido de parte del municipio hacia acá muy deprimentes..¹³⁰

IV.4. Síntesis de los usos, evocaciones y representaciones para explicar el imaginario de diferenciación del Norte y el Sur

Quito es reconocido como bello por sus habitantes, especialmente por el patrimonio cultural que tiene su Centro Histórico, referente simbólico que es igualmente compartido por los habitantes de cada uno de los sectores que conforman sustancialmente la ciudad: Centro, Norte y Sur. Quito de modo general es caracterizada por sus habitantes como una ciudad que no es integrada, sino que dispone más bien delimitaciones muy claras entre las zonas

¹²⁸Rodrigo Montalvo. Presidente del Comité pro-mejoras de la super-manzana “D”

¹²⁹Graciela Fabara. Presidenta de la junta barrial de la super-manzana “G” de Carcelén

¹³⁰Rodrigo Montalvo. Presidente del Comité pro-mejoras de la super-manzana “D”

que conforman la ciudad. Delimitaciones que se expresan en un Sur que comienza en la Villaflora y llega hasta Guamaní, el Centro comienza en Chimbacalle hasta la Colón, un centro-norte de la Caldas hacia la Colón y el Norte que comienza en la Colón y se extiende hasta barrios como Carcelén y Carapungo.

Hemos querido conocer cómo Quito es visto desde el sector del Norte y del Sur, para lo cual hemos tomado como puntos de emisión de percepciones a dos barrios que al nombrarlos nos remiten inmediatamente al sector al que pertenecen.

Solanda y Carcelén como barrios, tienen imaginarios similares, situación que se genera de su historia similar, al ser ambas soluciones habitacionales para gente de clase media, media baja como ellos mismos se describen, que con el afán de tener vivienda propia, comenzaron a ser moradores de estos planes a pesar de que representaba varias incomodidades por la falta de servicios. A partir de esto, se organizaron y crearon dirigencias. En la actualidad, hay sensaciones diferentes entre los barrios frente a este punto. A través de los puntos de vista y perspectivas hemos querido indagar en la forma cómo los sectores del Norte y el Sur se miran a sí mismos, al sector contrapuesto y a la ciudad en general.

Previo a describir ciertos imaginarios sobre la que subyace la fantasmagoría de diferenciación del Norte y del Sur, me parece importante mencionar que el recorrido para los habitantes de los sectores no es el mismo, a través de las entrevistas conocemos que el Sur es un circuito esporádico o nulo para los habitantes del Norte, esto es parte del imaginario que repercute en mirar a la ciudad e incluir o no al circuito diferentes sitios. El hecho de que no sea parte de un circuito ni siquiera esporádico para los jóvenes, es parte de la proyección del imaginario en las conductas de los habitantes frente a su ciudad.

El Norte es para los habitantes del Sur un sitio al que tarde o temprano se tiene la necesidad de ir, si es que no es parte ya de su recorrido cotidiano dentro de la ciudad. Esto responde a que la ciudad en su proceso histórico dotó de modo diferente al Norte y al Sur en servicios e instituciones teniendo los habitantes del Sur que trasladarse al Centro o al Norte para realizar algunas actividades, entre las que están educación, trámites de cualquier orden, entre otras.

La diferencia y contraposición entre los sectores, no es algo que pueda ser plenamente afirmado sobre todo por los adultos, sin embargo, nadie es ajeno a considerar que si hay esa

forma de pensar, o más bien que si hubo esa forma determinada de visualizar un sector Norte que en términos generales se le ha asociado con la idea de ser mejor en comparación con el sector Sur. Mejor en términos económicos, en dotación de servicios, en ornato y limpieza, frente a un Sur que se le ha vinculado con la idea de pobreza.

Las personas que son dirigentes del barrio ubicado en el Norte reconocen por otra parte, que la organización y el carácter comunitario con el que identifican al Sur, ha tenido varios frutos, que se manifiestan en nuevos espacios comunales, varios parques y quebradas rescatadas. La idea del cambio de estas consideraciones que ya no validan ver a la ciudad de este modo con sectores diferentes y que designan a un Norte contrapuesto a un sector Sur. Esta perspectiva corresponde sobre todo a los adultos de ambos barrios, pues éstos reconocen que en la actualidad Quito en su dinámica ha generado varios barrios populares en el Norte que son similares en condiciones a los del Sur, la idea de un Quito cuyo Norte sea la expresión de concentración de estratos altos dejó de tener sentido hace 30 años mencionan. La ciudad ha ido provocado re-localizaciones de las élites que si bien se siguen encontrando en la Gonzalez Suarez, el sector de la Quito Tennis, se han desplazado de manera remarcable a los valles, reconocidos como el nuevo sitio de asentamiento de las élites. Los jóvenes del barrio del Norte que fueron entrevistados, reconocen también estas similitudes.

Por otro lado, la opinión de los jóvenes de Solanda expresa la vigencia del imaginario que minimiza y subestima al sector Sur, así como a sus habitantes. Desde Solanda, salieron elementos que nos dan una idea de cómo el habitante del Sur ha ido construyendo una baja auto-estima, que se expresa en el hecho de que para los habitantes del Sur, la idea de cambiarse al Norte como un signo de mejorar el estatus, es algo que sigue presente. La referencia de lo “mejor” en términos de calidad de vida sigue siendo el Norte. Esto se articula con que al momento de evocar ciertos aspectos de la ciudad, los entrevistados, inclusive la misma gente del Sur piense que el Sur es el sector más frío de la ciudad, o que al momento de hablar de calles de mejor olor o calles que resulten agradables transitar, ninguna calle del Sur sea tomada como ejemplo de esto. En correspondencia con lo mencionado, también hemos profundizado el contenido del término ‘sureño’ que por un lado, resume mucho de esta fantasmagoría que subyace el imaginario de diferenciación entre los sectores.

Para ningún entrevistado es ajena la connotación negativa que tiene la palabra para el medio quiteño, pues según la describen, se refiere a gente pobre, sin educación e inclusive bajos los mismos apelativos de distinciones raciales heredadas de la Colonia, en los inicios de la ciudad, donde la distinción entre lo blanco y lo indio parece todavía tener proyecciones en la actualidad: “decirle a alguien sureño, es decirle longo en pocas”, describían varios de los jóvenes.

A modo de compensación, desde el Sur se piensa que sus habitantes, tienen apertura, calidez y actitud abierta frente a los otros. Características que los hacen sumamente ricos culturalmente, lo que por otro lado, les distingue de cualquier otro habitante de la ciudad, sobre todo de los del Norte cuyo carácter describen, es lo contrario. Esta noción de un habitante del Sur con un carácter abierto, es pensada también desde el Norte, en nociones mucho menos profundizadas sino que se refieren más bien a un carácter comunitario persistente en el sector Sur. Desde el Sur, al hablar de estas generalidades del carácter de sus habitantes, se despliegan varias designaciones positivas y remarcables.

Frente a la ciudad, tanto Carcelén como Solanda, sienten que Quito es una ciudad a la que le falta estar integrada y organizada, además de un cierto sentido cívico que les haga a los quiteños apropiarse de la misma, así como planificación que se avoque a solucionar los problemas de movilidad e inseguridad que afectan a los quiteños en conjunto.

IV.5. Comparación de los resultados con trabajos que se remitan al tema de imaginarios sobre Quito.

Existen dos publicaciones remarcables que tratan el tema de lo urbano en Quito desde creaciones colectivas que se construyen en la ciudad, es decir, que se remiten a los imaginarios urbanos y a las percepciones que alimentan el modo de concebir la ciudad por parte de los quiteños. A continuación contrastaremos los puntos en común que hemos encontrado en los resultados obtenidos en esta investigación con ciertas consideraciones generales sobre cómo es percibida la ciudad. Así mismo, describiremos percepciones y elementos del imaginario recogidos en ambos trabajos que coincidan con el imaginario de diferenciación entre el Norte y el Sur.

IV.5.1 Quito, un caleidoscopio de percepciones

El libro de *Quito, un caleidoscopio de percepciones*, publicado por el Instituto de la Ciudad en el año del 2009, se remite a evaluar la calidad de vida en la ciudad recogiendo percepciones acerca del nivel de satisfacción de las necesidades sobre: salud, educación, vivienda, servicios básicos, uso de espacios públicos, movilidad entre otros, de modo territorializado.

La muestra sobre la que se realizaron las encuestas es de un total de 1400 personas, realizado de acuerdo a la población de ocho administraciones zonales correspondientes a las zonas Norte, Centro y Sur en donde están incluidas las administraciones de Eloy Alfaro donde se ubica el barrio de Solanda y también la administración de la Delicia del que forma parte el barrio de Carcelén. Los encuestados fueron hombres y mujeres mayores de edad que hayan estado ubicados en su lugar de residencia.

En la sección del libro que toma el tema de identidad y cohesión social en Quito al hablar del orgullo que los quiteños tienen sobre su ciudad, se mencionan ciertos elementos representativos de Quito como lugares, espacios y símbolos. Cuando de pregunta: ¿qué es lo que más representa a Quito? Se señala del mismo modo que fue presentado en los resultados de esta investigación al Centro Histórico. Se menciona en el libro que en un 34% de los encuestados el Centro Histórico es definido como lo más representativo en la ciudad, lo que va seguido de 'tradición, arte y cultura'.

Así mismo, se explica que estos elementos son transversales a todos los sectores y que expresan en una identificación del ser quiteño y el orgullo de su ciudad como el referente simbólico sobre el que la quiteñidad está afianzada, expresados en la valoración de monumentos, plazas y calles. "El Centro Histórico de Quito es un sector que expresa una serie de valores y símbolos de la sociedad quiteña vinculados al orgullo y es, sin lugar a dudas, un espacio emblemático que al parecer da una forma y característica la ciudad en su conjunto."¹³¹

Estos resultados concuerdan con la información levantada en esta investigación la cual señala el componente simbólico indiscutible de la quiteñidad, que se concentra en el Centro Histórico.

¹³¹ Corporación Instituto de la Ciudad de Quito, *Quito, un caleidoscopio de percepciones; midiendo la calidad de vida*, XGRAF, 2009. Pg. 143

En la misma sección de identidad y cohesión social en Quito, para evidenciar la participación de los quiteños se toma en cuenta la pertenencia a organizaciones. Refiriéndose a la pregunta: ¿Pertenece Ud. A algún tipo de organización? El tipo de organizaciones contempladas en el libro fueron: organizaciones comunales o vecinales, religiosas, deportivas o recreativas, culturales, estudiantiles/académicas, ciudadanas, políticas o gremiales.

Los resultados que expone el trabajo en cuestión menciona que un 86% de la población de Quito menciona no pertenecer a ningún grupo u organización, manteniéndose estos patrones en toda la ciudad, teniendo el sector Sur la gente que menos participa, especialmente en la administración zonal Quitumbe.

Este dato en particular se contrapone con el componente del imaginario que concibe al sector Sur como una zona de carácter participativo, no sólo mencionando que es un sector con baja participación sino inclusive señalándolo como el sector con menor participación frente al resto de sectores, incluido el Norte.

Al mencionar la consolidación residencial en Quito y subrayar la circularidad en los sectores urbanos, es decir, cuál es el patrón de movilización residencial de los quiteños, se observa la tendencia de que las personas manifiesta el deseo de permanecer donde residen al momento en un 66%, en caso de trasladarse los lugares a los que se trasladarían serían al Norte y los valles en un 11% y 12% respectivamente, o al Sur en un 7%. Esto se coincide con el hecho de que el Norte se mantenga con un referente que alimente la idea de un mejor estatus, así mismo, los valles han ido formando las nuevas localidades dentro de la ciudad donde se han concentrado las élites. “El norte y los valles son los sectores de mayor preferencia residencial, reflejado en la encuesta por el alto porcentaje de personas que desean permanecer en el lugar donde viven.”¹³² Al mismo tiempo y como una proyección del imaginario que sigue produciendo fragmentación en la ciudad, los sectores menos cotizados en las preferencias de movilidad intersectorial son el Centro y el Sur.

No es posible definir lo que el sector Norte podría representar para cada uno de los sectores, pero podría suponerse un conjunto de imágenes en relación a percepciones de ascenso, modernización, confortabilidad, mayor cercanía con las zonas laborales, de estudios, etc.¹³³

¹³² Corporación Instituto de la Ciudad de Quito, *Quito, un caleidoscopio de percepciones; midiendo la calidad de vida*, XGRAF, 2009. Pg. 181

¹³³ *Ibidem*, p. 184

Cuando se examina las cifras de las personas que desean trasladarse al Norte, se manifiesta que uno de los factores determinantes es la percepción que se imagina a un Norte con mejor provisión de servicios. Esto tiene correspondencia al momento de indagar en la percepción de los habitantes sobre la Infraestructura y servicios básicos. Donde se pregunta ¿Dónde considera que los servicios son de mejor calidad: en el Norte, Centro o Sur?. Los resultados de las encuestas demuestran que un 50% de los encuestados percibe una ciudad equitativa a la hora de hablar de servicios, seguido por un 28% que opina que la mejor calidad en dotación de servicios se encuentra en el Norte. Frente al resto de zonas solo un 2% consideró que el sector Sur tenía los mejores servicios. Los límites que generan un territorio y cómo se va percibiendo es una muestra de que en los resultados Calderón es la única zona que identifica a la zona Centro como una zona con servicios de calidad, esto en motivo que al estar en el extremo Norte de la ciudad, considera que una mejor dotación de los servicios básicos están en lo que se constituye como el imaginario del Quito central y no el Quito que todavía se piensa como periférico.

Al mencionar el tema de parques y medio ambiente urbano, se expresan los recorridos y el modo de usar ciertos espacios públicos como los parques importantes de la ciudad como el parque la Carolina, el parque Metropolitano así como los parques barriales. El uso de parques en Quito en primer lugar señala que los parques más utilizados son el 'parque del barrio'. Seguido por el uso del parque la Carolina y un menor porcentaje el uso del parque Metropolitano, finalmente el uso del parque Lineal. Cuando se menciona cuál es el modo de usar los parques según las zonas, el libro describe el traslado que hacen los habitantes del sector Sur hacia todas las zonas de la ciudad incluida el Norte y el Centro, siendo los pobladores del Sur quienes más se trasladan a otras zonas para utilizar los parques en comparación del resto de pobladores. Esta información coincide con los resultados que se presentaron en esta investigación al hablar del circuito cotidiano que constituye el Norte para los habitantes del sector Sur, siendo éste parte de su croquis.

Por otro lado, los habitantes de la zona Norte no se movilizan ni se trasladan a otras zonas para el uso de parques, utilizando en un mayor porcentaje el parque la Carolina seguido por el parque del barrio y finalmente el parque Metropolitano.

Los pobladores de la zona norte, de acuerdo a los datos, son los que claramente no se movilizan, ni atraviesan la ciudad para disfrutar de un parque. En un gran porcentaje prefieren utilizar los espacios públicos de recreación con que cuenta la zona norte y no movilizarse a otros sectores de la ciudad.¹³⁴

Estos resultados concuerdan con lo que fue señalado en la descripción del recorrido que realizan los habitantes de acuerdo a los sectores en los resultados de la investigación. Al hablar del modo en cómo los quiteños se trasladan según la zona en la que viven, podemos concluir que los moradores del sector Sur tienden a desplazarse hacia el resto de la ciudad incluso cuando se habla de uso de espacios públicos de recreación. El referente que muestra un espacio público que es el escenario de encuentro de distintos moradores de distintos sectores, pertenecientes a estratos diferentes es el parque la Carolina que es el parque al que más acuden los quiteños. “Del total de usuarios de la Carolina, una mayoría son de la zona norte (38%), pero también existen usuarios de Quitumbe (6%), Eloy Alfaro (14%), Centro (12%), La Delicia (19%), Calderón (6%), Los Chillos (2%) y Tumbaco (2%)”.¹³⁵

La opinión de los encuestados en el mismo campo señala que la mayor cantidad de espacios públicos se encuentran en todo el territorio, seguido por la opinión de que dichos espacios se encuentran en la administración Norte.

IV.5.2 Quito imaginado

El libro en cuestión pertenece a la colección de Ciudades Imaginadas, promovida por Armando Silva como parte de un proyecto que busca explorar las ciudades latinoamericanas desde los imaginarios urbanos y que genera un acercamiento a Quito desde los elementos que forman parte del entramado que rige sobre los imaginarios. El tema fue desarrollado por Milagros Aguirre, Fernando Carrión y Eduardo Kingman.

Quito Imaginado nos habla de múltiples elementos que consolidan los imaginarios que deambulan y que dan forma a la manera de visualizar la ciudad. Podemos tomar aspectos más generales que hablen sobre ese Quito fragmentado sobre el que subyace la

¹³⁴ Corporación Instituto de la Ciudad de Quito, *Quito, un caleidoscopio de percepciones; midiendo la calidad de vida*, XGRAF, 2009. Pg. 90

¹³⁵ *Ibíd*em, 94

diferenciación que hacen los habitantes de las zonas sobre las cuales crean delimitaciones infranqueables. La diferenciación además, reside en otorgar valoraciones específicas a los sectores. A lo largo del libro se va juntando los elementos de este imaginario y el modo en que se mira a los sectores:

La urbe sería la suma de esos pequeños 'Quitos'. La Quito del Norte. La Quito del Centro. Y la Quito del Sur. La Quito pegada al campo y atravesada por el campo. Y la Quito ciudad moderna. [...] nadie sabe a ciencia cierta dónde comienza el norte y dónde comienza el sur. Se trata de fronteras móviles. Ni el norte ni el sur ocupan lugares fijos. En una misma zona pueden coexistir sectores profesionales y populares, indígenas y blanco-mestizos. No es que dependan unos de otros, tampoco es cierto que no se comuniquen, pero se trata de relaciones y contactos basados en diferencias culturales, en separaciones incorporadas a la cotidianidad y que por lo general no son conscientes.¹³⁶

El libro describe el valor simbólico que se le da al Norte, como el lugar residencial que provoca un mejoramiento del estatus. Así mismo se habla de las valoraciones positivas que forman parte de la identidad del Sur que apelan a la solidaridad y unión entre sus moradores, "hay quienes encuentran en el sur algo que le falta al norte: la solidaridad, la vida en comunidad"¹³⁷. *Quito Imaginado*, describe las fronteras que deparan el desconocimiento de otro que incluye tintes racistas, componente que vemos todavía forma parte del contenido primario de la diferenciación de las zonas de Quito. Expone además que el contenido del imaginario sobre el Norte deja de lado mucho de los lugares que forman parte del sector Norte como los barrios populares. Como consecuencia de este imaginario lugares como el Sur y también la Marín son percibidos como poco atractivos: "Vivir en el sur es para muchos indicador de un estrato social bajo, al igual que tener a los hijos en escuelas fiscales o vestir de determinado modo"¹³⁸

Así mismo, se describe de modo específico cómo se mira al Sur dentro de esta fragmentación y distinción:

El sur se constituyó en la Colonia, en las afueras de la ciudad, separado por profundas quebradas y por elevaciones, lo que le llevó a ser una zona aislada. Un asilamiento que no ha sido superado ni siquiera con el relleno de quebradas, el trazado y construcción de vías [...] los túneles que

¹³⁶ Aguirre Milagros, Carrión Fernando, Kingman Eduardo, *Quito Imaginado*. Convenio Andrés Bello: Taurus. 2005. Pg. 48

¹³⁷ *Ibíd*em, 49

¹³⁸ *Ibíd*em, 138

supuestamente permitían unir el sur y el norte, sólo acentuaron la idea de paso de una ciudad a otra, es decir, agudizaron la idea de ruptura¹³⁹

El término sureño como fue explicado, posee un contenido de características racistas, valoraciones que permanecen como componentes del entramado cultural del Quito actual. Así mismo, el libro en cuestión menciona cómo lo racial es algo vigente en el imaginario. Se menciona que lejos de existir una quiteñidad integradora, el quiteño vive una cadena de exclusiones que se dirigen el primer lugar contra lo indio y lo cholo y en segundo contra lo negro, costeño 'lo mono', las mujeres, los homosexuales, las capas marginales y los débiles.

“Los criterios raciales siguen pesando a la hora de descalificar y de excluir, así mismo se constituyen como un recurso en el momento de establecer categorías dentro de la propia vida popular”¹⁴⁰

Por otro lado, al hablar de identidad, el Centro de Quito se consolida como un lugar idealizado que evoca la imagen de sus edificaciones, de sus plazas y difícilmente de sus habitantes. El Centro Histórico describe el libro, es el lugar más bello de la ciudad por los sitios representativos lo conforman: La Compañía, San Francisco, La Basílica de Voto Nacional. Los sitios con los que se identifican a la ciudad corresponden a esta imagen del Centro Histórico como el caso de la Plaza Grande y el Panecillo. “El centro es el espacio de todos, puesto que le otorga el sentido de identidad colectiva a la población que vive más allá de sus mismo predios”¹⁴¹

Del mismo modo existen también aspectos en el libro que tomando la misma línea de Armando Silva como las evocaciones sobre la ciudad, pueden darnos un margen a un mayor contraste. Al hablar del color de la ciudad un gran porcentaje de la ciudad la imagina azul, con procesos de cambio que visualizan a un Quito más gris por la contaminación lo que también coincide con los resultados de los entrevistados de los barrios de Carcelén y Solanda. Así mismo *Quito Imaginado*, describe el clima como un componente de la delimitación de los sectores: “el sur es más frío que el norte; cuando llueve en el norte no llueve en el sur”¹⁴²

¹³⁹ Aguirre Milagros, Carrión Fernando, Kingman Eduardo, *Quito Imaginado*. Convenio Andrés Bello: Taurus. 2005. Pg. 148

¹⁴⁰ *Ibidem*, Pg. 142

¹⁴¹ *Ibidem*, Pg. 99

¹⁴² *Ibidem*, Pg. 52

Al hablar de la zona más insegura los quiteños designan al sector del Centro como el más inseguro y en especial zonas como la Marín y la 24 de Mayo.

Al hablar de los recorridos y circuitos de los jóvenes dentro de la ciudad, se piensa en la Mariscal, la avenida Amazonas, así como el parque la Carolina.

CONCLUSIONES

El deseo de indagar sobre el modo en cómo los quiteños perciben a su ciudad, sobre todo en la designación de zonas diferenciadas y distanciadas no sólo geográficamente sino simbólicamente, requirió un acercamiento teórico que nos ayude a observar la realidad, desde el concepto de los imaginarios urbanos. Se necesitó además, entender aspectos de la segregación en la historia de la ciudad, contrastados con la situación socio-económica de los barrios que son la unidad de análisis de la investigación. Finalmente a través de las entrevistas realizadas a jóvenes y adultos en cada barrio se obtuvieron ciertas ideas principales que nos hablan de imaginario que diferencia y contrapone al Sur y Norte de la ciudad. A continuación, explicaremos los elementos principales de cada capítulo, que nos ayudaran a comprender los imaginarios urbanos de manera sistematizada.

A modo general podemos decir que el hablar de Imaginarios urbanos significa comprender la subjetividad de una ciudad o lo mismo, remitirnos a las producciones simbólicas y su expresión en un 'punto de vista urbano'. Los puntos de vista que constituyen los imaginarios urbanos son enunciados desde croquis, cortes imaginarios de los habitantes que se constituyen en medidas territoriales desde donde los habitantes designan límites y metáforas urbanas que dan una idea de la retórica existente entre habitante y ciudad. Los puntos de vista, entendidos como el modo de percepción, donde confluye la mirada colectiva de los habitantes en una estrecha relación con matrices culturales profundas, así como con componentes fantasmales (inconsciente), figuras no tan claras ni aprehensibles que rigen el modo de ver y construir la ciudad, estas figuras son provocadas por los hechos, por razones culturales, o por la memoria ciudadana. Lo fantasmal al mismo tiempo se mantiene en un equilibrio, en donde tiene vigencia a pesar de ser del orden imaginario y al mismo tiempo regula el comportamiento siendo parte de lo empírico.

Es necesario entender que los puntos de vista, se corresponden con el patrimonio cultural que han ido formando esa mirada. Hacer referencia al proceso de segregación y uso del espacio en Quito, remite a un contenido histórico que de manera profunda da forma a la mirada de los quiteños sobre su ciudad, así mismo al uso y forma de habitarla.

Las percepciones que dejó la implementación de la modernidad de pensar un sector Norte como un polo de desarrollo y espacio de planificación, organización, higiene y localización de

las élites que contrasta y contrapone un sector Sur, que desde el inicio fue pensado como sitio de la anomia, falta de planificación y localización de los sectores de estratos populares.

Estas percepciones que han ido alimentando ciertas diferencias a la hora de implementar servicios en las zonas, ha tenido que ver con la real diferencia entre los sectores; pero al mismo tiempo no ha permitido observar la complejidad urbana que tiene la ciudad y que sobrepasa estas nociones de pensar que la fragmentación de Quito en tres zonas delimitadas. Esta segmentación en la ciudad de Quito, por los procesos de segregación que ha suscitado la formación de la ciudad desde sus inicios, ha ido creando la imagen de ciudades diferenciadas, y contrapuestas.

Previo al análisis de los imaginarios en los dos barrios que son objeto de la investigación, entendemos que Carcelén y Solanda son barrios con historia similar, ambos proyectos enfocados a gente de clase media, media baja. Ambos barrios son parte de los planes de vivienda encaminados a crear soluciones habitacionales, como parte del boom constructor de la ciudad que inicia en la década del setenta, los dos proyectos fueron ejecutados por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda, lo que también les brinda rasgos arquitectónicos similares. Ambas urbanizaciones, al principio no estaban provistas de servicios, estas necesidades se convirtieron en el motor para que se afianzaran las dirigencias barriales, aún cuando en la actualidad las organizaciones barriales de cada una presentan características diferentes.

Refiriéndonos al análisis socio-económico de Carcelén y Solanda, ubicamos a dos barrios que tienen particulares diferencias, Solanda tiene una mayor cantidad de habitantes que Carcelén, ambos barrios se presentan como zonas que tienen todas las necesidades básicas satisfechas y están provistas de todos los servicios en un porcentaje que va del 98 al 100%. Solanda sin embargo, expresa una mayor densidad poblacional, menos consumo medio por habitante, menos empleo y menor escolaridad que Carcelén. No obstante, al momento de revisar la severidad de la pobreza en ambos sectores no se observa disparidad remarcable. Estas diferencias no tienen una gran brecha entre los dos barrios, alcanza porcentajes que van hasta máximo en un 10% como el de la pobreza que alcanza un 16% en Solanda, frente a un 4% Carcelén. Así mismo, existe una mayor escolaridad y empleo en Carcelén y un menor porcentaje de migrantes.

Teniendo claro, la perspectiva teórica con la que íbamos a analizar, además del trasfondo histórico de la ciudad que apunta a reforzar la idea de segregación y diferenciación, a través de las entrevistas recogimos los puntos de vista de adultos y jóvenes de cada sector.

De manera sintetizada podemos decir que Quito reconocida como bella por sus habitantes, especialmente por el patrimonio cultural que tiene su Centro Histórico, referente simbólico que es igualmente compartido por los habitantes de cada uno de los sectores que conforman sustancialmente la ciudad: Centro, Norte y Sur. Quito de modo general es caracterizada por sus habitantes como una ciudad que no es integrada, sino que dispone más bien delimitaciones muy claras entre las zonas que son parte de la ciudad.

El Sur es un circuito esporádico o nulo para la los habitantes del Norte, este hecho, en donde algún sector o zona no sea parte de un circuito, ni siquiera en forma esporádica como lo es el sur para los jóvenes del Norte, es parte de la proyección del imaginario en las conductas de los habitantes frente a su ciudad. El Norte es para los habitantes del Sur al contrario, un sitio al que tarde o temprano se tiene que ir, si es que no es parte ya de su recorrido cotidiano dentro de la ciudad.

El Norte reconoce al Sur como sumamente organizado refiriéndose a las dirigencias barriales, debido a la unión que hay entre habitantes, lo que sí es una diferencia radical según explicaban frente al sector Norte. Hay un elemento que es característico, que es relacionado con la economía del sector, ya que se piensa que el Sur es un sector atractivo para los comerciantes eso sobre todo desde la perspectiva adulta que más bien señalan un cambio en la forma que se empieza a ver al Sur, por otro lado, los jóvenes al preguntarles sobre el término 'sureño' expresan el contenido del imaginario de diferenciación en el Norte y el Sur, donde lo sureño se refiere a lo pobre, a lo indígena, a lo desorganizado y sin educación en esto coinciden tanto los jóvenes de Solanda como de Carcelén, dejando ver que sobre las valoraciones subyace la fantasmagoría de clasificación racial, la cual muestra su vigencia de modo sorprendente en los jóvenes más que en los adultos.

El Norte es pensado desde el Sur como un lugar que históricamente fue dotado de más servicios, donde se localizan la mayoría de ministerios y ciertas instituciones y un sitio al que obligatoriamente hay que asistir por trámites principalmente, o por algún tipo de recreación, o servicio. Se piensa que le falta 'vida' al sector Norte, esto tiene como contraste el carácter

alegre que el Sur piensa sobre sí mismo y el carácter reservado y apagado con el que califica al habitante del Norte.

Lo remarcable de los puntos de vista que fueron captados a través de las entrevistas es que si hay un cambio en el modo cómo se percibe al Sur, no fue expresado por los jóvenes, sino por los adultos, quienes tienen la noción de un Sur sobre el que no hubo atención municipal y que poco a poco ha ido ganando espacio en esto y el reconocimiento de un poder adquisitivo fuerte del sector Sur que es visto como un lugar atractivo para los comerciantes.

Los jóvenes de los dos barrios, por otra parte, son exponentes de lo vigente que sigue siendo el imaginario que designa al Sur como un sector donde se concentran los estratos bajos de la ciudad, que no es agradable estéticamente y que ha tenido como resultado una baja auto estima en sus habitantes. Frente a esto el auto estima del Sur, se afianza en reconocerse como gente cuya riqueza reside en ciertos valores que incluyen la solidaridad, la apertura, la alegría, cualidades que los distinguen de cualquier otro habitante de la ciudad y en especial frente a un habitante del Norte.

Fue a partir de las percepciones y opiniones de los jóvenes que el imaginario se expuso de manera más encarnada tanto en el Norte como en el Sur y que expresó un contenido que no se diferencia mucho, de las caracterizaciones que se iban creando sobre los sectores de la ciudad desde el inicio de ésta. Siendo en los jóvenes en quien habita este imaginario de contraposición entre los sectores, la proyección sobre esta fragmentación de la ciudad que refuerzan los quiteños, no tiene indicios aparentes de cambio al futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- ACHIG Lucas, *El proceso urbano de Quito (ensayo de Interpretación)*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD. 1983
- AGUIRRE Milagros, CARRION Fernando, KINGMAN Eduardo, *Quito Imaginado*. Convenio Andrés Bello: Taurus. 2005.
- ALMÉRAS Diane, "Lecturas en torno al concepto de imaginario: apuntes teóricos sobre el aporte de la memoria a la construcción social". Internet. <http://www2.cyberhumanitatis.uchile.cl/19/almeras.html>. último acceso (04-11-2010).
- ARBOR Ann, *An historical geography of Quito*, Ecuador., USA: University MicroFilms. 1977
- CARRETERO Ángel Enrique, "Una aproximación a la sociología del imaginario de Michel Maffesoli". *Revista Sociológica*. No.53. 2003. pg. 101-11. Internet. <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5304.pdf>. último acceso (04-11-2010).
- CARRIÓN Fernando, *La renovación urbana en Quito*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad. 1983.
- CARRIÓN, Fernando *Quito, crisis y política urbana*. QUITO: El Conejo. 1987
- CASTORIADIS Cornelius, *Hecho y por hacer, Pensar la imaginación*, Eudeba, Argentina, 1998.
- CÓRDOVA MONTUFAR Marco, *Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e identidad*. Quito, TRAMA, 2005.
- Corporación Instituto de la Ciudad de Quito, *Quito, un caleidoscopio de percepciones; midiendo la calidad de vida*, XGRAF, 2009
- GARCIA CANCLINI Néstor, *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires: Eudeba, 2007

- KINGMAN Garcés, Eduardo *La Ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía.* Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 2006.
- KINGMAN Garcés, Eduardo, comp. *Historia social urbana: espacios y flujos.* Quito: FLACSO - Sede Ecuador: Ministerio de Cultura del Ecuador. 2009
- LARREA Carlos, "Mapas socio-económicos de Quito" Internet. http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/index.php?option=com_content&view=article&id=61&Itemid=81. Último acceso (21-05-2011).
- OQUENDO, Luis, *Quito: propiedad territorial y crecimiento urbano.* QUITO: FLACSO - Sede Ecuador. 1988. 249 p. 96
- PINTOS Juan-Luis, "Orden social e imaginarios sociales (Una propuesta de investigación)". Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de Sociología e Ciencia Política. España.
- POIRIER Nicolás, *Castoriadis, El imaginario radical,* Nueva Visión, Buenos Aires, 2006.
- RODRIGUEZ Lilia, *Las Mujeres de Solanda, Mujer, Barrio popular y Vida Cotidiana,* Quito, CEPAM-ILDIS.
- SALVADOR LARA, Jorge *Historia de Quito "Luz de América": bicentenario del 10 de agosto de 1809.* Quito: FONSAL. 2009
- SILVA Armando, *Los Imaginarios nos habitan.* Quito: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI). 2008.
- SILVA Armando, *Los Imaginarios Urbanos.* Tercer mundo editores. Colombia. 2000.